

FEREAL.net **GUÍA DEL MAESTRO** **Cuarto trimestre de 2010**

Editora

Kathleen Beagles

Editores asociados

Randy Fishell, Troy Fitzgerald

Secretaría editorial

Daniella Volf

Director de la Escuela Sabática mundial

Jonathan Kuntaraf

Consejero de la Asociación General

Mark A. Finley

Consejero del Instituto

de Investigaciones Bíblicas

Gerhard Pfandl

Diseño conceptual

Clayton Kinney

Diseño

Madelyn Gatz

Dirección de arte

Mark O'Connor

Técnico en informática

Fred Wuerstlin

Servicios de suscripción

Julie Haines

Director de publicaciones periódicas
de la Escuela Sabática

Jocelyn Fay

Traducción al español

Ernesto Giménez

Edición del texto

Marcos Paseggi

Diagramación

Jaime Gori

En FE.REAL.NET las citas bíblicas se toman de la versión de la Biblia *Dios Habla Hoy* (DHH) de las Sociedades Bíblicas Unidas. Otras versiones de la Biblia que se utilizan en la versión española son: Nueva Versión Internacional (NVI), © Sociedad Bíblica Internacional; Biblia de Jerusalén (BJ) edición latinoamericana, © Desclée de Brouwer; *Nueva Biblia Española* (NBE) edición latinoamericana, © Ediciones Cristiandad; Traducción en Lenguaje Actual (TLA), © Sociedades Bíblicas Unidas; Reina-Valera 1995 (RV95) © Sociedades Bíblicas Unidas; Nueva Reina Valera (NRV) © Sociedad Bíblica Emanuel.

Copyright © 2009 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600, EE.UU. Publicado por la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

EDICIÓN EN ESPAÑOL

APIA (Asociación Publicadora Interamericana)
2905 NW 87 Ave. Doral, Florida 33172 EE. UU.
tel. 305 599 0037 - fax 305 592 8999
mail@iadpa.org - www.iadpa.org

GEMA Editores

Agencia de Publicaciones México Central, A. C.
Uxmal 431, Colonia Narvarte, México, D. F. 03020
tel (55) 5687 2100 - fax (55) 5543 9446
ventas@gemaeditores.com.mx www.gemaeditores.com.mx

Impreso por

Stilo impresores Ltda. Bogotá

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Autores

Jackie Bishop, Colorado, EE. UU.

Nathan Brown, Queensland, AUSTRALIA

Troy Fitzgerald, Washington, EE. UU.

Tim Gillespie, California, EE. UU.

Fylvia Fowler Kline, Katmandú, NEPAL.

Jezaniah Fowler Kline, California, EE. UU.

Trudy Morgan-Cole, Terranova, Canadá

Si quieres conocerlos, visita

RealTimeFaith.adventist.org (en inglés).

Nuestro agradecimiento a:

Marklynn Bazzy, Lyndelle Chiomenti, Debbie Eisele, James Feldbush, Fylvia Kline, Jezaniah Kline, Judy Shull, y al departamento de Mayordomía de la Asociación General.

DE QUÉ TRATAN LAS LECCIONES

Las lecciones tratan sobre el reino de gracia de Dios y sobre cómo convertirnos en agentes (mayordomos y ciudadanos) de ese reino. En este momento se está desarrollando una batalla entre el reino de Dios y el reino del mal. Por esta razón, si queremos ser agentes del reino de Dios, es preciso que actuemos.

Si queremos ser agentes eficaces en esta tierra, no se trata solo de escuchar lo que Jesús quiere que hagamos, sino de actuar (Santiago 1: 22). La primera lección de cada trimestre contiene una parte del sermón del monte, «el discurso inaugural de Cristo como Rey del reino de la gracia y la constitución del reino» (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 313). Después de la primera lección de cada trimestre, las lecciones subsiguientes tratarán sobre los diferentes desafíos, derechos y privilegios que tenemos como agentes del reino de Dios. Un cristiano nunca sabe lo que se le puede presentar en el camino. Te invitamos a visitar el sitio <http://Real-TimeFaith.adventist.org> (en inglés), para explorar junto a otros adolescentes los temas de cada semana, y donde también los maestros encontrarán recursos adicionales y podrán intercambiar ideas.

CÓMO USAR LA GUÍA DEL MAESTRO

>> PASO 1: Leamos toda la sección de preparación de la *Guía del maestro* para familiarizarnos con los conceptos de las lecciones.

Si entendemos la manera en que han sido diseñadas las lecciones, podremos usar el material de manera más eficaz.

>> PASO 2: Leamos el resto del material de la guía del maestro para la semana, incluyendo la lección del alumno. Familiaricémonos con las opciones que se ofrecen para enseñar los conceptos.

>> PASO 3: Escojamos las opciones específicas que usaremos para enseñar la lección. Se nos ofrecen más lecciones que las que tendremos tiempo de estudiar, pero procuremos elegir una de cada categoría: Inicio, Conexión y Práctica. Recordemos que los estudiantes desean que se les ofrezca la oportunidad de ser interactivos (participar de manera activa e interactuar entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra.

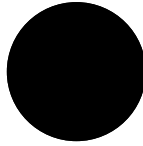
>> PASO 4: Fijémonos cuándo y de qué manera distribuiremos la lección del alumno y la utilizaremos durante el programa. La lección del alumno de cada semana es una parte integral del proceso de enseñanza y la utilizaremos de manera constante. Está diseñada para que, si lo deseamos, cada semana podamos arrancar la hoja y usarla durante el programa de Escuela Sabática. Con ella, el estudiante podrá estudiar la lección en su casa durante el resto de la semana (si lo deseamos, podemos distribuirla una semana antes de que demos la lección para que puedan estudiarla).

>> PASO 5: Consigamos los materiales que necesitamos para cada lección. Recordemos que la participación de los alumnos es esencial.

>> PASO 6: Preparemos la lección del alumno. Si mantenemos las guías de estudio del alumno en la iglesia, arranquemos la lección correspondiente de la semana y tengámosla lista para distribuirla. Si los estudiantes se llevan con ellos sus guías de estudio al comienzo del trimestre, estemos preparados para dar la lección en caso de que los estudiantes olviden traerlas (tengamos las referencias bíblicas de la semana escritas en el pizarrón, copias adicionales de las ilustraciones, etc.).

>> PASO 7: Preparemos la conclusión de la clase. Hagamos un resumen de lo que aprendieron los alumnos.

Í N D I C E



**FEREAL.net, lecciones de la Escuela Sabática
para muchachos y muchachas de 13-14 años**

Guía del maestro

OCTUBRE

2

EL EJERCICIO ESPIRITUAL • 7 • / Entrenamiento interdisciplinario

¿Qué se necesita para crecer en la gracia? Se requiere de entrenamiento para permanecer conectados con el Espíritu Santo, en contraste con nuestros propios esfuerzos. Se analiza el crecimiento espiritual por medio de la metáfora del ejercicio corporal.

9

EL ESTUDIO DE LA BIBLIA Y LA ORACIÓN • 15 • / Tienes un mensaje

En esta lección se refleja el valor de la oración y del estudio de la Biblia, además de maneras creativas de ponerlos en práctica. Todos los ejercicios espirituales nacen de una conexión con Dios por medio de estas disciplinas.

16

EL SERVICIO CRISTIANO • 23 • / Se ofrece recompensa

Explora la satisfacción y la recompensa de practicar el servicio cristiano. La razón por la que servimos nace de nuestra creencia en la naturaleza y el valor de la gente, y llega a ser una alabanza poderosa en agradecimiento por el servicio que Dios ha cumplido por nosotros.

23

LA AUTÉNTICA ADORACIÓN • 31 • / ¿Cuánto vale él para ti?

Desafía a los jóvenes a involucrarse en una adoración consciente que ponga de manifiesto el valor que tiene Dios en sus vidas. Abarca también el diezmo, como respuesta gozosa a la gracia y el señorío de Dios.

30

LA SUMISIÓN • 39 • / Solamente confía en mí

Presenta a los adolescentes el valor de someterse a alguien que pueda influirlos de manera positiva. Se mencionan varios mentores de la iglesia primitiva según figuran en el Nuevo Testamento.

NOVIEMBRE

6

LA BONDAD ANÓNIMA • 45 • / Operación encubierta

Para aprender a hacer el bien cuando únicamente Dios nos está viendo. Es un momento íntimo de alegría con Dios, inmovible ante los elogios de los demás.

13

AYUNO, PUREZA Y SENCILLEZ • 51 • / Lo que hace falta

La mente y el corazón pueden desviarse con facilidad y aun así conservar la apariencia de que andamos por buen rumbo. En esta lección se exploran varias maneras de practicar y mostrar una dedicación completa al Señor.

20

EL SACRIFICIO CRISTIANO Y LA FE • 59 • / El que no arriesga, no gana

Esta lección invita a los alumnos a salirse de la rutina. Ocurre con frecuencia que los mayores momentos de crecimiento espiritual son resultado de asumir riesgos.

27

LOS CRISTIANOS Y EL DINERO • 67 • / Es cuestión de dinero

El manejo del dinero desde una perspectiva cristiana va más allá de una vida libre de deudas. Se basa en la premisa de que, como seres creados, todo lo que somos y tenemos se origina en Dios.

DICIEMBRE

4

DIGÁMOSLO CON TACTO • 73 • / La táctica del tacto

Si somos cuidadosos con lo que decimos y pensamos sabiendo que nuestras palabras pueden afectar a los demás, llegaremos a tener una mayor influencia sobre nuestros amigos y sobre el resto de la gente.

11

EXPRESEMOS NUESTROS SENTIMIENTOS • 79 • / En las buenas y en las malas

Esta lección explora el regalo divino de nuestras emociones y la manera en que los adolescentes pueden beneficiarse al expresarlas de manera apropiada.

18

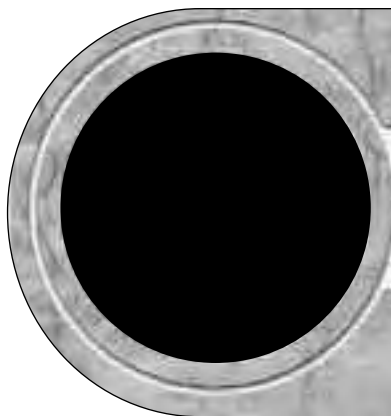
ALGUIEN CON QUIEN HABLAR • 85 • / Una amiga como esa

Para la mayoría de los adolescentes, sus padres siguen siendo los adultos cristianos con quienes pueden ser más abiertos y sinceros. Sin embargo, cuando este no es el caso, ellos aún necesitan de un mentor cristiano con quien conversar.

25

UNA CUESTIÓN DE TIEMPO • 91 • / El tiempo vuela

Esta lección explora de qué manera los jóvenes pueden emplear su tiempo para divertirse o quizá para aprender, pero siempre de una manera que dé gloria a Dios.



EL EJERCICIO ESPIRITUAL

Entrenamiento interdisciplinario

Para el sábado 2 de octubre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 6: 1 • «No hagan sus buenas obras delante de la gente solo para que los demás los vean. Si lo hacen así, su Padre que está en el cielo no les dará ningún premio».

Filipenses 3: 17-21 • «Hermanos, sigan mi ejemplo y fíjense también en los que viven según el ejemplo que nosotros les hemos dado a ustedes. Ya les he dicho muchas veces, y ahora se lo repito con lágrimas, que hay muchos que están viviendo como enemigos de la cruz de Cristo, y su fin es la perdición. Su dios son sus propios apetitos, y sienten orgullo de lo que debería darles vergüenza. Solo piensan en las cosas de este mundo. En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, y estamos esperando que del cielo venga el Salvador, el Señor Jesucristo, que cambiará nuestro cuerpo miserable para que sea como su propio cuerpo glorioso. Y lo hará por medio del poder que tiene para dominar todas las cosas».

2 Corintios 3: 17, 18 • «Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por eso, todos nosotros, ya sin el velo que nos cubría la cara, somos como un espejo que refleja la gloria del Señor, y vamos transformándonos en su imagen misma, porque cada vez tenemos más de su gloria, y esto por la acción del Señor, que es el Espíritu».

Romanos 12: 1, 2 • «Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer. No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto».

Lucas 11: 39-41 • «Pero el Señor le dijo: “Ustedes los fariseos limpian por fuera el vaso y el plato, pero por dentro ustedes están llenos de lo que han conseguido por medio del robo y la maldad. ¡Necios! ¿No saben que el que hizo lo de fuera, hizo también lo de dentro? Den ustedes sus limosnas de lo que está dentro, y así todo quedará limpio”».

Lucas 14: 12-14 • «Dijo también al hombre que lo había invitado: “Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos; porque ellos, a su vez, te invitarán, y así quedarás ya recompensado. Al contrario, cuando tú des un banquete, invita a los pobres, los inválidos, los cojos y los ciegos; y serás feliz. Pues ellos no te pueden pagar, pero tú tendrás tu recompensa el día en que los justos resuciten».

1 Corintios 13: 3 • «Y si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y aun si entrego mi propio cuerpo para tener de qué enorgullecerme, pero no tengo amor, de nada me sirve».

2 Corintios 9: 6-15 • «Acuérdense de esto: El que siembra poco, poco cosecha; el que siembra mucho, mucho cosecha. Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, y no de mala gana o a la fuerza, porque Dios ama al que da con alegría. Dios puede darles a ustedes con abundancia toda clase de bendiciones, para que tengan siempre todo lo necesario y además les sobre para ayudar en toda clase de buenas obras. La Escritura dice: “Ha dado abundantemente a los pobres, y su generosidad permanece para siempre”. Dios, que da la semilla que se siembra y el alimento que se come, les dará a ustedes todo lo necesario para su siembra, y la hará crecer, y hará que la generosidad de ustedes produzca una gran cosecha. Así tendrán ustedes toda clase de riquezas y podrán dar generosamente. Y la colecta que ustedes envíen por medio de nosotros, será motivo de que los hermanos den gracias a Dios. Porque al llevar esta ayuda a los hermanos, no solamente les llevamos lo que les haga falta, sino que también los movemos a dar muchas gracias a Dios. Y ellos alabarán a Dios, pues esta ayuda les demostrará que ustedes obedecen al evangelio que profesan, al Evangelio de Cristo. También ellos honrarán a Dios por la generosa contribución de ustedes para ellos y para todos. Y además orarán por ustedes con mucho cariño, por la gran bondad que Dios les ha mostrado a ustedes. ¡Gracias a Dios, porque nos ha hecho un regalo tan grande que no tenemos palabras para expresarlo!».

Hebreos 11: 6 • «Pero no es posible agradar a Dios sin tener fe, porque para acercarse a Dios, uno tiene que creer que existe y que recompensa a los que lo buscan».

Apocalipsis 3: 1-3 • «Escribe también al ángel de la iglesia de Sardes: “Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: Yo sé todo lo que haces, y sé que estás muerto aunque tienes fama de estar vivo. Despiértate y refuerza las cosas que todavía quedan, pero que ya están a punto de morir, pues he visto que lo que haces no es perfecto delante

de mi Dios. Recuerda, pues, la enseñanza que has recibido; síguela y vuélvete a Dios. Si no te mantienes despierto, iré a ti como el ladrón, cuando menos lo esperes”».

(Para citas adicionales, ver la lección del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL EJERCICIO SPIRITUAL»?

No es fácil hablar del crecimiento espiritual sin sentirnos un tanto paranoicos por miedo a ser etiquetados como legalistas. No obstante, todos esperamos crecer en Cristo después de haber rendido nuestra naturaleza pecaminosa a él. Siempre habrá algo nuevo que aprender, experiencias nuevas que vivir, tendencias pecaminosas que vencer y buenos hábitos que cultivar. Vamos a llamar a estas cosas «ejercicios». Nadie puede desarrollar su musculatura tan solo mirando un juego de pesas. La grasa no se quemará por el simple hecho de haber comprado máquinas para ejercitarnos, y el corazón no se fortalecerá por conocer únicamente en la teoría la importancia del ejercicio aeróbico. Mientras más ejercicio hagamos, más fuerte nos pondremos. Lo mismo ocurre en la vida espiritual. Jesús habló de unirnos a la Vid, para de esa manera crecer hasta producir fruto (Juan 15).

¿Cómo podemos lograr esa unión? Existen varios ejercicios que pueden ayudarnos para que el Espíritu Santo nos injerte en la vid de Dios. No obstante, el ejercicio requiere disciplina. Jesús sacó a relucir este concepto en el Sermón del Monte cuando se refirió al reino de Dios. Pero no nos confundamos: el reino de Dios está lleno de pecadores afligidos, que están luchan contra el pecado. Sin embargo, sus ciudadanos han tomado la determinación de conocerlo y, para lograrlo, participan en ejercicios espirituales que fortalecen su conexión con el Rey y le dan acceso total al Espíritu Santo en sus vidas.

Esta lección destaca el papel de las disciplinas/ejercicios en la vida de los creyentes. ¿Cuál es el propósito de la oración, del estudio de la Biblia, del ayuno,

de la dadivosidad, etcétera? El propósito es dejarnos claro que, en la vida espiritual, es necesario que nos preparemos de manera continua, en contraste con el mero esfuerzo por ser y parecer espirituales. Lo que no podemos hacer mediante el esfuerzo personal podemos lograrlo entrenándonos y permaneciendo unidos a la Vid. Durante las siguientes semanas tendremos la oportunidad de realizar un entrenamiento intensivo.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL EJERCICIO ESPIRITUAL?»

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Considerar el crecimiento espiritual como el fruto de una vida disciplinada.
2. Asumir la idea de que hemos sido creados para crecer.
3. Explorar los ejercicios que desarrollarán su musculatura espiritual.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) un juego de pesas, cuerda, ladrillo, un listón grueso; (Actividad B) papel, lápices o bolígrafos.

Conexión • Biblias, guías del alumno, lápices o bolígrafos, hoja extraíble de la página 14.

Práctica • Biblias.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de “citarse” a sí mismos, usando lo que

escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.

3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección en grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los alumnos tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es hacer que los alumnos asocien la manera en que los músculos se desarrollan por medio del ejercicio con el crecimiento y fortalecimiento que obtienen los cristianos en su vida espiritual. Esto se logrará mediante unos cuantos

ejercicios con músculos o grupos de músculos. Dividamos a los alumnos en grupos de dos o tres personas. Cada grupo hará una actividad diferente enfocada en una parte específica de su cuerpo. Los alumnos seguirán realizando el ejercicio hasta que notemos que ya se están agotando o que están quejándose (sienten dolor, lanzan gemidos, etc.). Asignémosles a las chicas ejercicios acordes con su vestimenta.

Alistémonos • Digamos: Ahora quiero que hagan unos ejercicios. Por favor realícenlos correctamente y resistan lo más que puedan. Mientras los hacen, fíjense en cuáles son las partes de su cuerpo que están trabajando y consideren por qué es importante tener músculos desarrollados en esa zona de su cuerpo. Divídalos en grupos de manera que cada grupo haga un ejercicio específico.

Iniciemos la actividad • Asigne a cada grupo uno de los siguientes ejercicios: (1) Pararse en las puntas de sus pies y bajar lentamente a su posición original; (2) Trotar de manera estática; (3) (Para los chicos) Acostarse boca arriba con las piernas rectas. Levantarlas unos quince centímetros del suelo y mantenerlas allí; (4) Hacer movimientos circulares con los brazos extendidos. Continuar hasta que ya no puedan más; (5) Levantar una pesa que sea relativamente difícil para ellos; (6) Amarrar una cuerda de un metro y medio de largo a un ladrillo y en la otra punta de la cuerda amarrar un listón grueso. Los alumnos deberán darle vueltas al listón con las dos manos con un movimiento circular, de manera que el ladrillo suba a medida que se va enrollando la cuerda. Continuar el ejercicio bajando y subiendo el ladrillo suavemente.

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué parte del cuerpo han ejercitado con los ejercicios que se les asignaron? ¿Qué músculos sintieron que trabajaban más? ¿Qué beneficios se obtienen de desarrollar ese o esos músculos en particular? ¿Cómo describirían su rutina de ejercicios si solo ejercitaran ese o esos músculos una y otra vez? ¿Qué conexión

pueden ver entre estos ejercicios y el crecimiento espiritual de un cristiano? ¿Qué sucedería si nuestro único ejercicio espiritual fuera escuchar música cristiana? ¿Creen que creceríamos espiritualmente si sirviéramos a los demás pero no nos paráramos nunca a conversar con Dios o a leer la Biblia? ¿Qué nos dicen estos ejercicios sobre mantenernos en forma en nuestra vida espiritual?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Esta actividad ayudará a que los alumnos aprendan sobre el entrenamiento que se requiere para prepararse para una maratón y cómo se compara este al desarrollo de su fuerza y resistencia en la vida espiritual.

Alistémonos • En grupos de dos o tres alumnos, pidámosles que creen un programa de ejercicios para alguien que no suela ejercitarse y que deba prepararse para una maratón (42,195 m) durante un período de seis meses. **Preguntemos:**
¿Qué ejercicios y actividades recomendarían?
¿Qué distancia lo mandarían a correr?
¿Cuán a menudo le recomendarían correr?
¿Cómo debería comenzar su entrenamiento?
¿Cómo harían para que desarrollara la resistencia?
Por favor, sean lo más específicos que puedan. Escriban su plan en una hoja de papel y prepárense para compartirlo.

Iniciemos la actividad • Después de que los alumnos hayan terminado sus planes de entrenamiento pidamos que los compartan con el resto de la clase. Fijémonos en algunas de las similitudes y las diferencias entre las respuestas de los alumnos. (Si es posible, demos un vistazo a los consejos para maratonistas novatos que se ofrecen en el siguiente sitio de Internet: <http://maratontropicocapricornio.blogspot.com/2009/12/consejos-para-el-maratonista-novato.html> y comparémoslos con los que escribieron los estudiantes).

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué cosas nuevas aprendieron sobre el entrenamiento

que se requiere para una maratón?
(Que el descanso es importante. El ritmo es importante). **¿Qué diferencias hay entre el plan de resistencia propuesto por ustedes y el plan sugerido por los maratonistas experimentados?** (Nosotros sugerimos tratar de correr lo más posible en el menor tiempo. No planificamos momentos de descanso).

¿Les parece correcto enfocar el entrenamiento espiritual a través del lente del entrenamiento físico?

(Todo el mundo quiere estar en forma física).
¿De qué cosas debemos tener cuidado?

(Tenemos que evitar estar tan concentrados en la rutina que perdamos el objetivo).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

La costa norte de Australia es famosa por sus arrecifes de coral que alcanzan cientos de kilómetros de longitud. Pero lo más curioso es que el coral que está cerca de la costa es menos colorido que el que está alejado de ella. ¿Por qué ocurre esto?

El coral que vive cerca de la costa está en aguas más tranquilas. Su lucha por la supervivencia no es tan extrema como la del coral que vive alejado de la costa, que tiene que batallar constantemente con fuertes corrientes de agua, tormentas y condiciones más extremas. El coral tiene que adaptarse, cambiar y crecer para sobrevivir. Esta lucha constante por la vida hace que luzca sano y brillante.

Con nosotros ocurre exactamente lo mismo. Cuando se nos presentan problemas y pruebas, luchamos por sobreponernos. Al igual que el coral azotado por el mar, logramos un mayor desarrollo. Nuestro crecimiento es producto de los ejercicios de la vida espiritual, los que están sujetos a la presión constante de las «mareas» del mundo que nos rodea, y que afectan nuestra vida de oración, el estudio de la Palabra, el servir a otros o renunciar a nuestras posesiones más preciadas por una causa desinteresada. Muchas veces esta presión se siente como una inmensa ola que nos golpea, evitando que estemos solos y en tranquilidad, o gozosos

y dispuestos a alabar a Dios. No olvidemos que aquellos que ostentan un mayor brillo espiritual son por lo general los que han pasado por diversas luchas en la vida.

Analícemos • Preguntemos: ¿Recuerdan algún momento de sus vidas en el que una prueba los haya fortalecido? ¿Qué otros ejemplos recuerdan que demuestren o ilustren este principio?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

¿Cómo nos sentiríamos si viéramos a algunos jóvenes estudiando la Biblia en los pasillos de nuestra escuela u orando en el patio? ¿Parecería fuera de lugar que un compañero de clase anunciara en el salón que ha estado luchando contra el pecado del engaño y que le gustaría que alguien lo ayudara a vencerlo? ¿Sería normal ver a nuestros compañeros en un lugar apartado porque están buscando pasar un momento a solas con Dios? ¿Sería normal escuchar a alguno de ellos cantando alabanzas a Dios con todas las fuerzas en alguna reunión, en la iglesia e incluso en la Escuela Sabática? En ocasiones, cuando vemos a la gente orando o practicando su fe, pensamos que lo están haciendo solo para aparentar.

Digamos • Escuchen los dos versículos que voy a leer y respondan a las siguientes preguntas: ¿Pareciera que estos dos versículos se contradicen? ¿De qué manera? ¿De qué manera ambos buscan el mismo fin? (Uno dice que tenemos que permitir que los demás vean nuestras obras, mientras que el otro dice que tenemos que evitar que nuestras buenas obras de crecimiento espiritual sean vistas por los demás. No hay conflicto alguno porque uno dice que hagamos nuestras buenas obras de una manera que glorifique a Dios; el otro dice que cuando hagamos buenas obras no las hagamos con el propósito de que los demás nos vean).

Mateo 5: 14-16 • «Ustedes son la luz de este mundo. Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para ponerla bajo un cajón; antes bien, se la pone en alto para que alumbre a todos los que están en la casa. Del mismo modo, procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo».

Mateo 6: 1 • «No hagan sus buenas obras delante de la gente solo para que los demás los vean. Si lo hacen así, su Padre que está en el cielo no les dará ningún premio».

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Es importante recordar a nuestros alumnos que practicar estos ejercicios que nos ayudan a crecer no hace que Dios nos ame o nos acepte más. Debemos tener presente que cuando recibimos a Dios como nuestro Padre y Salvador, comenzamos a formar parte de su reino. Consideremos la manera en que un niño llega a una familia. Crecer y hacer sus deberes en el hogar no es lo que lo convierte en un miembro de la familia, sino crecer y madurar rodeado del amor de sus familiares, aprendiendo a trabajar junto a ellos.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado de la lección.

Digamos: La ilustración de esta semana del árbol de mandarinas destinado a quedarse como estaba ilustra la frustración que sentimos cuando esperamos que algo crezca y se desarrolle y a la final esto no ocurre. Dios no solo desea que crezcamos, sino que florezcamos y progreseemos.

Pidamos a los alumnos que busquen las citas bíblicas en sus guías. **Preguntemos:**

¿Qué pasajes de las Escrituras nos indican que tenemos que crecer en la vida cristiana?

¿Por qué creen que la gente no sabe que tiene que crecer? (La mayoría de la gente no se imagina que se espera de ellos que sean perfectos, de manera que no hacen lo más mínimo para que esto ocurra. ¿A quién le gusta fracasar? Algunos dicen que las personas realmente no cambian). **¿Cómo explicarían las diferencias entre entrenarnos para crecer y tratar de ser buenos?**

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación

Michelle ha asistido a la iglesia toda su vida. Sin embargo, con el paso de los años se ha dado cuenta de que su confianza en Dios es diferente a la que tenía cuando era niña, y desea estar más cerca de él. Siente que le falta algo, pero no sabe realmente cómo hacer para entablar esa relación con él. Sus oraciones son repetitivas y siempre dice lo que oye decir a los demás. Está tratando de leer la Biblia, pero pareciera que no asimila lo que lee. Su relación con Dios parece carecer de energía y necesita cambiarla. ¿Alguna vez nos hemos sentido así nosotros?

[Nota para el maestro: Esta es una de las luchas que enfrentan los adolescentes cuando pasan del pensamiento concreto al mundo de lo abstracto. Su fe de niños era viva y perceptible, pero ahora el mundo, las ideas, las relaciones, las contradicciones y las tensiones llenan sus vidas de inseguridad sobre cómo tener una relación con Dios. Una buena manera de ayudarlos es haciéndoles entender que esta no es una señal de fracaso, sino más bien una prueba de que están creciendo. Lo que necesitan ahora son nuevos ejercicios].

Distribuyamos la hoja extraíble de la página 14. Digamos: Todo el que quiera crecer más cerca de Cristo puede examinar su vida y buscar aquellas cosas en las que está fuerte y las cosas en las que está débil. Vean la hoja extraíble donde se nombran las disciplinas/ejercicios de la vida espiritual y evalúense según cada una de ellas.

Coloquen un número 1 junto a la actividad en la que participen más a menudo, un 2 junto a la siguiente actividad que realicen con frecuencia, y así sucesivamente hasta que hayan evaluado todas las actividades. El número 7 estará junto a la actividad en la que menos (o nunca) hayan participado, o en la que nunca han pensado en participar.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: En grupos de dos o tres alumnos (o con un adulto si el grupo es pequeño) **quiero que lean Mateo 6 y vean si pueden identificar los ejercicios para la vida espiritual en la enseñanza de Jesús. Usen el cuestionario para que recuerden los diferentes ejercicios.**

Demos a los alumnos un tiempo específico y preguntemos después lo siguiente:

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué dice Jesús sobre ayudar o servir a los pobres (vers. 2)? ¿Qué dice Jesús sobre orar (vers. 5-15)? ¿Qué dice Jesús de ayunar (vers. 16-18)? ¿Qué dice Jesús sobre la manera austera en que debemos manejar el dinero y otros recursos (vers. 19-21, 24)? ¿Qué dice Jesús sobre la pureza (vers. 22, 23)? ¿Qué dice Jesús sobre los pasos de la fe y la manera en que tenemos que manejar las preocupaciones (vers. 25-34)?

Refiera a los alumnos a la hoja extraíble e invítelos a que compartan a cuáles de los ejercicios les gustaría dedicarles más tiempo y energía en sus vidas. Pídales que escojan tres o cuatro ejercicios para practicar esta semana. En la sección correspondiente al día viernes de la guía del alumno hay una pista de carreras con una cruz en ambos extremos. Pidámosles que lean la sección «¿Y entonces?», y que platiquen sobre las maneras en que ellos podrían probar algunos ejercicios esta semana. Resaltemos que es esencial dedicar tiempo para reflexionar sobre el Calvario y lo que Dios hizo por nosotros.

Preguntemos: ¿Cuáles ejercicios decidieron experimentar? ¿Cuál de todos creen que será el ejercicio más difícil?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué ejercicios creemos que son los más importantes que tenemos que practicar de manera continua?
2. ¿Cuáles son beneficiosos de vez en cuando?
3. ¿Qué ejercicio nos parece que cambiaría al mundo si fuera puesto en práctica por la gente? ¿Por qué?
4. ¿Conocemos a alguien que practique constantemente los ejercicios de la vida espiritual? ¿De qué manera influye esto en su vida? ¿De qué manera influye en las vidas de quienes lo rodean?
5. Pensemos en algunos personajes de la Biblia que sean prominentes por su entrenamiento espiritual. No todos son famosos en todas las disciplinas, pero si escogemos a Elías, Ester, Daniel o David, ¿en qué disciplinas se destacaría cada uno? (David en la alabanza, Daniel en la oración, Ester por su fe, etc.).
6. ¿Cómo podemos evitar darnos por vencidos si no somos constantes en el ejercicio?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos con nuestras propias ideas expresadas en nuestras propias palabras.

¡Jesús es el mayor soñador! ¿Podemos creer que él espera que crezcamos espiritualmente y estemos unidos con Dios de la misma manera que él lo estuvo aquí en la tierra? Y es que lo que mantuvo a Cristo en conexión con su Padre no fue el producto de ninguna fuerza sobrenatural. Tampoco fue la genética, el resultado de una crianza perfecta, ni una vida fácil lo que hizo que Jesús permaneciera fiel a los planes del cielo. ¿Fue debido a su buen rendimiento en la escuela que pudo ser una herramienta tan poderosa para Dios? Busquemos en los evangelios y encontraremos

que Jesús, aun desde su niñez, estuvo inmerso en las Escrituras y discutiendo con los maestros sus aplicaciones para la vida. Lucas cuenta que la gente se sentía atraída hacia él a medida que él crecía. ¿Les parece acaso que esto significa que de adolescente, Jesús se la pasaba encerrado en su habitación o leyendo todo el día?

Jesús fue al desierto con el propósito de prepararse para el ministerio mediante el ayuno y la búsqueda de Dios. Pisó firme en territorio desconocido al echar los demonios fuera de numerosas personas. Se retiraba en soledad durante la noche para estar con Dios en comunión silenciosa, y de esa manera tener poder al día siguiente para dirigirse a las masas. Comió y bebió con los pecadores. Al ver al Salvador nos damos

cuenta de que los músculos de su vida espiritual no nacieron con él, sino que se desarrollaron por medio del ejercicio y de una conexión deliberada con el Padre. Su vida fue una vida de disciplina. ¡Esta es una noticia maravillosa para nosotros! Y es que Jesús requirió de mucha disciplina para someterse a la voluntad del Padre en el Getsemaní, en vez de tomar el camino fácil y la decisión de no pasar por la muerte. De esta manera, herido y dolorido, destinado a la más horrible experiencia jamás imaginada, Cristo caminó hacia el Calvario. Para eso se entrenó.

¿Qué estamos esperando nosotros? Pensemos en las cosas en las que podemos entrenarnos en nuestra vida espiritual y, ¡comencemos a ejercitarnos para ser como él!

PARA LA LECCIÓN 1:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD DE LA SECCIÓN CONEXIÓN».

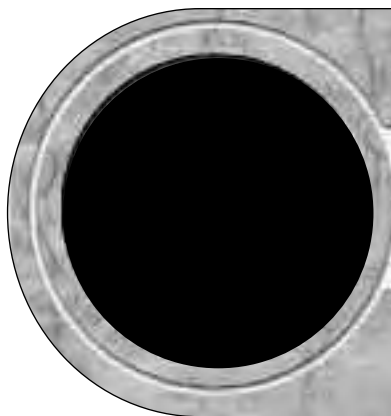
Ejercicios y disciplinas espirituales

Instrucciones: Coloca un número 1 junto a la actividad en la que participas más a menudo, un 2 en la siguiente actividad en la que participas de manera frecuente, y así sucesivamente hasta haber catalogado todas las actividades. El número 7 irá en la actividad en la que menos participas, en la que nunca has participado o nunca has pensado en participar.

- ___ Servicio cristiano (trabajar para una causa tangible a favor de otros).
- ___ Oración y estudio de la Biblia (un tiempo específico fijo para buscar a Dios en oración y por medio de la lectura devocional).
- ___ Adoración verdadera (expresar adoración y alabanza a Dios junto a otros creyentes).
- ___ Apertura (ser sinceros y abiertos con los demás al tratar de vencer nuestras debilidades).
- ___ Bondad secreta (practicar actos de bondad de los que solo Dios es testigo).

- ___ Ayuno, pureza y simplicidad (dominar nuestros deseos y concentrarnos en una sola cosa).
- ___ Sacrificio cristiano y «avanzar por fe» (aprender a confiar en Dios en medio de la incertidumbre).

Fijémonos en los ejercicios que practicamos menos. ¿Por qué creemos que los evitamos? ¿Por qué parece que nos concentramos más en algunos ejercicios que en otros?



EL ESTUDIO DE LA BIBLIA Y LA ORACIÓN

Tienes un mensaje

Para el sábado 9 de octubre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Una encuesta mostró que el 82 por ciento de los estadounidenses creen que la Biblia es la palabra literal o inspirada de Dios. Más de la mitad dijeron que leen la Biblia al menos una vez al mes. A pesar de ello, la mitad no pudo nombrar ni siquiera uno de los cuatro evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan). Menos de la mitad sabía quién había pronunciado el Sermón del Monte.

Juan 20: 31 • «Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él».

Hebreos 4: 12 • «Porque la palabra de Dios tiene vida y poder. Es más cortante que cualquier espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta lo más íntimo de la persona; y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón».

Juan 21: 24, 25 • «Este es el mismo discípulo que da testimonio de estas cosas, y que las ha escrito. Y sabemos que dice la verdad. Jesús hizo muchas otras cosas; tantas que, si se escribieran una por una, creo que en todo el mundo no cabrían los libros que podrían escribirse».

1 Tesalonicenses 2: 13 • «Por esto, de nuestra parte, damos siempre gracias a Dios, pues cuando ustedes escucharon el mensaje de Dios que nosotros les predicamos, lo recibieron como mensaje de Dios y no como mensaje de hombres. Y en verdad es el mensaje de Dios, el cual produce sus resultados en ustedes los que creen».

1 Pedro 5: 12 • «Por medio de Silvano, a quien considero un hermano fiel, les he escrito esta breve carta, para aconsejarlos y asegurarles que las bendiciones que han recibido son prueba verdadera del amor de Dios. ¡Permanezcan fieles a ese amor!».

1 Juan 1: 3-5 • «Les anunciamos, pues, lo que hemos visto y oído, para que ustedes estén unidos con nosotros, como nosotros estamos unidos con Dios el Padre y con su Hijo Jesucristo. Escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa. Este es el mensaje que Jesucristo nos enseñó y que les anunciamos a ustedes: que Dios es luz y que en él no hay ninguna oscuridad».

1 Juan 2: 1, 2 • «Hijitos míos, les escribo estas cosas para que no cometan pecado. Aunque si alguno comete pecado, tenemos ante el Padre un defensor, que es Jesucristo, y él es justo. Jesucristo se ofreció en sacrificio para que nuestros pecados sean perdonados; y no solo los nuestros, sino los de todo el mundo».

1 Juan 2: 21-25 • «Les escribo, pues, no porque no conozcan la verdad, sino porque la conocen;

y ustedes saben que ninguna mentira puede venir de la verdad. ¿Quién es el mentiroso? Precisamente el que dice que Jesús no es el Mesías. Ese es el Anticristo, pues niega tanto al Padre como al Hijo. Cualquiera que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre; pero el que se declara a favor del Hijo, tiene también al Padre. Por eso, guarden ustedes en su corazón el mensaje que oyeron desde el principio; y si lo que oyeron desde el principio queda en su corazón, también ustedes permanecerán unidos con el Hijo y con el Padre. Esto es precisamente lo que nos ha prometido Jesucristo: la vida eterna».

1 Juan 2: 26, 27 • «Les estoy escribiendo acerca de quienes tratan de engañarlos. Pero ustedes tienen el Espíritu Santo con el que Jesucristo los ha consagrado, y no necesitan que nadie les enseñe, porque el Espíritu que él les ha dado los instruye acerca de todas las cosas, y sus enseñanzas son verdad y no mentira. Permanezcan unidos a Cristo, conforme a lo que el Espíritu les ha enseñado».

1 Pedro 1: 23-25 • «Pues ustedes han vuelto a nacer, y esta vez no de padres humanos y mortales, sino de la palabra de Dios, que es viva y permanente. Porque la Escritura dice: “Todo hombre es como hierba, y su grandeza es como la flor de la hierba. La hierba se seca y la flor se cae, pero la palabra del Señor permanece para siempre”. Y esta palabra es el Evangelio que se les ha anunciado a ustedes».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL ESTUDIO DE LA BIBLIA Y LA ORACIÓN»?

Preguntemos a cualquier cristiano de cinco a cincuenta años de edad cuáles son las actividades que nos mantienen cerca de Dios, y nos responderá: «el estudio de la Biblia y la oración». De todos los ejercicios espirituales surge una conexión con Dios y su Espíritu

por medio del estudio de su Palabra y la oración. Si sabemos (de manera cognitiva) que la Palabra de Dios y el tiempo que dedicamos a dialogar con el Padre son el centro de la vida espiritual, ¿por qué tan pocas personas lo hacen? Una razón es que muchos no saben cómo tomar la Palabra de Dios y aplicarla a la vida diaria. Como resultado, la Palabra de Dios se queda guardada en una caja etiquetada: «cosas importantes que tengo que saber pero que no son necesariamente útiles». Lo mismo ocurre con la oración.

Repetimos las mismas palabras y frases una y otra vez porque no sabemos qué más decir. Esta lección busca involucrar a los alumnos en el estudio de la Biblia como parte de una conversación con Dios sobre nuestra naturaleza humana pecaminosa, sobre la vida, el papel y el propósito que tenemos en el reino.

El estudio de la Biblia y la oración son el modo de comunicación bidireccional a través del cual Dios habla a nuestros corazones.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL ESTUDIO DE LA BIBLIA Y LA ORACIÓN»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Ver el estudio de la Biblia y la oración como formas de conversar con Dios.
2. Aumentar el deseo de comunicarse con Dios.
3. Poner en práctica la aplicación de las Escrituras a la vida cotidiana.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) Dos alumnos voluntarios o un teléfono celular (opcional); (Actividad B) pan, mantequilla de maní, mermelada, cuchillo, servilletas, papel, lápices o bolígrafos.

Conexión • Biblias, guías del alumno, pizarrón o rotafolio.

Práctica • Biblias, hoja extraíble «¿Qué hay para hablar?» (p. 21).

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección en grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimfaith.net [en inglés].
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente

de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es que los alumnos piensen en las diferentes maneras en que la gente tiende a obstaculizar su comunicación con Dios. Pida a alguien con antelación que cuando la clase esté orando interrumpa la oración de manera imprevista. Podría ser que entre al salón conversando con alguien en voz alta «sin darse cuenta» de lo que está ocurriendo. Deje que continúe hasta que alguien lo mande a callar con un «shhhhhh».

Alistémonos • Pida a otro maestro o a una pareja de voluntarios que interrompan la clase cuando estén orando. Pida que entren y hablen como si no se dieran cuenta de lo que está pasando. Si entran conversando sobre algo trivial, mejor todavía.

Iniciemos la actividad • Cuando se produzca la interrupción, continúe orando un poco como esperando que ellos se den cuenta de que están orando y se callen. La situación se tornará incómoda cuando sean los mismos alumnos los que los manden callar. Una variación de esta actividad es hacer sonar su celular en medio de la oración y decir: «Disculpen, jóvenes. Tengo que atender esta llamada». Los alumnos se quedarán desconcertados.

Analicemos • Preguntemos: **¿De qué manera a menudo sucede lo mismo en nuestra comunicación con Dios?** (A veces le damos más importancia a otras cosas. No es fácil concentrarse o mantenerse libre de distracciones). **¿Alguna vez han orado o leído la lectura devocional a toda velocidad porque tienen algo importante que hacer?** **¿En qué se diferencia eso de lo que acaba de ocurrir?** **¿Por qué creen que es tan difícil mantenerse concentrados, sin distraerse, durante sus conversaciones con Dios?**

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • En esta actividad los alumnos recibirán y seguirán instrucciones de cómo preparar un emparedado de mantequilla de maní con mermelada. Asegurémonos de que cada grupo de tres o cuatro alumnos tenga papel y lápices para anotar los ingredientes. Además de las instrucciones, necesitamos tener los ingredientes a disposición de ellos (mantequilla de maní, mermelada, pan, cuchillos, etc.).

Iniciemos la actividad • Digamos:
En grupos de tres o cuatro personas, escriban las instrucciones de cómo preparar un emparedado de mantequilla de maní y mermelada. Por favor sean específicos.

Después de que los jóvenes hayan terminado de escribir las instrucciones, pida que se las entreguen. Leámoslas rápidamente. Podemos leerlas en voz alta y discutir en qué se parecen y en qué se diferencian. Una actividad adicional que podemos realizar es tachar al azar con un marcador negro la mitad de las instrucciones. Después de hacerlo, pidamos a los alumnos que formen los emparedados con las instrucciones que quedaron sin tachar (mediante esto ilustraremos la manera en que algunas veces interpretamos las Escrituras sacando un versículo por aquí y otro por allá. ¿Qué porcentaje de la Biblia hemos leído realmente?).

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué nos enseña la actividad de escribir las instrucciones sobre la manera en que usamos las palabras para comunicarnos? ¿De qué manera el seguir instrucciones incompletas ilustra nuestro intento de vivir basándonos en una experiencia limitada con la Palabra de Dios, e incluso con la oración?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente ilustración con nuestras propias palabras:

Dedicar tiempo para comunicarnos con Dios es como preparar una taza de té.

Nuestra vida es la taza de agua, y la oración y el estudio de la Biblia son el saquito o la bolsa de té. Si colocamos el saquito de té en el agua durante unos pocos segundos, el agua absorberá solo un poquito del sabor. Mientras más permanezca la bolsa de té en el agua, más fuerte será el sabor del té. La temperatura del agua también es importante.

Analícemos • Preguntemos: ¿Están de acuerdo o no con esta comparación? Si están de acuerdo, ¿de qué manera pueden explicar las similitudes? Hagamos que los alumnos discutan de qué manera esta metáfora es una ilustración del estudio de la Biblia y la oración.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

En los libros de consejería matrimonial siempre hay un capítulo o dos que hablan de la comunicación. En la mayoría de los libros de economía o de política, también se incluyen capítulos sobre el poder y la necesidad de las comunicaciones. Es necesario que los maestros sepan cómo comunicarse de mejor manera con sus alumnos. La comunicación es la espina dorsal de todas las relaciones. Una buena intercomunicación con el Rey no es una opción, sino una necesidad. Las Escrituras tienen un propósito y un mensaje que comunicar. Pidamos que algunos voluntarios lean los siguientes versículos o que los alumnos se organicen en grupos pequeños para leerlos. Pidamos que busquen cuál fue el «por qué» o la razón por la que se escribió la carta que les tocó. Expliquemos que saber esto nos ayudará a entender lo que están tratando de decir. Después de que los hayan leído, pidámosles que compartan «el propósito» con el resto de la clase. Podemos escribir las respuestas en el pizarrón o en un rotafolio donde todos puedan verlas.

Juan 20: 30–21: 1

Juan 21: 24, 25

1 Pedro 5: 12

1 Juan 1: 3-6

1 Juan 2: 1, 2

1 Juan 2: 21

1 Juan 2: 26, 27

Digamos: El propósito de las Escrituras sin duda es la comunicación. Sus autores escribieron el mensaje que Dios les pidió que comunicaran a la gente sobre su relación con él. Ese mensaje no siempre es fácil de percibir o de asimilar.

En la sección «¿Cómo funciona?» de la lección del alumno hay varias preguntas sobre un párrafo de las Escrituras que podrían ayudarnos en nuestra conversación con Dios. Dividamos a los alumnos en grupos de dos o tres y pidámosles que sigan las instrucciones que se dan aplicándolas a un pasaje de la sección «Dios dice...».

Cuando hayan respondido las preguntas, pidamos a los alumnos que nos cuenten qué aprendieron y qué dificultades tuvieron. Es importante recordar a los jóvenes que no siempre será fácil. Sin embargo, mientras más lo hagan, más fácil les será «entender el mensaje».

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con antelación que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección.

La historia de la carta de amor perdida de Santiago y Sally ilustra la manera en que el poder de la oración y el estudio de la Biblia fortalecen y mantienen firme nuestra relación con Dios. A pesar de que ellos estaban felizmente unidos, hubo palabras que quedaron sin decirse.

Preguntemos: ¿De qué manera ilustra esta historia el papel de las Escrituras en nuestra relación con Dios?

(Que al igual que sucedió con la carta,

si no leemos las Escrituras no podremos conocer a Dios plenamente. Conoceremos algunas partes, pero tal vez dejemos de percibir algunas cosas que son importantes). **¿En qué es diferente?** (Es diferente en el sentido de que la historia muestra a los dos finalmente juntos a pesar de la carta perdida. En cambio, si nosotros no tenemos una comunicación con Dios estaremos perdidos. ¡En nuestro caso, la carta es esencial!).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

¿Qué pasaría si nos enteráramos de que somos adoptados y entonces nuestros padres adoptivos nos mostraran un sobre que contiene fotos, recortes de periódicos, historias, cartas, poemas, canciones, árboles genealógicos, videos caseros de nuestro historial familiar, e incluso los acontecimientos que llevaron a nuestra adopción? ¿Qué pasaría si el sobre incluyera instrucciones de cómo reclamar nuestra herencia o de cómo conocer a nuestros verdaderos familiares? ¿Qué haríamos con el sobre? ¿Lo dejaríamos a un lado hasta que tuviéramos tiempo de dedicarnos a ello? ¿De qué manera nos parece que enfrentaríamos un descubrimiento semejante? ¿Cómo creemos que sería nuestra experiencia en la oración y el estudio de la Biblia si la viéramos desde esta perspectiva?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

El objetivo de esta actividad es mostrar las diferentes maneras en que podemos orar y las cosas de las que podemos hablar con Dios.

Digamos: Algunas de las oraciones más poderosas de la Biblia fueron hechas por gente sencilla que se dirigió a Dios para conversar con él de cosas que habían dicho o hecho. A veces la conversación estaba relacionada con lo que no estaban haciendo o lo que deseaban hacer. Dividamos a los alumnos en seis grupos y entreguemos a cada uno una copia de la

hoja extraíble de la página 21 (si solo contamos con seis alumnos, entreguemos a cada uno una oración para que la lea y la examine). Cada grupo deberá leer la oración que se le asigne de la lista de abajo. Luego deberán responder las preguntas de la hoja extraíble.

1. La oración por Sodoma: **Génesis 18: 20-33**
2. La oración que destruye un ejército:
2 Reyes 19: 15-20, 32-35
3. La oración sentida de David: **2 Samuel 7: 18-29**
4. La oración del afligido: **Salmo 102: 1-5, 11-12**
5. La oración de arrepentimiento: **Salmo 51: 1-13**
6. La oración de alabanza: **Salmo 138: 1-8**

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Por qué creemos que la gente tiende a evitar el estudio periódico y continuado de la Biblia?
2. ¿Qué es más difícil: hablar con Dios en forma abierta y sincera o escuchar a Dios con un corazón atento? ¿Por qué?
3. ¿Nos parece que algunas partes de la Biblia son más importantes o fáciles de estudiar que otras? ¿Cuáles y por qué?
4. ¿De qué manera creemos que el estudio de la Biblia transforma realmente a las personas?
5. ¿Cuál es nuestro momento preferido del día para estudiar la Biblia? ¿Por qué?
6. ¿Qué nos cuesta más a la hora de apartar un momento para estudiar la Palabra de Dios: dedicar tiempo a ello, lograr la motivación o permanecer concentrados y atentos al estudio?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluya la clase con las siguientes ideas, expresadas con sus propias palabras:

El secreto para fortalecer nuestra vida espiritual está en la comunicación entre Dios y nosotros. ¿Cómo nos comunicamos con aquellos que nos rodean? En el libro *El camino a Cristo* se nos recuerda que la oración es simplemente una conversación con Dios, como si estuviésemos hablando con un amigo. Nosotros sabremos lo que diremos si podemos ver (o queremos ver) lo que Dios es capaz de hacer en cualquier circunstancia de nuestra vida o en las situaciones del mundo que nos rodea.

El estudio de la Biblia puede volverse un tanto complicado, pues no es fácil encontrar por dónde empezar y no siempre sabemos qué buscar. Es por ello que muchas veces nos sentimos frustrados y terminamos cerrando la Biblia y dejándola a un lado. Recordemos, sin embargo, que la Biblia misma dice que si buscamos a Dios de todo corazón, lo encontraremos. La Biblia no fue hecha para ser leída como una novela. Nos toca indagar en la historia y la cultura para tratar de entender lo que Dios estaba queriendo decirle al pueblo de entonces y la manera en que esto se aplica a nuestra vida moderna.

El meollo del asunto es que, al igual que con cualquier otro ejercicio, los resultados no se ven de un día para otro. El crecimiento ocurre a medida que practicamos o tomamos tiempo para interactuar con Dios conversando, escuchando y respondiendo a lo que él nos dice.

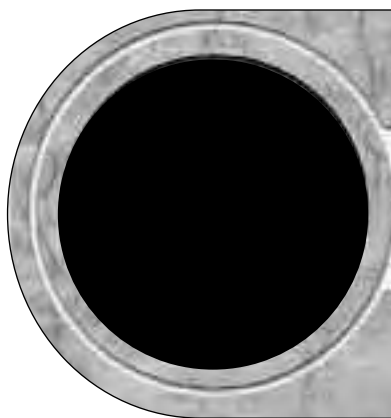
PARA LA LECCIÓN 2:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD PRÁCTICA

¿Qué hay para hablar?

Preguntas para nosotros y para el resto del grupo.

- **¿Qué es la oración** (en este pasaje)?
Según esta oración particular, ¿cómo describiríamos/definiríamos la oración?
- **¿Quién es el que ora?** ¿Qué sabemos de la persona que está orando:
de los rasgos de su carácter, de sus debilidades y fortalezas, y especialmente de su actitud durante la oración?
- **¿Cuál es la razón principal para la oración?**
¿Por qué están orando? ¿Por qué creemos que esta oración está registrada en la Biblia? (Hay obviamente muchas otras oraciones que se han hecho, ¿por qué entonces se menciona esta específicamente en las Escrituras?).
- **¿Qué detalles, frases o palabras** del texto capturan el significado de lo que es una oración consagrada?
- **Al orar**, ¿de qué manera expresamos la clase de oración que estamos haciendo?
¿Por qué cosas solemos orar más a menudo?
¿Por qué cosas oramos menos?
- **¿De qué cosas podemos comenzar a hablar con Dios** que no hayamos hablado hasta ahora? ¿Alguna vez hemos orado sobre un pasaje de las Escrituras que hayamos leído o sobre algo que se haya dicho en un sermón?
- **¿Hasta qué punto podemos hablar con Dios** de las cosas que les escuchamos decir a los demás?



EL SERVICIO CRISTIANO

Se ofrece recompensa

Para el sábado 16 de octubre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Filipenses 2: 5-11 • «Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús, el cual: Aunque existía con el mismo ser de Dios, no se aferró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz. Por eso Dios le dio el más alto honor y el más excelente de todos los nombres, para que, ante ese nombre concedido a Jesús, doblen todos las rodillas en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre».

Levítico 25: 35 • «Si alguno de tus compatriotas se queda en la ruina y recurre a ti, debes ayudarlo como a un extranjero de paso, y lo acomodará en tu casa».

2 Timoteo 1: 16-18 • «Que el Señor tenga misericordia de la familia de Onesíforo, porque él muchas veces me trajo alivio y no se avergonzó de que yo estuviera preso. Al contrario, apenas llegó a Roma se puso a buscarme sin descanso, hasta que me encontró. Que el Señor le permita encontrar su misericordia en aquel día. Tú ya sabes muy bien cuánto nos ayudó en Éfeso».

Hebreos 13: 1-3 • «No dejen de amarse unos a otros como hermanos. No se olviden de ser

amables con los que lleguen a su casa, pues de esa manera, sin saberlo, algunos hospedaron ángeles. Acuérdense de los presos, como si también ustedes estuvieran presos con ellos. Piensen en los que han sido maltratados, ya que ustedes también pueden pasar por lo mismo».

Santiago 2: 15-17 • «Supongamos que a un hermano o a una hermana les falta la ropa y la comida necesarias para el día; si uno de ustedes les dice: “Que les vaya bien; abríguense y coman todo lo que quieran”, pero no les da lo que su cuerpo necesita, ¿de qué les sirve? Así pasa con la fe: por sí sola, es decir, si no se demuestra con hechos, es una cosa muerta».

Apocalipsis 14: 13 • «Entonces oí una voz del cielo, que me decía: “Escribe esto: ‘Dichosos de aquí en adelante los que mueren unidos al Señor’”».

1 Juan 3: 16-18 • «Conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros; así también, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos. Pues si uno es rico y ve que su hermano necesita ayuda, pero no se la da, ¿cómo puede tener amor de Dios en su corazón? Hijitos míos, que nuestro amor no sea solamente de palabra, sino que se demuestre con hechos».

Gálatas 6: 2 • «Ayúdense entre sí a soportar las cargas, y de esa manera cumplirán la ley de Cristo».

1 Pedro 5: 5-7 • «De la misma manera, ustedes los jóvenes sométanse a la autoridad de los ancianos. Todos deben someterse unos a otros con humildad,

porque: “Dios se opone a los orgullosos, pero ayuda con su bondad a los humildes”. Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los enaltezca a su debido tiempo. Dejen todas sus preocupaciones a Dios, porque él se interesa por ustedes».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL SERVICIO CRISTIANO»?

Servir es bueno, y esto nadie puede negarlo. Incluso aquellos que no creen en Dios consideran que ayudar a los demás es una virtud, algo positivo. ¿Qué hace entonces que el servicio cristiano sea diferente de las limpiezas voluntarias de espacios públicos o a las clases de matemáticas gratuitas que ofrecen los no creyentes? Tiene que ver con la «razón» del servicio. El motivo por el cual servimos tiene su origen en nuestras convicciones sobre la naturaleza y el valor de la gente. Nuestro servicio al prójimo resuena como una sonora alabanza en agradecimiento al servicio que Dios ofreció por nosotros. Dios respondió desinteresadamente a nuestra necesidad de un Salvador y proveyó uno; una de las maneras de experimentar el amor de Dios por nosotros es siguiendo su ejemplo y haciéndolo extensivo a los demás. Otra razón por la cual servimos a los demás es porque el servicio es una marca registrada del reino de Dios. Ayudar al prójimo es la respuesta natural cuando comenzamos a formar parte de la familia divina.

Esta lección busca mostrar los fundamentos del servicio y hacer que los alumnos comiencen a pensar en maneras creativas de responder a las necesidades de los que nos rodean. De entre todas las disciplinas cristianas, el ejercicio del servicio deja una huella profunda en los adolescentes porque les permite experimentar de manera inmediata el gozo de sacrificarse de manera desinteresada y los frutos de la bondad.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL SERVICIO CRISTIANO»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán de ser capaces de:

1. Descubrir cuál es la motivación para servir a otros.
2. Evaluar y desarrollar la noción del servicio motivado.
3. Hacer una conexión entre ser parte del reino y llegar a ser siervo de los demás.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) un palo de escoba (o varios) u otro tipo de listón recto; (Actividad B) bolígrafos o lápices, papel.

Conexión • Biblias, guías del alumno, papel, lápices o bolígrafos, pizarrón o rotafolio.

Práctica • Papel, lápices o bolígrafos.

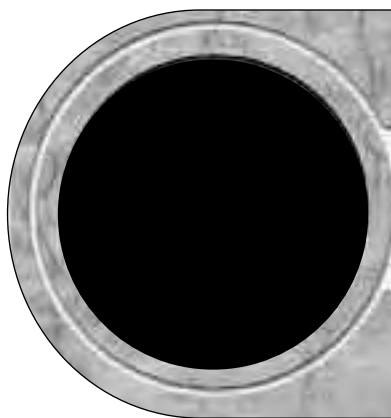
2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar sexta sección con grupos más pequeños.



EL SERVICIO CRISTIANO

Se ofrece recompensa

Para el sábado 16 de octubre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Filipenses 2: 5-11 • «Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús, el cual: Aunque existía con el mismo ser de Dios, no se aferró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz. Por eso Dios le dio el más alto honor y el más excelente de todos los nombres, para que, ante ese nombre concedido a Jesús, doblen todos las rodillas en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre».

Levítico 25: 35 • «Si alguno de tus compatriotas se queda en la ruina y recurre a ti, debes ayudarlo como a un extranjero de paso, y lo acomodará en tu casa».

2 Timoteo 1: 16-18 • «Que el Señor tenga misericordia de la familia de Onesíforo, porque él muchas veces me trajo alivio y no se avergonzó de que yo estuviera preso. Al contrario, apenas llegó a Roma se puso a buscarme sin descanso, hasta que me encontró. Que el Señor le permita encontrar su misericordia en aquel día. Tú ya sabes muy bien cuánto nos ayudó en Éfeso».

Hebreos 13: 1-3 • «No dejen de amarse unos a otros como hermanos. No se olviden de ser

amables con los que lleguen a su casa, pues de esa manera, sin saberlo, algunos hospedaron ángeles. Acuérdense de los presos, como si también ustedes estuvieran presos con ellos. Piensen en los que han sido maltratados, ya que ustedes también pueden pasar por lo mismo».

Santiago 2: 15-17 • «Supongamos que a un hermano o a una hermana les falta la ropa y la comida necesarias para el día; si uno de ustedes les dice: “Que les vaya bien; abríguense y coman todo lo que quieran”, pero no les da lo que su cuerpo necesita, ¿de qué les sirve? Así pasa con la fe: por sí sola, es decir, si no se demuestra con hechos, es una cosa muerta».

Apocalipsis 14: 13 • «Entonces oí una voz del cielo, que me decía: “Escribe esto: ‘Dichosos de aquí en adelante los que mueren unidos al Señor’”».

1 Juan 3: 16-18 • «Conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros; así también, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos. Pues si uno es rico y ve que su hermano necesita ayuda, pero no se la da, ¿cómo puede tener amor de Dios en su corazón? Hijitos míos, que nuestro amor no sea solamente de palabra, sino que se demuestre con hechos».

Gálatas 6: 2 • «Ayúdense entre sí a soportar las cargas, y de esa manera cumplirán la ley de Cristo».

1 Pedro 5: 5-7 • «De la misma manera, ustedes los jóvenes sométanse a la autoridad de los ancianos. Todos deben someterse unos a otros con humildad,

porque: “Dios se opone a los orgullosos, pero ayuda con su bondad a los humildes”. Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los enaltezca a su debido tiempo. Dejen todas sus preocupaciones a Dios, porque él se interesa por ustedes».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL SERVICIO CRISTIANO»?

Servir es bueno, y esto nadie puede negarlo. Incluso aquellos que no creen en Dios consideran que ayudar a los demás es una virtud, algo positivo. ¿Qué hace entonces que el servicio cristiano sea diferente de las limpiezas voluntarias de espacios públicos o a las clases de matemáticas gratuitas que ofrecen los no creyentes? Tiene que ver con la «razón» del servicio. El motivo por el cual servimos tiene su origen en nuestras convicciones sobre la naturaleza y el valor de la gente. Nuestro servicio al prójimo resuena como una sonora alabanza en agradecimiento al servicio que Dios ofreció por nosotros. Dios respondió desinteresadamente a nuestra necesidad de un Salvador y proveyó uno; una de las maneras de experimentar el amor de Dios por nosotros es siguiendo su ejemplo y haciéndolo extensivo a los demás. Otra razón por la cual servimos a los demás es porque el servicio es una marca registrada del reino de Dios. Ayudar al prójimo es la respuesta natural cuando comenzamos a formar parte de la familia divina.

Esta lección busca mostrar los fundamentos del servicio y hacer que los alumnos comiencen a pensar en maneras creativas de responder a las necesidades de los que nos rodean. De entre todas las disciplinas cristianas, el ejercicio del servicio deja una huella profunda en los adolescentes porque les permite experimentar de manera inmediata el gozo de sacrificarse de manera desinteresada y los frutos de la bondad.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL SERVICIO CRISTIANO»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán de ser capaces de:

1. Descubrir cuál es la motivación para servir a otros.
2. Evaluar y desarrollar la noción del servicio motivado.
3. Hacer una conexión entre ser parte del reino y llegar a ser siervo de los demás.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) un palo de escoba (o varios) u otro tipo de listón recto; (Actividad B) bolígrafos o lápices, papel.

Conexión • Biblias, guías del alumno, papel, lápices o bolígrafos, pizarrón o rotafolio.

Práctica • Papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar sexta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimfaith.net [en inglés].
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL —UN ACTO DE EQUILIBRIO

Preparémonos • Esta actividad tiene como propósito mostrar que nosotros expresamos las cosas en las cuales nos concentramos.

Alistémonos • Tomemos una vara o listón (como un palo de escoba) de aproximadamente un metro y medio de largo. Si es posible, tengamos varias para que diferentes alumnos pueda realizar el experimento a la vez. Expliquemos a los alumnos que deberán equilibrar la vara verticalmente colocándola sobre la punta de uno de los dedos de su mano. La idea es que mantengan la vara equilibrada en el aire el mayor tiempo posible.

Iniciemos la actividad • Busquemos un voluntario que quiera hacer esta actividad. Pidámosle que se concentre primero en la punta de arriba de la vara mientras trata de equilibrarla (generalmente la única manera de lograrlo es concentrándose en la punta de la vara que está arriba, y no en la que está sobre el dedo). Ahora pidámosle que lo vuelva a hacer pero concentrándose en la punta de la vara

que está sobre el dedo (al hacer esto se pierde el sentido de la perspectiva y por ende el equilibrio).

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué lección espiritual se puede aprender de este ejercicio? ¿Por qué cuando nos concentramos en el lado opuesto logramos un mejor equilibrio? ¿De qué manera creen que el servicio a los demás nos ayuda a acercarnos más a Cristo?

B. ACTIVIDAD INICIAL —OBSTÁCULOS PARA EL SERVICIO

Preparémonos • Escribamos la siguiente lista en el pizarrón o rotafolio.

- ___ La falta de tiempo.
- ___ La falta de dinero/recursos para poder ayudar.
- ___ Les da vergüenza servir porque hay quienes se burlan (vergüenza).
- ___ No conocen las oportunidades que existen de servir (desconocimiento).
- ___ No ven ningún beneficio a largo plazo en servir (indiferencia).

Alistémonos • Distribuyamos papel y lápices o bolígrafos. Pidamos a los alumnos que escriban las frases en paréntesis en sus hojas, y que enumeren por orden de importancia los obstáculos que impiden que la gente llegue a involucrarse en el servicio a los demás. Tiene que pedirles que coloquen un número 1 junto al obstáculo que ellos consideren más común, un 2 junto al siguiente, y así sucesivamente hasta el menos común que sería el número 5.

Iniciemos la actividad • Discutamos sus respuestas individuales y lleguemos a un consenso con ellos para ordenarlas nuevamente en el pizarrón o rotafolio. Pidamos a los alumnos que piensen en la clase de servicio cristiano en el que han tenido oportunidad de participar y en cuáles han sido sus propios «obstáculos».

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué clase de servicio cristiano han tenido la oportunidad

de realizar en sus vidas? ¿Cuáles fueron algunos de los obstáculos que se interpusieron en su servicio por los demás? ¿Cuáles son los obstáculos típicos que se interponen en la mayoría de los adolescentes? ¿Por qué creen que los adolescentes actúan de esa manera? ¿Qué otros motivos recordamos que no aparecen en la lista?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Faye se recostó en una banca cercana mientras esperaba que se desocupara alguna de las casetas telefónicas. Estaba obviamente enferma, y sentía un dolor tremendo mientras esperaba que un teléfono estuviera disponible para pedir ayuda. Los estudiantes hablaban y hablaban sin imaginarse que Faye esperaba sufriendo, sin decir palabra. Los jóvenes pedían pizzas, conversaban con amigos, llamaban para que los fueran a buscar, pero nadie notaba que esta señorita tenía problemas. Finalmente alguien que pasaba se detuvo y le preguntó si estaba bien, a lo que ella respondió inmediatamente: «Solo necesito llamar a alguien para que me recoja y me lleve al hospital». El caballero gritó: «¡Ey! ¡Esta señorita se siente mal y necesita usar el teléfono!». Sorprendidos por la interrupción, los usuarios observaron por un momento e inmediatamente comenzaron a colgar los teléfonos y a decirle que fuera a hacer la llamada. La gente que esperaba para llamar le abrió paso como lo hizo el Mar Rojo bajo la orden de Moisés, y Faye finalmente pudo llamar a una ambulancia que la llevó al hospital. La mayoría de la gente está dispuesta a ayudar a los que están en necesidad, ya que se trata de un instinto humano básico. Lo único que se necesita es que algo los sacuda de su rutina y de sus planes de todos los días para recordar cuáles son las necesidades de los demás.

Analícemos • Preguntemos: ¿Alguna vez han sido interrumpidos por un «¡Ey!» que les haya avisado de que alguien necesitaba ayuda? ¿Qué ocurrió, cuál era el problema y cuál fue la respuesta?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

A medida que hemos ido descubriendo cada semana lo que significa ser parte del reino de Dios, hay un tema que se ha hecho recurrente: los hijos de Dios son reconocidos como tales por la manera en que se relacionan con los que los rodean. Las características que distinguen a estos ciudadanos no se esconden ni se mantienen en secreto; son sus evidentes actos de bondad los que ayudan a restaurar la dignidad y el bienestar de los demás. El pueblo de Dios sería reconocido por el amor que mostraría hacia sus prójimos: «Si se aman los unos a los otros, todo el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos» (Juan 13: 35).

Cuando servimos a los demás, fortalecemos los “músculos” de la mente y del corazón, lo que permite que esas personas se acerquen primeramente al reino. El reino del mundo fomenta el egoísmo. Se recompensa y reconoce a los individuos que se esfuerzan por alcanzar la meta y lograr algo «por sus propios méritos». Pero para los hijos de Dios la situación es diferente. Leamos los siguientes versículos o pidamos a un alumno que los lea).

Mateo 7: 9-12 • «Acaso alguno de ustedes sería capaz de darle a su hijo una piedra cuando le pide pan? ¿O de darle una culebra cuando le pide un pescado? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a quienes se las pidan! Así pues, hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes; porque en eso se resumen la ley y los profetas».

Juan 13: 35 • «Si se aman los unos a los otros, todo el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos».

1 Pedro 4: 7-10 • «Ya se acerca el fin de todas las cosas. Por eso, sean ustedes juiciosos

y dedíquense seriamente a la oración. Haya sobre todo mucho amor entre ustedes, porque el amor perdona muchos pecados. Recíbanse unos a otros en sus casas, sin murmurar de nadie. Como buenos administradores de los diferentes dones de Dios, cada uno de ustedes sirva a los demás según lo que haya recibido».

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado de la lección.

Digamos: Jesús prometió a su pueblo que habría momentos en que algunos los malinterpretarían e incluso los odiarían. Pero en la mayoría de los casos, la característica más notoria de sus seguidores es la manera en que son ayudadas y transformadas las personas que los rodean gracias a su servicio desinteresado. La historia de Florence Nightingale describe a una mujer que dedica su vida a los demás y es recompensada sobre todo con la satisfacción de su trabajo y después con el reconocimiento y la fama.

Preguntemos: ¿Conocen a alguien que practique la disciplina del servicio? ¿Qué clase de cosas hace? ¿Cuál es su actitud? ¿Qué piensan los demás de esa persona? En su opinión, ¿qué personaje de la Biblia ilustra mejor lo que es el servicio a los demás? Si tuviésemos que escoger a una persona que ha servido a los demás, ¿a quién escogeríamos y por qué?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:
Kenny hizo una excelente acotación el otro día cuando dijo: «Yo no puedo alimentar al mundo, ni tengo dinero para dar a los pobres. Quiero ayudar, pero no creo que pueda hacer demasiado. Ni siquiera sé por dónde comenzar». ¿Nos suenan familiares estas palabras? «La mayor parte del tiempo estoy tan ocupado que ni siquiera me doy cuenta de quiénes

necesitan ayuda, mucho menos voy a saber cómo puedo ayudarlos», continuó diciendo Kenny. Y en un mundo tan ocupado como este en que vivimos, si las oportunidades de servicio no nos resultan convenientes o relativamente “fáciles”, es raro que se ofrezcan actos de bondad hacia otros.

Preguntemos: ¿Cómo explicarían el hecho de que un creyente puede desarrollar su «musculatura» para el servicio en su vida espiritual?

Hagamos que los alumnos analicen en grupos pequeños los principios que ven en acción en el servicio a los demás según aparecen en cada uno de estos versículos: **Marcos 2: 1-5; Lucas 7: 11-17; Lucas 13: 10-13; Hechos 3: 1-10.** Pidamos que anoten sus observaciones, y preparémonos para discutir las con ellos.

Pidamos a los alumnos que compartan lo que aprendieron de las historias.

Analícemos • Preguntemos: ¿Quiénes vendrían a ser estas personas necesitadas si pudiésemos visitarlas hoy? (Una madre soltera. Una persona que no tiene a nadie. Alguien que está deprimido por problemas de salud. Alguien que a pesar de estar siempre allí es ignorado por los demás. Un amigo. Alguien que ha cometido errores graves en la vida y necesita perdón y aceptación). ¿Cuáles eran sus necesidades? (Ser aceptados. Ser perdonados. Tener un hombro donde llorar. Contar con una palabra de apoyo. Sanidad. Conseguir un empleo). ¿Cómo ocurrió el encuentro con esta gente necesitada? (Jesús la vio. Como acostumbraba hacerlo, estaba camino al templo. Ella estaba en la iglesia cada sábado. Cuatro amigos decidieron hacer algo. Dos grupos corrieron, uno camino al funeral, otro camino a la ciudad). ¿Hay otros ejemplos de servicio en la Biblia que nos ayuden a entender de qué manera podemos servir mejor a los demás?

Ayudemos a los jóvenes a sintetizar lo que han estado analizando.

Preguntemos: Según lo que hemos estado observando y analizando, ¿podrían desarrollar una rutina de tres o cuatro pasos que los ayuden a ejercitar sus “músculos” para el servicio? (Preparémonos para servir todos los días. Abramos nuestros ojos y oídos para enterarnos de quiénes están en necesidad. Juntémonos con uno o más amigos para llevar ayuda. Dedicuémonos a servir y demos lo más que podamos, si es posible más de lo que habíamos planificado. Agradecemos y alabemos a Dios por las oportunidades que nos da de servir a otros).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Con la clase completa o divididos en grupos, cree una lista de cosas que pueden hacerse por los demás de manera que:

- Satisfagan sus necesidades
- Los hagan sentir bendecidos y amados
- Les dé esperanza
- Los haga sentir valiosos, dignos y honrados

Dé a sus alumnos las siguientes ideas con sus propias palabras:

Asegúrense de escoger proyectos que sean factibles. Ser creativos es maravilloso, pero la idea es que sean proyectos prácticos, útiles y realizables. Es preferible tener unos pocos proyectos que sean realistas que muchos que sean difíciles de llevar a cabo. De cualquier manera necesitarán tiempo, de modo que tienen que comprometerse en cumplir lo que se han propuesto. Servir es emocionante, pero se requiere tiempo, energía y disciplina. Es por ello que antes de emprender lo que van a hacer tienen que pensar primero de qué manera pueden lograrlo.

Como referencia, he aquí algunas ideas de actividades que los adolescentes están realizando:

- Organizar un desayuno para los bomberos o la policía locales como agradecimiento por sus servicios.

- Regalarle a una madre soltera una noche de descanso cuidando su bebé y limpiando su casa.
- Escribirle una nota de consuelo a alguien que ha perdido a un ser querido.
- Enviar una caja con presentes a un misionero en el extranjero.
- Visitar a un anciano en su casa.
- Grabar un video con algunos hermanos de la iglesia ofreciendo palabras de ánimo a alguien que esté atravesando dificultades o esté enfermo.
- Regalarles un día libre a los maestros de la Escuela Sabática de los niños dando la clase mientras ellos se sientan a descansar y a comer una merienda que les preparemos.

Ayudemos a los miembros de la clase a escoger algunas de las ideas de la lista que crearon y discutamos con ellos de qué manera hacerlas realidad. Hagamos planes concretos para que el grupo realice uno o más de estos proyectos.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Alguna vez hemos recibido un servicio desinteresado de parte de alguien? ¿Representó esa acción algo especial para nosotros ese día o en nuestra vida?
2. ¿Cuál ha sido nuestro momento más memorable sirviendo a otros? Describamos la manera en que esta experiencia nos ayudó a crecer.
3. ¿Qué clase de servicio hacia los demás nos parece que es más útil para dar a conocer el evangelio?
4. A nuestro juicio, ¿en qué momento se convierte el servicio en una disciplina?
5. ¿Conocemos a alguien que practique el servicio de manera espontánea y que haya escogido servir como un estilo de vida?
6. Consideremos lo que algunos han dicho del ejercicio del servicio. ¿Qué cita o frase nos parece más significativa? ¿Por qué? (Pidamos a los alumnos que busquen algunas citas en sus guías).

7. ¿Cuáles experiencias relacionadas con el servicio nos gustaría tener la semana que viene? ¿Qué clase de regalos nos gustaría dar a otros a manera de servicio?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

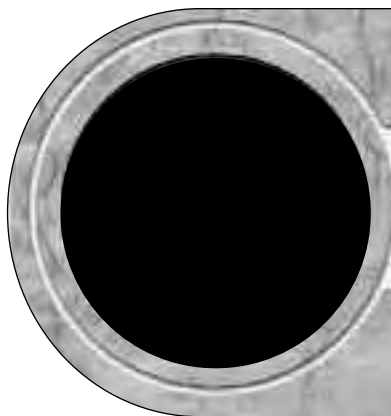
Hablar es bueno, pero es barato. Es fácil hacer planes, pero difícil llevarlos a cabo. El músculo del servicio no se desarrolla planificando cosas, sino realizándolas. La mayoría de las oportunidades de servicio no se encuentran en las cosas grandes que podamos hacer, sino en las cosas simples

que se nos presentan cada día en nuestra vida. Lo único que tenemos que hacer es dejar de mirarnos a nosotros mismos y comenzar a ver la necesidad de los demás. Al igual que con cualquier otro ejercicio, tenemos que trabajar de manera continua para desarrollar la habilidad de identificar las necesidades de nuestro prójimo. Imaginemos el rostro de nuestro Salvador cada vez que ponemos en práctica el don del servicio. Según lo expresó Jesús, cada vez que ayudamos a alguien en necesidad, en realidad lo estamos ayudando a él.

¿Queremos acercarnos más a Dios?

Acerquémonos a otros colocándolos en primer lugar antes que a nosotros mismos, realizando un servicio sacrificado y sincero. Descubriremos el gozo inigualable que esto puede producir.

Pero como todo, nunca lo experimentaremos si no lo intentamos.



LA AUTÉNTICA ADORACIÓN

¿Cuánto vale él para ti?

Para el sábado 23 de octubre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Romanos 12: 1 • «Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer».

Hebreos 12: 28, 29 • «El reino que Dios nos da, no puede ser movido. Demos gracias por esto, y adoremos a Dios con la devoción y reverencia que le agradan. Porque nuestro Dios es como un fuego que todo lo consume».

Salmo 29: 2 • «Alaben el glorioso nombre del Señor, adoren al Señor en su hermoso santuario».

Salmo 95: 6, 7 • «Vengan, adoremos de rodillas; arrodillémonos delante del Señor, pues él nos hizo. Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo; somos ovejas de sus prados. Escuchen hoy lo que él les dice».

Salmo 96: 9 • «Adoren al Señor en su hermoso santuario. ¡Que todo el mundo tiemble delante de él!».

Salmo 100: 2, 3 • «Con alegría adoren al Señor; ¡con gritos de alegría vengan a su presencia! Reconozcan que el Señor es Dios; él nos hizo y somos suyos; ¡somos pueblo suyo y ovejas de su prado!».

Salmo 86: 8-10 • «¡No hay dios comparable a ti, Señor! ¡No hay nada que iguale a tus obras! Oh Señor, tú has formado a todas las naciones, y ellas vendrán a ti para adorarte y para glorificar tu nombre. Porque solo tú eres Dios; ¡tú eres grande y haces maravillas!».

Apocalipsis 4: 9-11 • «Cada vez que esos seres vivientes dan gloria y honor y gracias al que está sentado en el trono, al que vive por todos los siglos, los veinticuatro ancianos se arrodillan ante él y lo adoran y, arrojando sus coronas delante del trono, dicen: "Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas; por tu voluntad existen y han sido creadas"».

Apocalipsis 15: 2-4 • «Vi también lo que parecía ser un mar de cristal mezclado con fuego; junto a ese mar de cristal estaban de pie, con arpas que Dios les había dado, los que habían alcanzado la victoria sobre el monstruo y su imagen, y sobre el número de su nombre. Y cantaban el canto de Moisés, siervo de Dios, y el canto del Cordero. Decían: "Grande y maravilloso es todo lo que has hecho, Señor, Dios todopoderoso; rectos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de las naciones. ¿Quién no te temerá, oh Señor? ¿Quién no te alabará? Pues solamente tú eres santo; todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios han sido manifestados"».

Hechos 2: 42-47 • Y eran fieles en conservar la enseñanza de los apóstoles, en compartir

lo que tenían, en reunirse para partir el pan y en la oración. Todos estaban asombrados a causa de los muchos milagros y señales que Dios hacía por medio de los apóstoles. Todos los creyentes estaban muy unidos y compartían sus bienes entre sí; vendían sus propiedades y todo lo que tenían, y repartían el dinero según las necesidades de cada uno. Todos los días se reunían en el templo, y en las casas partían el pan y comían juntos con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y eran estimados por todos; y cada día el Señor hacía crecer la comunidad con el número de los que él iba llamando a la salvación».

Hechos 4: 31-35 • «Cuando acabaron de orar, el lugar donde estaban reunidos tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y anunciaban abiertamente el mensaje de Dios. Todos los creyentes, que eran muchos, pensaban y sentían de la misma manera. Ninguno decía que sus cosas fueran solamente suyas, sino que eran de todos. Los apóstoles seguían dando un poderoso testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y Dios los bendecía mucho a todos. No había entre ellos ningún necesitado, porque quienes tenían terrenos o casas, los vendían, y el dinero lo ponían a disposición de los apóstoles, para repartirlo entre todos según las necesidades de cada uno».

Adoración • «Es la devoción y fidelidad a Dios, y los rituales o ceremonias mediante los cuales se expresa esta reverencia. Es interesante que en inglés, la palabra «worship» [adoración] proviene del término antiguo «worthship» [meritorio], lo que denota los méritos del que recibe la honra o la devoción». —*Nelson's Illustrated Bible Dictionary* [Diccionario bíblico ilustrado de Nelson] (Thomas Nelson Publishers, 1986).

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LA AUTÉNTICA ADORACIÓN»?

El tema de la adoración ha representado un desafío para la iglesia durante décadas.

El foco de la controversia radica en «cómo tenemos que orar» más que en «a quién tenemos que adorar». Este cambio de enfoque nos hace dejar de concentrarnos en las disputas sobre las cosas a las que estamos acostumbrados y pasar en cambio a considerar el Dios al que estamos adorando.

Esta lección busca alentar a los jóvenes para que se involucren de manera voluntaria en la alabanza con la intención de mostrar el valor que Dios tiene para ellos. A menudo mostramos las cosas que más nos interesan por cómo las valoramos. De la misma manera, mostramos el valor que tiene Dios para nosotros por nuestra manera de alabarlo. Adorar no significa apartar un período de tiempo entre las once y las doce del mediodía cada sábado. Se trata de un estilo de vida que honra al único Dios que es más grande que la vida. También es importante enseñarles a los jóvenes diferentes medios a través de los cuales puedan ejercitar su adoración a Dios.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA AUTÉNTICA ADORACIÓN»?

Como resultado de esta lección los alumnos deberán ser capaces de:

1. Explorar el significado y el propósito de la adoración.
2. Desarrollar una mentalidad bíblica hacia un estilo de vida de adoración.
3. Descubrir maneras creativas de reconocer el valor de Dios.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) varias cosas de diferente valor (como chicle, barras de chocolate, etc.) incluyendo la foto de un miembro de nuestra familia o de un ser amado; (Actividad B) hoja extraíble del «Ejercicio continuo», (p. 37) lápices o bolígrafos.

Conexión • Biblias, guías del alumno, papel, bolígrafos o lápices, pizarrón o rotafolio.

Práctica • Papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes

tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

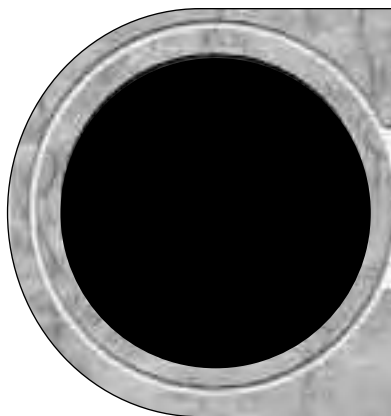
A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Reunamos varios objetos de diferente valor. Asegurémonos de contar con objetos que tengan un precio más o menos fijo en el mercado (como barras de chocolate o una cajita de chicles). Incluyamos también objetos de valor, como un reloj, las llaves de un automóvil, etcétera. Saquemos después un objeto que no sea necesariamente costoso, pero que tenga un valor sentimental, como una pieza de ropa vieja pero apreciada. Incluyamos una foto de nuestra esposa, hijos o de algún familiar querido. La idea no será tratar de «vender» esta foto, sino a la persona.

El objetivo del juego es tratar de que los alumnos calculen el precio de los artículos en exhibición. Algunas cosas serán muy fáciles de evaluar, mientras que con otras resultará una tarea prácticamente imposible. Nosotros tenemos que establecer el precio real de cada artículo, que ellos tratarán de adivinar. Escribamos los precios de cada artículo en exhibición.

Alistémonos • Digamos: tengo algunos artículos para vender, pero no pienso negociar el precio. El objetivo de este juego es que traten de adivinar el precio exacto de cada cosa. El precio lo he fijado según el valor personal que tiene cada artículo para mí. Así que tienen que tratar de adivinar qué precio tiene cada cosa para mí y el que se acerque más a la cifra que he fijado, se gana un punto.

Iniciemos la actividad • Comenzando con los artículos que tienen un precio más o menos fijo y que no cuentan con un valor sentimental, pidamos que nuestros alumnos anoten en una hoja los precios que estiman para cada objeto. Cuando lo hayan hecho, mostremos el precio de cada artículo. El que se haya acercado más se gana un punto. A medida que pasemos



LA AUTÉNTICA ADORACIÓN

¿Cuánto vale él para ti?

Para el sábado 23 de octubre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Romanos 12: 1 • «Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer».

Hebreos 12: 28, 29 • «El reino que Dios nos da, no puede ser movido. Demos gracias por esto, y adoremos a Dios con la devoción y reverencia que le agradan. Porque nuestro Dios es como un fuego que todo lo consume».

Salmo 29: 2 • «Alaben el glorioso nombre del Señor, adoren al Señor en su hermoso santuario».

Salmo 95: 6, 7 • «Vengan, adoremos de rodillas; arrodillémonos delante del Señor, pues él nos hizo. Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo; somos ovejas de sus prados. Escuchen hoy lo que él les dice».

Salmo 96: 9 • «Adoren al Señor en su hermoso santuario. ¡Que todo el mundo tiemble delante de él!».

Salmo 100: 2, 3 • «Con alegría adoren al Señor; ¡con gritos de alegría vengan a su presencia! Reconozcan que el Señor es Dios; él nos hizo y somos suyos; ¡somos pueblo suyo y ovejas de su prado!».

Salmo 86: 8-10 • «¡No hay dios comparable a ti, Señor! ¡No hay nada que iguale a tus obras! Oh Señor, tú has formado a todas las naciones, y ellas vendrán a ti para adorarte y para glorificar tu nombre. Porque solo tú eres Dios; ¡tú eres grande y haces maravillas!».

Apocalipsis 4: 9-11 • «Cada vez que esos seres vivientes dan gloria y honor y gracias al que está sentado en el trono, al que vive por todos los siglos, los veinticuatro ancianos se arrodillan ante él y lo adoran y, arrojando sus coronas delante del trono, dicen: "Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas; por tu voluntad existen y han sido creadas"».

Apocalipsis 15: 2-4 • «Vi también lo que parecía ser un mar de cristal mezclado con fuego; junto a ese mar de cristal estaban de pie, con arpas que Dios les había dado, los que habían alcanzado la victoria sobre el monstruo y su imagen, y sobre el número de su nombre. Y cantaban el canto de Moisés, siervo de Dios, y el canto del Cordero. Decían: "Grande y maravilloso es todo lo que has hecho, Señor, Dios todopoderoso; rectos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de las naciones. ¿Quién no te temerá, oh Señor? ¿Quién no te alabará? Pues solamente tú eres santo; todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios han sido manifestados"».

Hechos 2: 42-47 • Y eran fieles en conservar la enseñanza de los apóstoles, en compartir

lo que tenían, en reunirse para partir el pan y en la oración. Todos estaban asombrados a causa de los muchos milagros y señales que Dios hacía por medio de los apóstoles. Todos los creyentes estaban muy unidos y compartían sus bienes entre sí; vendían sus propiedades y todo lo que tenían, y repartían el dinero según las necesidades de cada uno. Todos los días se reunían en el templo, y en las casas partían el pan y comían juntos con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y eran estimados por todos; y cada día el Señor hacía crecer la comunidad con el número de los que él iba llamando a la salvación».

Hechos 4: 31-35 • «Cuando acabaron de orar, el lugar donde estaban reunidos tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y anunciaban abiertamente el mensaje de Dios. Todos los creyentes, que eran muchos, pensaban y sentían de la misma manera. Ninguno decía que sus cosas fueran solamente suyas, sino que eran de todos. Los apóstoles seguían dando un poderoso testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y Dios los bendecía mucho a todos. No había entre ellos ningún necesitado, porque quienes tenían terrenos o casas, los vendían, y el dinero lo ponían a disposición de los apóstoles, para repartirlo entre todos según las necesidades de cada uno».

Adoración • «Es la devoción y fidelidad a Dios, y los rituales o ceremonias mediante los cuales se expresa esta reverencia. Es interesante que en inglés, la palabra «worship» [adoración] proviene del término antiguo «worthship» [meritorio], lo que denota los méritos del que recibe la honra o la devoción». —*Nelson's Illustrated Bible Dictionary* [Diccionario bíblico ilustrado de Nelson] (Thomas Nelson Publishers, 1986).

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LA AUTÉNTICA ADORACIÓN»?

El tema de la adoración ha representado un desafío para la iglesia durante décadas.

El foco de la controversia radica en «cómo tenemos que orar» más que en «a quién tenemos que adorar». Este cambio de enfoque nos hace dejar de concentrarnos en las disputas sobre las cosas a las que estamos acostumbrados y pasar en cambio a considerar el Dios al que estamos adorando.

Esta lección busca alentar a los jóvenes para que se involucren de manera voluntaria en la alabanza con la intención de mostrar el valor que Dios tiene para ellos. A menudo mostramos las cosas que más nos interesan por cómo las valoramos. De la misma manera, mostramos el valor que tiene Dios para nosotros por nuestra manera de alabarlo. Adorar no significa apartar un período de tiempo entre las once y las doce del mediodía cada sábado. Se trata de un estilo de vida que honra al único Dios que es más grande que la vida. También es importante enseñarles a los jóvenes diferentes medios a través de los cuales puedan ejercitar su adoración a Dios.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA AUTÉNTICA ADORACIÓN»?

Como resultado de esta lección los alumnos deberán ser capaces de:

1. Explorar el significado y el propósito de la adoración.
2. Desarrollar una mentalidad bíblica hacia un estilo de vida de adoración.
3. Descubrir maneras creativas de reconocer el valor de Dios.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) varias cosas de diferente valor (como chicle, barras de chocolate, etc.) incluyendo la foto de un miembro de nuestra familia o de un ser amado; (Actividad B) hoja extraíble del «Ejercicio continuo», (p. 37) lápices o bolígrafos.

Conexión • Biblias, guías del alumno, papel, bolígrafos o lápices, pizarrón o rotafolio.

Práctica • Papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes

tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Reunamos varios objetos de diferente valor. Asegurémonos de contar con objetos que tengan un precio más o menos fijo en el mercado (como barras de chocolate o una cajita de chicles). Incluyamos también objetos de valor, como un reloj, las llaves de un automóvil, etcétera. Saquemos después un objeto que no sea necesariamente costoso, pero que tenga un valor sentimental, como una pieza de ropa vieja pero apreciada. Incluyamos una foto de nuestra esposa, hijos o de algún familiar querido. La idea no será tratar de «vender» esta foto, sino a la persona.

El objetivo del juego es tratar de que los alumnos calculen el precio de los artículos en exhibición. Algunas cosas serán muy fáciles de evaluar, mientras que con otras resultará una tarea prácticamente imposible. Nosotros tenemos que establecer el precio real de cada artículo, que ellos tratarán de adivinar. Escribamos los precios de cada artículo en exhibición.

Alistémonos • Digamos: tengo algunos artículos para vender, pero no pienso negociar el precio. El objetivo de este juego es que traten de adivinar el precio exacto de cada cosa. El precio lo he fijado según el valor personal que tiene cada artículo para mí. Así que tienen que tratar de adivinar qué precio tiene cada cosa para mí y el que se acerque más a la cifra que he fijado, se gana un punto.

Iniciemos la actividad • Comenzando con los artículos que tienen un precio más o menos fijo y que no cuentan con un valor sentimental, pidamos que nuestros alumnos anoten en una hoja los precios que estiman para cada objeto. Cuando lo hayan hecho, mostremos el precio de cada artículo. El que se haya acercado más se gana un punto. A medida que pasemos

a los artículos que no tienen un valor material para nosotros, el juego se irá complicando. El resultado es obvio: podemos saber cuán valioso es algo para nosotros por el precio al que estamos dispuestos a venderlo.

Analícemos • Digamos: Cuando adoramos, estamos reconociendo el valor de algo. Es como colocarle una etiqueta de precio a un objeto valioso. Esa etiqueta dice: «Jamás lo venderé, no importa cuánto me ofrezcan». Si adorar es expresar «cuánto vale Dios para nosotros», ¿qué valor nos parece que tiene Dios para la gente de hoy? (La adoración a veces parece aburrida y sin vida. A veces lo hacemos de manera automática, más que como un verdadero reconocimiento del valor que tiene Dios en nuestras vidas. Algunos han dejado sus trabajos y han venido a adorar fielmente cada semana durante décadas. Esto sin duda dice mucho del valor que Dios tiene para ellos).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Los alumnos deberán responder con sinceridad las preguntas del «Ejercicio continuo» y a continuación compartir sus respuestas en pareja y explicar por qué respondieron como lo hicieron.

Iniciemos la actividad • Después de que los alumnos hayan respondido las preguntas del «Ejercicio continuo» y las hayan compartido con su pareja, **digamos: Veamos cómo respondieron esta corta encuesta sobre la adoración.**

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Se cuenta que un jeque construyó un inmenso templo para su amada esposa, ya fallecida. La construcción de la edificación fue una labor muy ardua que tomó años. Dice la leyenda que en una visita a la obra, el jeque tropezó con una caja que estaba en el lugar de la construcción y ordenó que por favor la sacaran de allí.

Pero lo que él ignoraba era que la caja con la que había tropezado y mandado a botar era el féretro que contenía los restos de su amada esposa, la persona para la cual estaba siendo construido el edificio.

Analícemos • Preguntemos: ¿Recuerdan algún momento en su vida en el que hayan adorado de manera automática? ¿En qué se parece la experiencia del jeque a nuestra experiencia de adoración a Dios? ¿Qué ideas asociadas a la adoración se les ocurren que podrían servir para que la iglesia no adorara «de manera automática»?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

De todos los ejercicios de la vida espiritual, la experiencia de la adoración es la que causa más controversia por ser tremendamente personal, aunque extremadamente pública. En medio de las discusiones que surgen sobre la adoración, los ciudadanos del reino de Dios a menudo tienen que detenerse un momento y pensar en el Rey.

Anotemos un tipo de adoración en la parte de abajo de varias hojas de papel. Dividamos a los alumnos en cinco grupos y demos a cada grupo una de las hojas. Cada grupo leerá los pasajes bíblicos que le tocaron sobre una forma particular de adoración (música/canto, oración, enseñanza, dadivosidad y vida). Después de leerlos, cada grupo efectuará una breve declaración de la manera en que reconocerán el valor de Dios por medio de sus actividades de adoración. Sus declaraciones tendrán que comenzar con la frase: Nosotros reconoceremos el valor que Dios tiene por la manera en que: _____ (cantamos, aprendemos, damos, vivimos). Entonces cada grupo procederá a describir de qué manera se podría manifestar, escuchar o sentir esto en nuestros cultos de adoración.

En el pizarrón o rotafolio, escribamos las siguientes preguntas que podrían ayudarlos:

- ¿Cómo describen estos pasajes bíblicos cada forma de adoración?
- Al ver la pasión del autor bíblico por la adoración, ¿nos animamos o nos sentimos disminuidos? ¿Por qué?
- ¿Cuál es el centro de esta forma de adoración?

Por medio del canto

1 Crónicas 16: 23-25

Salmo 13: 6

Salmo 96: 1, 2

Salmo 147: 7

Demostraremos el valor de Dios por la manera en que cantamos.

Por medio de la oración:

Salmo 69: 13

Salmo 65: 1, 2

Isaías 56: 6, 7

Demostraremos el valor de Dios por la manera en que oramos.

Por medio de lo que enseñamos:

Salmo 86: 11-13

Salmo 119: 12-16

Salmo 119: 169-175

Demostraremos el valor de Dios por la manera en que enseñamos y aprendemos.

Por medio de nuestra dadivosidad:

Salmo 96: 8

Salmo 116: 17-19

Demostraremos el valor de Dios por la manera en que damos nuestros diezmos y ofrendas.

Por medio de nuestra vida:

Salmo 15

Salmo 119: 144

Salmo 133: 1

Salmo 140: 13

Salmo 146: 2

Demostraremos el valor de Dios por la manera en que vivimos cada día.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado de la lección.

Compartamos los siguientes pensamientos con nuestras propias palabras:

Valorar a Dios por medio de la adoración no es igual que atesorar un viejo suéter que nos gusta mucho. En lo único que se parece es que nosotros solemos valorar las cosas desde una perspectiva personal. Una pelota de béisbol de cinco dólares atajada en las gradas durante un partido no tiene ningún valor material; pero sí tiene un valor sentimental si es la primera pelota que un padre y un hijo logran agarrar en su primera asistencia al estadio a ver un juego de las grandes ligas. De hecho, esa misma pelota de cinco dólares podría terminar costando cientos de miles de dólares si fuese bateada por el jugador apropiado. Algunos fanáticos nunca venden esta clase de objetos por mucho que se les ofrezca. Todo depende del sistema de valoración personal que tenga cada persona.

Preguntemos: ¿Qué cosas atesoramos que otras personas tienden a no valorar?

Leamos o pidamos a un alumno que lea estos dos pasajes de Apocalipsis: **Apocalipsis 4: 9-11; Apocalipsis 15: 2-4.**

Preguntemos: ¿Cuál es el activo más valioso del cielo? ¿Cómo expresan los seres celestiales las cosas que son valiosas para ellos? (Los ángeles y todos los seres celestiales se la pasan día y noche alabando los méritos y la dignidad del Cordero [Cristo]).

Digamos: ¡Cuando nuestra adoración se hace personal, cobra vida sin necesidad de la batería! (aunque a veces esta podría ayudar). No hay necesidad de un pastor célebre o de un pianista concertista, sino solo de adoradores que valoren a su Dios de manera personal.

Él es todo para mí es el nombre de un cántico que nos habla sobre lo que significa Dios para nosotros. Cantarlo es fácil, pero vivirlo no tanto, por la sencilla razón de que no siempre es fácil vivir de esa manera aquí en la tierra.

Preguntemos: ¿Recordamos otros cánticos que también nos hablen del valor que tiene Dios para nosotros? ¿Es más fácil cantarlos que vivir la experiencia que ellos describen?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos el siguiente escenario:

Una vez al año los jóvenes se organizan para dirigir la adoración en la Iglesia Adventista *Diamante en Bruto*. Desde el preludio hasta el sermón los adolescentes están a cargo. Algunos de los jóvenes quieren romper esquemas y hacen cosas realmente creativas. Como se trata de una actividad anual, ¿por qué no hacerlo? Otra parte del grupo no está interesada en cambiar realmente nada. Comienzan los problemas, porque el grupo de adoración aún no se pone de acuerdo sobre el tipo de adoración que van a llevar a cabo.

Preguntemos: ¿Qué está mal en este grupo? ¿Qué es perfectamente normal en esta situación? ¿Qué deberían hacer según los principios que ya hemos examinado en esta lección?

(Todos están empeñados en lo que quieren en vez de concentrarse en la adoración a Dios. ¡No se trata de nosotros! Deberían escuchar las ideas de cada quien y buscar un equilibrio entre la manera tradicional de adorar a Dios y la nueva manera que se está proponiendo).

Digamos: Ya sea en forma tradicional o de una manera más contemporánea, la adoración tiene que ser un momento para expresarle a Dios cuánto representa para nosotros.

Preguntemos: ¿Cómo se aplica este versículo a cada uno de los estilos

de adoración? El Señor dice: «Este pueblo me sirve de palabra y me honra con la boca, pero su corazón está lejos de mí, y el culto que me rinde son cosas inventadas por los hombres y aprendidas de memoria» (Isaías 29: 13).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: En grupos de tres o cuatro personas planifiquen cómo sería una hora de adoración que incluya cinco componentes extraídos de los Salmos (música/canto, oración, enseñanza/aprendizaje, dadivosidad y vida cristiana). **Sean lo más creativos posible. Si lo desean, pueden usar el inventario de adoración de la sección «¿Cómo funciona?» en la guía del alumno para ver a qué aspectos podrían prestarles mayor atención.** Pidamos a nuestros alumnos que sean lo más específicos que puedan. Invitémoslos a compartir con la clase el orden propuesto para cada tipo de adoración.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuáles fueron algunas de las dificultades que enfrentaron al planificar el servicio? ¿Cómo manejaron las dificultades que surgieron? ¿Qué parte del servicio fue la más fácil de planificar? ¿Cuál fue la más difícil?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. Si tuviésemos que definir la adoración en una oración, ¿cómo comunicáramos la experiencia lo más fielmente posible?
2. Describamos un momento de adoración que haya sido memorable para nosotros. ¿Qué ocurrió en esa ocasión y qué influencia tuvo sobre nosotros? ¿Cuáles fueron algunos de los componentes que contribuyeron a que resultara tan significativa?
3. ¿Cuál creemos que es la relación entre la adoración en grupo y la adoración personal privada? Hay quienes afirman

que la adoración en grupo alimenta nuestro deseo de adorar a solas. Otros creen que el proceso es al revés. ¿Qué creemos nosotros?

4. Si tuviésemos que planificar una hora de adoración que honre a Dios en nuestra comunidad, ¿qué elementos incluiría?
5. ¿Cuáles son algunas de las actitudes y percepciones sobre la adoración que creemos tendrían que cambiarse?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

El ejercicio de la adoración es crucial para el crecimiento espiritual. Es uno de esos músculos espirituales que no podemos descuidar mucho tiempo sin debilitarnos. Por otra parte, cuando nuestra adoración, cantos y dadivosidad reflejen el deseo de expresarle a Dios lo que él significa para nosotros, seremos renovados espiritualmente. Se trata de un fenómeno interesante: cuando ponemos todo nuestro empeño en adorar a Dios, ganamos más de lo que esperamos. ¿Qué pasaría si tomáramos unos minutos antes de atravesar la puerta de la iglesia para analizar las razones por las que queremos adorar a Dios? ¿Qué pasaría si cada creyente considerara lo valiosa que es su relación con Dios antes de abrir su himnario, escuchar el sermón o abrir su billetera para dar una ofrenda? Sería muy interesante.

PARA LA LECCIÓN 4:

Ejercicio de adoración continuo

Encerremos en un círculo el número que describa mejor nuestra posición a la hora de adorar a Dios de manera pública cada semana.

A. La adoración es...

Algo que hago por cumplir

1 2 3 4 5 6

Algo que deseo

B. Cuando se adora en mi iglesia, yo soy un...

Espectador apartado Participante entusiasta

1 2 3 4 5 6

C. Cuando vengo a adorar espero...

Salir bendecido (recargar mis baterías)

1 2 3 4 5 6

Expresar mi gozo y devoción a Dios

Ejercicio de adoración continuo

Encerremos en un círculo el número que describa mejor nuestra posición a la hora de adorar a Dios de manera pública cada semana.

A. La adoración es...

Algo que hago por cumplir

1 2 3 4 5 6

Algo que deseo

B. Cuando se adora en mi iglesia, yo soy un...

Espectador apartado Participante entusiasta

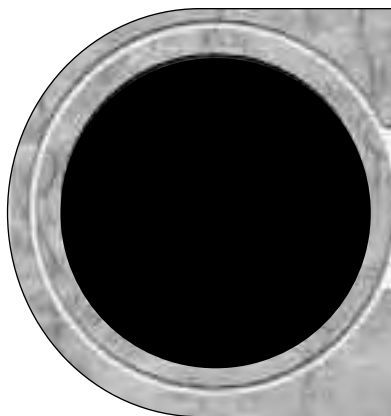
1 2 3 4 5 6

C. Cuando vengo a adorar espero...

Salir bendecido (recargar mis baterías)

1 2 3 4 5 6

Expresar mi gozo y devoción a Dios



LA SUMISIÓN

Solamente confía en mí

Para el sábado 30 de octubre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Efesios 5: 21 • «Estén sujetos los unos a los otros, por reverencia a Cristo».

1 Corintios 16: 15-18 • «Hermanos, ustedes saben que la familia de Estéfanos fue la primera que en la región de Acaya se convirtió al evangelio, y que ellos se han dedicado a servir a los hermanos en la fe. Quiero que ustedes, a su vez, se sometan a personas como ellos y a todos los que ayudan y trabajan en esta labor. Me alegro de que hayan venido Estéfanos, Fortunato y Acaico, pues en ausencia de ustedes ellos me han dado tranquilidad, lo mismo que a ustedes. Tengan en cuenta a personas como ellos».

1 Pedro 2: 13-17 • «Por causa del Señor, sométanse a toda autoridad humana: tanto al emperador, porque ocupa el cargo más alto, como a los gobernantes que él envía para castigar a los malhechores y honrar a los que hacen el bien. Porque Dios quiere que ustedes hagan el bien, para que los ignorantes y los tontos no tengan nada que decir en contra de ustedes. Pórtense como personas libres, aunque sin usar su libertad como un pretexto para hacer lo malo. Pórtense más bien como siervos de Dios. Den a todos el debido respeto. Amen a los hermanos, reverencien a Dios, respeten al emperador».

1 Pedro 5: 5-7 • «De la misma manera, ustedes los jóvenes sométanse a la autoridad de los ancianos. Todos deben someterse unos a otros con humildad, porque: "Dios se opone a los orgullosos, pero ayuda con su bondad a los humildes". Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los enaltezca a su debido tiempo. Dejen todas sus preocupaciones a Dios, porque él se interesa por ustedes».

Colosenses 1: 3-8 • «Siempre que oramos por ustedes damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Pues hemos recibido noticias de su fe en Cristo Jesús y del amor que tienen a todo el pueblo santo, animados por la esperanza de lo que a ustedes se les ha reservado en el cielo. De esto ya oyeron hablar al escuchar el mensaje de la verdad contenido en el Evangelio que llegó hasta ustedes. Este mensaje está creciendo y dando fruto en todas partes del mundo, igual que ha sucedido entre ustedes desde que oyeron hablar de la bondad de Dios y reconocieron su verdad. Esto les enseñó nuestro querido Epafras, quien ha trabajado con nosotros y en quien ustedes tienen un fiel servidor de Cristo. Él nos ha traído noticias de ustedes y del amor que el Espíritu les inspira».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE LA LECCIÓN «LA SUMISIÓN»?

La sumisión a una autoridad es una disciplina que cuenta con muchas definiciones y aplicaciones. En el caso de los adolescentes nos enfocaremos en la manera en que ellos pueden apoyarse en alguien

de confianza para que esta persona sea su tutor, su guía y su consejero a la hora de tomar decisiones correctas.

Contamos con muchos ejemplos de relaciones en las que una de las partes buscó en la otra persona ese apoyo desinteresado que sirviera de provecho en su vida. En el Nuevo Testamento, mentores espirituales como Estéfanos, Fortunato, Acaico y Epafras ejercieron una influencia dinámica en los creyentes jóvenes de la iglesia primitiva.

El ejercicio de la sumisión es el arte de estar bajo la tutela de alguien. El término «sumisión» podría sonar un poco denigrante para algunos, pero la realidad es que el hecho de dejarnos guiar por alguien que se caracterice por estar conectado con Dios con el sincero objetivo de aprender y recibir consejos de esa persona es uno de los «sellos distintivos» de Cristo, quien oró diciendo: «No se haga mi voluntad, sino la tuya».

Confiar en alguien que sea guiado por Dios para guiarnos, hace que todos los demás dones o habilidades que tengamos palidezcan en comparación. Este espíritu se opone al espíritu independiente, autosuficiente, autónomo y egoísta que el mundo nos presenta como ideal. En esta lección los adolescentes aprenderán el valor de obedecer y someterse a la tutela de alguien que ejerza una buena influencia sobre ellos.

¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA SUMISIÓN»?

Como resultado de esta lección los alumnos deberán ser capaces de:

1. Descubrir la necesidad de someterse a Dios a fin de experimentar el crecimiento espiritual.
2. Analizar cuán necesaria es la sumisión dentro de las filas del cuerpo de Cristo.
3. Sentirse estimulados a crecer bajo la tutela de alguien de confianza.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) bolsas de papel, piedras, pequeños dulces; (Actividad B) papel, lápices o bolígrafos.

Conexión • Biblias, guía del alumno.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> *Servicio de canto.*
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimfaith.net [en inglés].
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar

activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es ilustrar que un guía o tutor consagrado a Dios es una persona valiosa de quien podemos obtener grandes beneficios.

Coloquemos dulces en cuatro pequeñas bolsas de papel y llenemos varias bolsas más con piedras. Haremos entrar a varios alumnos que hayan salido del salón y les preguntaremos si prefieren que alguien los ayude a elegir una de las bolsas o si por el contrario quieren elegirla por ellos mismos. Obviamente, los que estaban en el salón saben cuáles bolsas tienen las piedras y cuáles tienen los dulces. La idea es ver si prefieren escoger la bolsa por sí mismos, o mediante la ayuda de alguien. Lo más recomendable es tener un número pequeño de voluntarios (de 3 a 4). Escojamos a una persona para que sea el guía, a quien los alumnos le pedirán ayuda en caso de que así lo decidan. Dejemos que el resto de la clase observe y se fijen en lo que hacen los participantes.

Alistémonos • **Digamos: Necesito cuatro voluntarios que salgan del salón en este momento. Cuando lo hagan, digamos a la clase: Tenemos acá varias bolsas llenas de piedras, pero cuatro de ellas tienen solo dulces.** Pidamos al «guía» que señale las bolsas con los dulces si los alumnos se lo piden. Si deciden hacerlo por sí mismos, las posibilidades de que escojan las bolsas incorrectas serán obviamente mayores. Cuando los voluntarios estén fuera del salón, infórmeles: **Cuando entren al salón se les pedirá que escojan una bolsa. Esta contendrá algo bueno o algo no tan bueno. Si lo desean, pueden pedirle a un guía que los ayude, o escoger la bolsa ustedes mismos.** Las palabras clave que los alumnos usarán son: «Necesito ayuda para escoger la bolsa correcta» o «No necesito ayuda, puedo escogerla yo mismo».

Iniciemos la actividad • Dejemos entrar a los voluntarios uno por uno para que elijan una de las bolsas.

Analícemos • **Preguntemos a los voluntarios:** ¿Qué les parecieron las opciones que tuvieron? ¿Les costó tomar la decisión de pedirle ayuda al guía? ¿Por qué? A medida que cada voluntario fue tomando su decisión, ¿se les hizo más fácil confiar en el guía, o por el contrario desconfiaron más en él? ¿Qué lecciones nos enseña este ejercicio sobre la manera en que podemos tomar la decisión de acudir a otros cuando necesitamos tomar buenas decisiones?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es que los jóvenes se den cuenta de las cosas que pueden aprender de un guía, mentor o consejero. Vivimos en un mundo en el que no escogemos nuestros maestros, pero un guía o mentor es alguien a quien nosotros mismos podemos escoger para aprender de él o recibir consejos. Asegurémonos de que los alumnos tengan dónde escribir sus respuestas.

Alistémonos • Pidamos a los jóvenes que escriban en una hoja el nombre de alguien a quien le gustaría entrevistar y lo que quisieran aprender de esa persona.

Iniciemos la actividad • **Preguntemos:** Si pudiésemos conversar con tres grandes personajes y hacerles una pregunta, ¿a quién escogeríamos y qué nos gustaría aprender de ellos?

Pidamos a los alumnos que compartan sus impresiones con el resto de la clase.

Analícemos • **Preguntemos:** ¿Fueron la mayoría de los individuos mencionados personalidades famosas, o héroes anónimos o no reconocidos? ¿Someterlos a otra persona con el propósito de aprender de ella es una idea extraña para los jóvenes de hoy? ¿Por qué sí o por qué no?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Los integrantes del grupo ocuparon sus lugares en la reunión local de Alcohólicos Anónimos. Yo nunca había asistido a una de esas reuniones, pero había escuchado diversas historias sobre la intensidad y el éxito de las mismas. Desde la parte de atrás del recinto fui testigo de la participación, las confesiones y testimonios que se ofrecieron. Un caballero cometió el error de tratar de justificar su adicción haciéndola ver como si no fuese una adicción. Craso error. El grupo lo amonestó por tratar de engañarse a sí mismo. De ninguna manera llegaron a tratarlo mal, pero le hablaron con total claridad. Otra persona que asistía por primera vez hizo una confesión que terminó con una conmovedora petición de ayuda hacia el grupo. Todos se reunieron a su alrededor en señal de apoyo con una solidaridad que no me imaginé que aún podía existir en estos tiempos que vivimos. Dos individuos, dos posiciones distintas: uno queriendo proteger su orgullo y su autonomía; el otro tratando de someter su estropeada vida a alguien que pudiera ayudarlo. La fortaleza de esta comunidad yace en la voluntad de dar y de someterse a alguien que tenga la capacidad de ayudar. En el recorrido del crecimiento espiritual es muy útil contar con alguien en quien confiar para que nos guíe. Nadie puede desarrollarse solo. La obra de renovación suele ser el resultado del aprendizaje que obtenemos de aquellos que ya han recorrido el camino antes que nosotros.

Analícemos • Preguntemos: ¿Es proclive nuestra cultura a la honestidad y la responsabilidad? ¿De qué manera lo es? ¿De qué manera no lo es?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Hay una experiencia común que se presenta en las vidas de aquellos que son ciudadanos del reino: todos han experimentado la gracia de Dios. Todos han sido «aceptados» por la bondad y la misericordia del Rey. Ninguno es mejor o más salvo que otro, pero sí hay de quienes podemos aprender más.

No fue casualidad que Pablo y Pedro coincidieran durante un tiempo en el mismo lugar. Al principio, Pablo tenía mucho que aprender de Pedro, y a medida que se desarrollaron las cosas Pedro también terminó aprendiendo mucho de Pablo.

Cuando conversamos con alguien que ha crecido espiritualmente notamos de inmediato que no ha alcanzado ese nivel por sí solo. Siempre hay un guía, un mentor, un consejero que lo anima y lo instruye. Jamás escucharemos a un atleta famoso decir: «Yo soy mi propia creación y todo lo que soy me lo debo a mí mismo». Sería absurdo. Los músicos y artistas famosos están influenciados por las generaciones anteriores. Jesús dijo: «Ningún discípulo es más que su maestro: cuando termine sus estudios llegará a ser como su maestro» (**Lucas 6: 40**). El Nuevo Testamento está lleno de héroes anónimos que los jóvenes creyentes siguieron en busca de consejos y sabiduría.

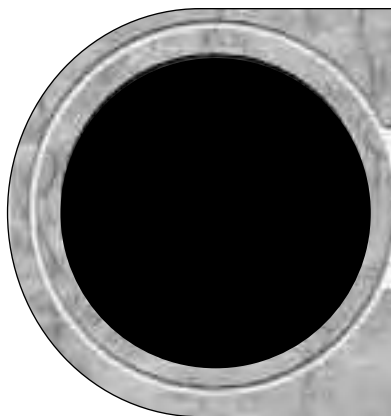
Pidamos a una pareja de jóvenes que lea las breves declaraciones de Pablo sobre estas cuatro personas que con su ejemplo demostraron ser la «sal de la tierra». Pensemos en algunas de las cualidades y características que habrán tenido para haber sido reconocidos de esta manera por Pablo: Estéfanos (**1 Corintios 16: 15-18**); Fortunato (**1 Corintios 16: 15-18**); Acaico (**1 Corintios 16: 15-18**); Epafros (**Colosenses 1: 3-8**).

Preguntemos: ¿Reconocen alguno de estos nombres? Tal vez no los reconozcan, pero pueden estar seguros de que los creyentes de la iglesia primitiva dependieron muchas veces de su liderazgo y de su visión consagrada. ¿Conocen a miembros de nuestra iglesia que les recuerden a estas personas?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado de la lección.

Digamos: En la leyenda del bosque de bambú, el amo podía ver lo que no podía ver el bosque. Aun así, el bosque confió en el amo y siguió sus recomendaciones, sin importar lo dolorosas



LA SUMISIÓN

Solamente confía en mí

Para el sábado 30 de octubre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Efesios 5: 21 • «Estén sujetos los unos a los otros, por reverencia a Cristo».

1 Corintios 16: 15-18 • «Hermanos, ustedes saben que la familia de Estéfanos fue la primera que en la región de Acaya se convirtió al evangelio, y que ellos se han dedicado a servir a los hermanos en la fe. Quiero que ustedes, a su vez, se sometan a personas como ellos y a todos los que ayudan y trabajan en esta labor. Me alegro de que hayan venido Estéfanos, Fortunato y Acaico, pues en ausencia de ustedes ellos me han dado tranquilidad, lo mismo que a ustedes. Tengan en cuenta a personas como ellos».

1 Pedro 2: 13-17 • «Por causa del Señor, sométanse a toda autoridad humana: tanto al emperador, porque ocupa el cargo más alto, como a los gobernantes que él envía para castigar a los malhechores y honrar a los que hacen el bien. Porque Dios quiere que ustedes hagan el bien, para que los ignorantes y los tontos no tengan nada que decir en contra de ustedes. Pórtense como personas libres, aunque sin usar su libertad como un pretexto para hacer lo malo. Pórtense más bien como siervos de Dios. Den a todos el debido respeto. Amen a los hermanos, reverencien a Dios, respeten al emperador».

1 Pedro 5: 5-7 • «De la misma manera, ustedes los jóvenes sométanse a la autoridad de los ancianos. Todos deben someterse unos a otros con humildad, porque: "Dios se opone a los orgullosos, pero ayuda con su bondad a los humildes". Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los enaltezca a su debido tiempo. Dejen todas sus preocupaciones a Dios, porque él se interesa por ustedes».

Colosenses 1: 3-8 • «Siempre que oramos por ustedes damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Pues hemos recibido noticias de su fe en Cristo Jesús y del amor que tienen a todo el pueblo santo, animados por la esperanza de lo que a ustedes se les ha reservado en el cielo. De esto ya oyeron hablar al escuchar el mensaje de la verdad contenido en el Evangelio que llegó hasta ustedes. Este mensaje está creciendo y dando fruto en todas partes del mundo, igual que ha sucedido entre ustedes desde que oyeron hablar de la bondad de Dios y reconocieron su verdad. Esto les enseñó nuestro querido Epafras, quien ha trabajado con nosotros y en quien ustedes tienen un fiel servidor de Cristo. Él nos ha traído noticias de ustedes y del amor que el Espíritu les inspira».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE LA LECCIÓN «LA SUMISIÓN»?

La sumisión a una autoridad es una disciplina que cuenta con muchas definiciones y aplicaciones. En el caso de los adolescentes nos enfocaremos en la manera en que ellos pueden apoyarse en alguien

de confianza para que esta persona sea su tutor, su guía y su consejero a la hora de tomar decisiones correctas.

Contamos con muchos ejemplos de relaciones en las que una de las partes buscó en la otra persona ese apoyo desinteresado que sirviera de provecho en su vida. En el Nuevo Testamento, mentores espirituales como Estéfanos, Fortunato, Acaico y Epafras ejercieron una influencia dinámica en los creyentes jóvenes de la iglesia primitiva.

El ejercicio de la sumisión es el arte de estar bajo la tutela de alguien. El término «sumisión» podría sonar un poco denigrante para algunos, pero la realidad es que el hecho de dejarnos guiar por alguien que se caracterice por estar conectado con Dios con el sincero objetivo de aprender y recibir consejos de esa persona es uno de los «sellos distintivos» de Cristo, quien oró diciendo: «No se haga mi voluntad, sino la tuya».

Confiar en alguien que sea guiado por Dios para guiarnos, hace que todos los demás dones o habilidades que tengamos palidezcan en comparación. Este espíritu se opone al espíritu independiente, autosuficiente, autónomo y egoísta que el mundo nos presenta como ideal. En esta lección los adolescentes aprenderán el valor de obedecer y someterse a la tutela de alguien que ejerza una buena influencia sobre ellos.

¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA SUMISIÓN»?

Como resultado de esta lección los alumnos deberán ser capaces de:

1. Descubrir la necesidad de someterse a Dios a fin de experimentar el crecimiento espiritual.
2. Analizar cuán necesaria es la sumisión dentro de las filas del cuerpo de Cristo.
3. Sentirse estimulados a crecer bajo la tutela de alguien de confianza.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) bolsas de papel, piedras, pequeños dulces; (Actividad B) papel, lápices o bolígrafos.

Conexión • Biblias, guía del alumno.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> *Servicio de canto.*
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimfaith.net [en inglés].
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar

activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es ilustrar que un guía o tutor consagrado a Dios es una persona valiosa de quien podemos obtener grandes beneficios.

Coloquemos dulces en cuatro pequeñas bolsas de papel y llenemos varias bolsas más con piedras. Haremos entrar a varios alumnos que hayan salido del salón y les preguntaremos si prefieren que alguien los ayude a elegir una de las bolsas o si por el contrario quieren elegirla por ellos mismos. Obviamente, los que estaban en el salón saben cuáles bolsas tienen las piedras y cuáles tienen los dulces. La idea es ver si prefieren escoger la bolsa por sí mismos, o mediante la ayuda de alguien. Lo más recomendable es tener un número pequeño de voluntarios (de 3 a 4). Escojamos a una persona para que sea el guía, a quien los alumnos le pedirán ayuda en caso de que así lo decidan. Dejemos que el resto de la clase observe y se fijen en lo que hacen los participantes.

Alistémonos • **Digamos: Necesito cuatro voluntarios que salgan del salón en este momento. Cuando lo hagan, digamos a la clase: Tenemos acá varias bolsas llenas de piedras, pero cuatro de ellas tienen solo dulces.** Pidamos al «guía» que señale las bolsas con los dulces si los alumnos se lo piden. Si deciden hacerlo por sí mismos, las posibilidades de que escojan las bolsas incorrectas serán obviamente mayores. Cuando los voluntarios estén fuera del salón, infórmeles: **Cuando entren al salón se les pedirá que escojan una bolsa. Esta contendrá algo bueno o algo no tan bueno. Si lo desean, pueden pedirle a un guía que los ayude, o escoger la bolsa ustedes mismos.** Las palabras clave que los alumnos usarán son: «Necesito ayuda para escoger la bolsa correcta» o «No necesito ayuda, puedo escogerla yo mismo».

Iniciemos la actividad • Dejemos entrar a los voluntarios uno por uno para que elijan una de las bolsas.

Analícemos • **Preguntemos a los voluntarios: ¿Qué les parecieron las opciones que tuvieron? ¿Les costó tomar la decisión de pedirle ayuda al guía? ¿Por qué? A medida que cada voluntario fue tomando su decisión, ¿se les hizo más fácil confiar en el guía, o por el contrario desconfiaron más en él? ¿Qué lecciones nos enseña este ejercicio sobre la manera en que podemos tomar la decisión de acudir a otros cuando necesitamos tomar buenas decisiones?**

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es que los jóvenes se den cuenta de las cosas que pueden aprender de un guía, mentor o consejero. Vivimos en un mundo en el que no escogemos nuestros maestros, pero un guía o mentor es alguien a quien nosotros mismos podemos escoger para aprender de él o recibir consejos. Asegurémonos de que los alumnos tengan dónde escribir sus respuestas.

Alistémonos • Pidamos a los jóvenes que escriban en una hoja el nombre de alguien a quien le gustaría entrevistar y lo que quisieran aprender de esa persona.

Iniciemos la actividad • **Preguntemos: Si pudiésemos conversar con tres grandes personajes y hacerles una pregunta, ¿a quién escogeríamos y qué nos gustaría aprender de ellos?**

Pidamos a los alumnos que compartan sus impresiones con el resto de la clase.

Analícemos • **Preguntemos: ¿Fueron la mayoría de los individuos mencionados personalidades famosas, o héroes anónimos o no reconocidos? ¿Someterlos a otra persona con el propósito de aprender de ella es una idea extraña para los jóvenes de hoy? ¿Por qué sí o por qué no?**

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Los integrantes del grupo ocuparon sus lugares en la reunión local de Alcohólicos Anónimos. Yo nunca había asistido a una de esas reuniones, pero había escuchado diversas historias sobre la intensidad y el éxito de las mismas. Desde la parte de atrás del recinto fui testigo de la participación, las confesiones y testimonios que se ofrecieron. Un caballero cometió el error de tratar de justificar su adicción haciéndola ver como si no fuese una adicción. Craso error. El grupo lo amonestó por tratar de engañarse a sí mismo. De ninguna manera llegaron a tratarlo mal, pero le hablaron con total claridad. Otra persona que asistía por primera vez hizo una confesión que terminó con una conmovedora petición de ayuda hacia el grupo. Todos se reunieron a su alrededor en señal de apoyo con una solidaridad que no me imaginé que aún podía existir en estos tiempos que vivimos. Dos individuos, dos posiciones distintas: uno queriendo proteger su orgullo y su autonomía; el otro tratando de someter su estropeada vida a alguien que pudiera ayudarlo. La fortaleza de esta comunidad yace en la voluntad de dar y de someterse a alguien que tenga la capacidad de ayudar. En el recorrido del crecimiento espiritual es muy útil contar con alguien en quien confiar para que nos guíe. Nadie puede desarrollarse solo. La obra de renovación suele ser el resultado del aprendizaje que obtenemos de aquellos que ya han recorrido el camino antes que nosotros.

Analícemos • Preguntemos: ¿Es proclive nuestra cultura a la honestidad y la responsabilidad? ¿De qué manera lo es? ¿De qué manera no lo es?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Hay una experiencia común que se presenta en las vidas de aquellos que son ciudadanos del reino: todos han experimentado la gracia de Dios. Todos han sido «aceptados» por la bondad y la misericordia del Rey. Ninguno es mejor o más salvo que otro, pero sí hay de quienes podemos aprender más.

No fue casualidad que Pablo y Pedro coincidieran durante un tiempo en el mismo lugar. Al principio, Pablo tenía mucho que aprender de Pedro, y a medida que se desarrollaron las cosas Pedro también terminó aprendiendo mucho de Pablo.

Cuando conversamos con alguien que ha crecido espiritualmente notamos de inmediato que no ha alcanzado ese nivel por sí solo. Siempre hay un guía, un mentor, un consejero que lo anima y lo instruye. Jamás escucharemos a un atleta famoso decir: «Yo soy mi propia creación y todo lo que soy me lo debo a mí mismo». Sería absurdo. Los músicos y artistas famosos están influenciados por las generaciones anteriores. Jesús dijo: «Ningún discípulo es más que su maestro: cuando termine sus estudios llegará a ser como su maestro» (**Lucas 6: 40**). El Nuevo Testamento está lleno de héroes anónimos que los jóvenes creyentes siguieron en busca de consejos y sabiduría.

Pidamos a una pareja de jóvenes que lea las breves declaraciones de Pablo sobre estas cuatro personas que con su ejemplo demostraron ser la «sal de la tierra». Pensemos en algunas de las cualidades y características que habrán tenido para haber sido reconocidos de esta manera por Pablo: Estéfanos (**1 Corintios 16: 15-18**); Fortunato (**1 Corintios 16: 15-18**); Acaico (**1 Corintios 16: 15-18**); Epafros (**Colosenses 1: 3-8**).

Preguntemos: ¿Reconocen alguno de estos nombres? Tal vez no los reconozcan, pero pueden estar seguros de que los creyentes de la iglesia primitiva dependieron muchas veces de su liderazgo y de su visión consagrada. ¿Conocen a miembros de nuestra iglesia que les recuerden a estas personas?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado de la lección.

Digamos: En la leyenda del bosque de bambú, el amo podía ver lo que no podía ver el bosque. Aun así, el bosque confió en el amo y siguió sus recomendaciones, sin importar lo dolorosas

que estas pudieran ser. Una de las cualidades más admirables que puede exhibir una persona es la disposición constante a aprender.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

El sol calienta el campo de fútbol durante el medio tiempo mientras los entrenadores se esfuerzan en animar a sus equipos a dar lo mejor de sí.

Los jugadores están exhaustos, y el solo pensamiento de salir al campo de juego durante 35 minutos más desanima un poco a Samuel.

El entrenador de Samuel mira a los jóvenes que están sorbiendo el jugo de unas naranjas que sus madres les habían enviado para el medio tiempo y les exige inmediatamente: «Quiero que tomen esas cáscaras de naranja y las mastiquen ahora mismo». Todos se quedan mirando extrañados al entrenador, pensando que tal vez el sol le ha afectado a cabeza.

Nadie come cáscaras de naranja. Son extremadamente amargas, y todo el mundo sabe que en el jugo de la fruta es donde están los nutrientes. De hecho, nadie obedeció la orden, excepto Samuel. ¿Por qué crees que Samuel obedeció la orden de comerse las cáscaras de naranja y el resto de sus compañeros se negó a hacerlo? El Sr. Hernández había sido su entrenador en el pasado y por ello, Samuel bien sabía que tenía ciertas ideas locas que siempre funcionaban. De hecho, cuando Samuel masticó las cáscaras de naranja, los aceites que esta contiene le recubrieron el interior de la boca. Cuando los demás comenzaron a sentir que se morían de sed, Samuel descubrió que él se sentía bien. ¿Quién lo habría pensado? Solo el entrenador.

Preguntemos: ¿Alguna vez han aprendido algo valioso de un maestro inesperado?

¿Recuerdan algunos ejemplos de la Biblia en los que alguien haya aprendido algo de la persona que menos esperaba?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Siempre hay un momento en el que nos

sometemos a otra persona y dejamos que esta influya en nuestras vidas. No necesariamente tiene que ser algo formal o premeditado. Cada vez que permitimos que alguien influya en nosotros, de una u otra manera nos sometemos a su liderazgo. **Preguntemos: ¿En qué sentido es esto bueno? ¿De qué manera puede ser una experiencia sutil pero destructiva?**

Mentor

Guía

Entrenador

Consejero

Maestro

Preguntemos: ¿Cuál de los términos de la lista de arriba se aplica más a ustedes y a sus vidas?

(Como quiera que lo veamos, todos necesitamos a alguien que nos ayude en el recorrido de la vida. Los adolescentes debe aún tomar grandes decisiones en la vida).

Preguntemos: ¿Cuáles son algunos de los aspectos de sus vidas en los que les gustaría tener un amigo mayor que los aconsejara?

(La siguiente lista está compuesta por cosas que los adolescentes mencionaron).

- En mis relaciones con el sexo opuesto y en el sexo
- En cómo ser buenos amigos
- En descubrir para qué cosas soy bueno
- En cómo ser fiel a Dios y evitar las amistades nocivas
- En ayudarme a tener un modelo, alguien a quien imitar
- En cómo llevarme bien con mis padres, sin dejar de ser yo mismo
- En ayudarme a encontrar una manera de aportar cosas positivas a mi iglesia
- En tener a alguien que me escuche y que no me juzgue, ni que esté tratando de cambiarme todo el tiempo
- En tener un amigo mayor para salir a conversar de vez en cuando
- En contar con alguien que me ayude con la sensación de soledad que a veces me embarga

Analícemos • Preguntemos: Un mentor es una persona a quien le permitimos aconsejarnos y guiarnos en alguna etapa de nuestra vida

por la que él o ella ya ha pasado.
En grupos de dos o tres, pidamos a los alumnos que discutan lo siguiente:
¿Con cuáles de estas declaraciones nos identificamos más? ¿Por qué razones nos gustaría tener un mentor? Escojamos una de las declaraciones y pensemos cómo abordáramos a nuestro mentor en relación a ese tema.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Nos parecemos a alguien en particular por la influencia que esa persona ejerce en nuestra vida? ¿Quién es ese alguien y por qué creemos que su influencia en nosotros es tan grande?
2. La palabra «sumisión» no tiene una connotación muy positiva en la cultura de hoy. ¿Por qué creemos que es así?
3. ¿Conocemos a alguien que se haya sometido a otra persona para que esta la guíe y la oriente? ¿Qué resultado tuvo en su vida hacer esto?
4. Pensemos en tres personas que conozcamos a quienes nos gustaría parecernos. Podríamos enfocarnos en una sola característica de su personalidad o en varias. Escribamos una carta a cada una en la que mostremos nuestra admiración por esa(s) característica(s) de su personalidad.
5. Apartemos un tiempo esta semana para pedirle a Dios que nos ayude a invitar a alguien para que sea nuestro mentor. No tenemos que estar necesariamente atravesando por una crisis. De hecho,

tal vez lo único que necesitamos es tener una simple conversación con alguien para pedir consejos. Propongámonos hacerlo esta semana.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

¿Quiénes fueron Estéfanos, Fortunato, Acaico y Epafras?

Fueron personas comunes y corrientes a quienes la gente se acercaba por su intensa devoción a Dios. Un mentor puede ser un líder, un maestro, un doctor, un mecánico, una enfermera o las madres del vecindario. Pensemos en las personas que admiramos y apreciamos en nuestra comunidad de creyentes y consideremos lo que podrían hacer para ayudarnos a desarrollarnos en lo que Dios ha planificado para nosotros. Sin duda nuestros padres forman parte de ese grupo. Pidámosles que nos ayuden a tener mejores calificaciones en el colegio. Pidámosles que nos aconsejen cómo llevarnos mejor con la familia. Invitémoslos a que nos ayuden a fortalecer la imagen que tenemos de Dios y de la iglesia. Pongamos en práctica sus consejos.

Si esta es una señal de debilidad, entonces el hombre más fuerte que jamás vivió también fue culpable de ello. El plan de Cristo es que los creyentes confíen unos en otros con sinceridad y disciplina. ¡Imaginemos cómo sería una iglesia que poseyera esta clase de relaciones!



LA BONDAD ANÓNIMA

Operación encubierta

Para el sábado 6 de noviembre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 6: 2-4 (RV95) • «Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público».

Salmo 139: 1-3 • «Señor, tú me has examinado y me conoces; tú conoces todas mis acciones; aun de lejos te das cuenta de lo que pienso. Sabes todas mis andanzas, ¡sabes todo lo que hago!». **Romanos 15: 8** • «Puedo decirles que Cristo vino a servir a los judíos para cumplir las promesas hechas a nuestros antepasados y demostrar así que Dios es fiel a lo que promete».

Hebreos 4: 13 • «Nada de lo que Dios ha creado puede esconderse de él; todo está claramente expuesto ante aquel a quien tenemos que rendir cuentas».

Amós 4: 4, 5 • «Vayan a Betel, y a Gilgal; ¡pequen, aumenten sus rebeliones! Lleven sus sacrificios por la mañana y sus diezmos cada tercer día. Quemen panes sin levadura en ofrenda de gratitud, y anuncien por todas partes sus ofrendas voluntarias, ya que eso es lo que a ustedes les encanta. El Señor lo afirma».

Colosenses 3: 12 • «Dios los ama a ustedes y los ha escogido para que pertenezcan al pueblo santo. Revístanse de sentimientos de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia».

Oseas 11: 4 • «Con lazos de ternura, con cuerdas de amor, los atraje hacia mí; los acerqué a mis mejillas como si fueran niños de pecho; me incliné a ellos para darles de comer».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LA BONDAD ANÓNIMA»?

Cuando hablamos de practicar la bondad anónima no estamos refiriéndonos a andar de incógnito, sino a practicar la bondad hacia los demás sin ninguna clase de interés. Es también importante recordar que el ejercicio de la bondad tiene que estar motivado por nuestro amor hacia el Padre y fortalecido por su Espíritu. Se considera una disciplina, porque profundiza nuestra lealtad a Dios y nuestro comportamiento como ciudadanos del reino, a pesar de lo que otros digan o dejen de decir.

Hay quienes se sienten motivados a practicar la bondad por los elogios de los demás. Otras veces las expectativas de la gente hacia nosotros nos motivan a hacer buenas obras. Pero el ejercicio de la bondad anónima requiere de práctica, pues tiende a ir en contra de nuestra naturaleza humana arrogante. «Cuando ayudes a los necesitados, no se lo cuentes ni siquiera a tu amigo más íntimo;

hazlo en secreto. Y tu Padre, que ve lo que haces en secreto, te dará tu premio».

El anonimato garantiza que la bondad tiene su origen en un corazón que solo desea agradar a Dios. La recompensa inmediata se obtiene al saber que estamos dibujando una sonrisa en el rostro de Dios y al tener la seguridad de que se trató de un regalo para él realizado sin ninguna clase de ambición egoísta.

La recompensa final la obtendremos cuando Cristo regrese nuevamente a esta tierra.

Para algunos, esta es la disciplina que más fortalece su relación con Dios, dado que es experimentada solo entre el dador y Dios. El resultado de practicar este ejercicio será una mayor preocupación por las necesidades de los demás que por nosotros mismos.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA BONDAD ANÓNIMA»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Valorar el poder de la bondad en el reino de Dios.
2. Activar un plan para practicar actos de bondad anónimos a manera de experimento.
3. Aprender a valorar la realización de actos de bondad cuando no hay nadie que nos vea.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) un voluntario, un vaso de agua; (Actividad B) dulces u obsequios provistos por varios dadores anónimos.

Conexión • Biblias, guías del alumno.

Práctica • Papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dedicuemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El siguiente juego está diseñado para que los alumnos analicen qué es lo que

motiva a la gente a ser bondadosa con los demás. El objetivo es que los jóvenes logren motivar a un voluntario para que realice una tarea específica (en este caso darle un vaso de agua al maestro) guiado únicamente por aplausos.

Alistémonos • Primero, pidamos a un voluntario que salga del salón para dar las instrucciones a la clase. **Digamos: Ustedes tendrán que lograr que el voluntario me dé un vaso de agua. Será su responsabilidad lograrlo. La manera de motivar al voluntario será mediante aplausos y ovaciones, sin explicar con palabras lo que tiene que hacer.**

Cuando dejemos entrar al voluntario al salón, expliquémosle que sin utilizar palabras se le va a pedir que haga algo. Tendrá que prestar atención a las actitudes de los alumnos e intuir qué hacer según la respuesta del grupo. La clase aplaudirá y ovacionará al voluntario cuando este se acerque al vaso de agua y dejará de hacerlo cuando se aleje de él. Esta actitud se repetirá y se intensificará hasta que le haya entregado el vaso de agua al maestro.

Analicemos • Preguntemos: ¿En qué aspectos de la vida hacemos ciertas cosas solo por el aplauso o el reconocimiento de los demás?

(En la manera en que nos vestimos, en los deportes, cuando hablamos en público, en las amistades que escogemos, en la música).

Preguntemos a los alumnos si están de acuerdo o no con la siguiente declaración **Nuestros proyectos de servicio a la comunidad vienen a ser un tipo de testificación, ya que «la gente nos ve».** Después de que hayan respondido, pidámosles que razonen sus respuestas.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Invitemos a algunos miembros de nuestra iglesia a que preparen de manera anónima algunos pequeños presentes para nuestra clase. Asegurémonos de que sea imposible saber quiénes los prepararon (tratemos de tener suficientes para toda la clase y las visitas que puedan estar presentes).

Alistémonos • Digamos: Estos pequeños obsequios son para la clase. Al único al que tenemos que agradecer es a Dios. Estos regalos no han caído del cielo como el maná, pero las personas que los trajeron desean permanecer anónimas.

Iniciemos la actividad • Cuando entreguemos los obsequios a los alumnos, pidámosles que respondan las preguntas de análisis.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué diferencia habría en esta experiencia si supieran quiénes les hicieron estos regalos? (Estaríamos pensando en lo buenas que son esas personas. Queríamos agradecerles). **¿Cuál creen que es la recompensa para aquellos que les dieron estas cosas de manera anónima? ¿Qué beneficio obtienen de hacerlo?** (La satisfacción de haber hecho algo agradable. Saber que lo disfrutaremos). **¿Qué creen que cambiaría si ellos supieran que ustedes se han enterado de quiénes son?**

A. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

No es que Andrés sea rico, sino que tiene un gran corazón para ayudar a los demás. Él es generoso, pero también muy discreto. Cuando va a un restaurante, primero observa el lugar en busca de un candidato a quien bendecir con un pequeño detalle anónimo. En una ocasión pidió un postre para una pareja que lucía cansada al final de una semana de trabajo duro. En otra oportunidad envió galletas a una mesa en la que estaba reunida una familia numerosa celebrando un cumpleaños.

Un día en el que Andrés estaba echando gasolina a su vehículo vio a una madre tratando de llenar el tanque del suyo y al mismo tiempo esforzándose por mantener a sus niños tranquilos. Como él había terminado antes que ella, pagó tanto la gasolina de él como la de ella. Cuando Andrés abandonó la estación de gasolina no podía ocultar la satisfacción en su rostro.

¡Se sentía satisfecho! No es que a él le sobre el dinero, pero es como si pudiera escuchar una voz diferente que el resto de la gente. Tiene la capacidad de identificar a las personas que necesitan ayuda y la recompensa que recibe es como la alegría de un niño, y es la razón de su sonrisa. Pero él no sonríe solo. Dios sonríe con él. Tal vez Andrés es más rico de lo que nosotros creemos.

Analícemos • Preguntemos: ¿En qué sentido podría decirse que Andrés es rico? ¿Alguna vez han tenido la oportunidad de bendecir a otros con buenas acciones sin recibir reconocimiento por ello? ¿Cómo se sintieron? ¿Qué creen que es más importante para un cristiano, el acto de bondad en sí o el no recibir crédito y darle la honra a Dios? Expliquen sus respuestas.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

En el reino de Dios hay un par de verdades que se hacen presentes una y otra vez. Una es que la gracia de Dios hacia nosotros va mucho más allá de nuestra capacidad de merecerla o de alcanzarla por nuestros propios medios. Cualquier intento por ganárnosla haciendo lo que ya fue completado por Cristo, lo único que logrará es frustrar la obra de la gracia en nuestra vida. Debemos descansar en la gracia que nos acepta como hijos suyos tal como somos.

La otra verdad es que el Rey espera que sus hijos sean portadores de la gracia de Dios a lo largo de toda su vida. Si somos agradecidos por las cosas buenas que Dios ha hecho por nosotros, es completamente razonable que queramos actuar como lo hace nuestro Padre: manifestando su gracia al servir de manera desinteresada a los que nos rodean.

Preguntemos: ¿Recuerdan a alguien de la Biblia que haya sido un «portador

de la gracia»? (Pidamos a los alumnos que compartan sus ideas). **¿Por qué escogieron a esos personajes?**

Digamos: Muchos tratan de hacer cosas buenas con el propósito de que Dios se fije en ellos. Otros realizan actos de bondad para que otras personas los vean. A veces es difícil establecer la diferencia entre ambas cosas. Pidamos a los alumnos que busquen y lean **Mateo 6: 2-4**. Leamos el Sermón del Monte en **Mateo 5: 3-12**.

Preguntemos: ¿Qué significa la frase: «no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha»? ¿A qué recompensa se refiere Jesús? ¿Por qué creen que Jesús quería que los discípulos escucharan su mensaje? ¿Cómo creen que este mensaje afectó a los líderes religiosos del tiempo de Jesús?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección.

Digamos: A veces nuestros actos de bondad logran hacer que la gente se sienta dignificada y valorada. Cuando estas buenas obras no se hacen en secreto, pueden hacer que el receptor se sienta en deuda con nosotros.

Preguntemos: ¿Hay alguien en sus vidas que no se sienta valorado? ¿Qué podemos hacer de manera anónima para recordarles a esas personas que son importantes?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Una clase de Escuela Sabática de diez adolescentes decidió practicar la bondad anónima diariamente sin decir a nadie el sábado siguiente lo que habían hecho. Todos se pusieron de acuerdo en que si Dios los había bendecido durante la semana en su labor de servir

a los demás, demostrarían su alegría cantando con entusiasmo.

Preguntemos: ¿Cuál creen que fue la respuesta? Imagínense que diez adolescentes se comprometieran a realizar un acto de bondad anónimo solo un día a la semana. ¿Cuál creen que sería el resultado? ¿Cuántas personas serían bendecidas por estas acciones? ¿Cuál sería la diferencia con una semana normal?

Escribamos las siguientes preguntas en un pizarrón o rotafolio. Pidamos a los alumnos que tengan a mano sus guías del alumno. Después pidamos que se dividan en grupos de dos o tres, busquen los versículos que aparecen en la sección «Dios dice» de sus guías y respondan las preguntas que escribimos en el pizarrón o rotafolio.

1. Si tuviésemos que escoger el versículo de la lección del alumno que nos exhorta de manera más firme a mantener anónimas nuestras buenas obras, ¿cuál elegiríamos? ¿Por qué ese versículo nos llega de manera especial?
2. Si tuviésemos que escoger un versículo de la lección del alumno que nos muestra los actos de bondad que podemos realizar, ¿cuál elegiríamos?
3. Si tuviésemos que escoger un versículo de esta sección que al ponerlo en práctica cause el mayor cambio en nuestra vida espiritual, ¿cuál elegiríamos y por qué?

6 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: El ejercicio de la bondad anónima podría tornarse más interesante o emocionante que otros ejercicios (como el estudio de la Biblia, la oración, la adoración) por el misterio que genera. Sin embargo, requiere tanto esfuerzo como los demás. Ciertamente se necesita de esfuerzo

y tiempo para ayudar de manera secreta al prójimo. Pidamos a los alumnos que se reúnan en grupos pequeños y que ideen tres o cuatro maneras en que podrían ser portadores de bendiciones hacia los demás esta semana. Digámosles que a manera de ayuda, pueden usar los criterios que aparecen en la sección «¿Cómo funciona?» de la lección de esta semana en la guía del alumno. Los criterios:

1. ¿Quién tiene una necesidad?
2. ¿Qué podemos hacer para ayudar a esa persona de una manera desinteresada y anónima?
3. ¿Qué podemos hacer para evitar que se entere de que fuimos nosotros quienes lo ayudamos? Después de que hayan propuesto sus ideas, pidamos que esta semana piensen en hacer algo en grupo, aunque solo sea una simple nota a alguien que necesite apoyo.

Digamos: Tengamos presente el factor anonimato cuando desarrollemos nuestro plan. Veamos si es posible llevarlo a cabo sin que seamos reconocidos.

Analícemos • Preguntemos: ¿Podría seguir considerándose bondad anónima si la realizamos en asociación con alguien más? ¿Qué pasaje de las Escrituras sugiere que lo importante no es hacer cosas para que los demás nos vean y se hagan una buena imagen de nosotros? ¿Cómo podemos combinar el anonimato con la necesidad de hacer el bien a los demás? ¿Podemos hacer estas cosas en forma discreta (es decir, tratando de no llamar la atención) en vez de hacer uso del anonimato? ¿Cuál es la diferencia? ¿Qué equilibrio tenemos que encontrar?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué cosas pueden obstruir nuestra decisión de practicar la bondad anónima?
2. ¿Cuáles creemos que son las consecuencias a largo plazo de los actos de bondad anónimos?

3. ¿Conocemos a alguien que tenga el don de identificar a las personas necesitadas? Pidámosle ayuda o consejos para aprender a ver las necesidades de otros.
4. ¿Qué creemos que pasaría en la iglesia si todos los miembros practicaran la bondad anónima durante una semana?
5. ¿Por qué creemos que Dios dio la orden de practicar la bondad anónima?
6. ¿Por qué se trata de un ejercicio de entrenamiento? ¿Qué músculos espirituales se fortalecen?

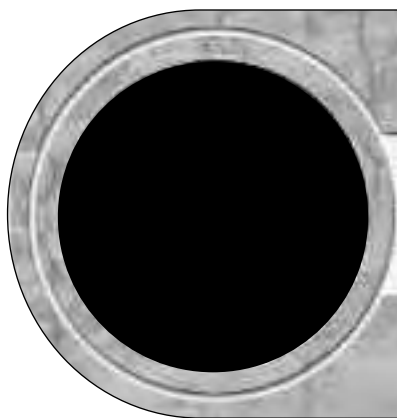
6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Una de las cosas más difíciles de admitir es que nos gusta que la gente se fije en nosotros. Algunos de nuestros alumnos podrían decir: «A mí no me importa lo que los demás piensen de mí», pero en realidad, todos nos preocupamos mucho por la imagen que proyectamos. Como seres humanos sentimos el deseo de ser reconocidos, apreciados y admirados. Tener la capacidad de ayudar a individuos que nunca nos agradecerán o nos mostrarán su aprecio de manera personal o pública es lo más cercano al amor ágape (el amor de Dios) que podemos experimentar. Jamás entenderemos el poder transformador de la bondad anónima hasta que lo pongamos en práctica. Es una de esas experiencias que tenemos que vivir antes de ser capaces de hablar de ella.

Ojalá la semana que viene podamos decir en relación con este tema: «Lo sé por experiencia propia».



AYUNO, PUREZA Y SENCILLEZ

Lo que hace falta

Para el sábado 13 de noviembre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Isaías 58: 5-11 • «¿Creen que el ayuno que me agrada consiste en afligirse, en agachar la cabeza como un junco y en acostarse con ásperas ropas sobre la ceniza? ¿Eso es lo que ustedes llaman "ayuno", y "día agradable al Señor"? Pues no lo es. El ayuno que a mí me agrada consiste en esto: en que rompas las cadenas de la injusticia y desates los nudos que aprietan el yugo; en que dejes libres a los oprimidos y acabes, en fin, con toda tiranía; en que compartas tu pan con el hambriento y recibas en tu casa al pobre sin techo; en que vistas al que no tiene ropa y no dejes de socorrer a tus semejantes. Entonces brillará tu luz como el amanecer y tus heridas sanarán muy pronto. Tu rectitud irá delante de ti y mi gloria te seguirá. Entonces, si me llamas, yo te responderé; si gritas pidiendo ayuda, yo te diré: "Aquí estoy". Si haces desaparecer toda opresión, si no insultas a otros ni les levantas calumnias, si te das a ti mismo en servicio del hambriento, si ayudas al afligido en su necesidad, tu luz brillará en la oscuridad, tus sombras se convertirán en luz de mediodía. Yo te guiaré continuamente, te daré comida abundante en el desierto, daré fuerza a tu cuerpo y serás como un jardín bien regado, como un manantial al que no le falta el agua».

Joel 2: 12-14 • «Pero ahora —lo afirma el Señor—, vuélvanse a mí de todo corazón. ¡Ayunen, griten y lloren! ¡Vuélvanse ustedes

al Señor su Dios, y desgárrense el corazón en vez de desgarrarse la ropa! Porque el Señor es tierno y compasivo, paciente y todo amor, dispuesto siempre a levantar el castigo. Tal vez decida no castigarlos a ustedes, y les envíe bendición: cereales y vino».

1 Timoteo 1: 5 • «El propósito de esa orden es que nos amemos unos a otros con el amor que proviene de un corazón limpio, de una buena conciencia y de una fe sincera».

Filipenses 1: 9-11 • «Pido en mi oración que su amor siga creciendo más y más todavía, y que Dios les dé sabiduría y entendimiento, para que sepan escoger siempre lo mejor. Así podrán vivir una vida limpia, y avanzar sin tropiezos hasta el día en que Cristo vuelva; pues ustedes presentarán una abundante cosecha de buenas acciones gracias a Jesucristo, para honra y gloria de Dios».

2 Corintios 1: 12 • «Tenemos un motivo de orgullo, y es que nuestra conciencia nos dice que nos hemos portado limpia y sinceramente en este mundo, y especialmente en mi relación con ustedes. Nosotros no nos guiamos por la sabiduría humana, sino que confiamos en la gracia de Dios».

2 Corintios 8: 2 • «A pesar de las pruebas por las que han tenido que pasar, son muy felices; y a pesar de ser muy pobres, sus ofrendas han sido tan generosas como si fueran ricos».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE LA LECCIÓN «AYUNO, PUREZA Y SENCILLEZ»?

La pureza y el ayuno no están precisamente en la lista de las «cosas favoritas» de un adolescente. En cualquier etapa de la vida, la noción de enfocarnos en un solo objetivo no suena como una tarea muy realista. Nuestras vidas están siempre ocupadas con diversas cosas. La capacidad de hacer un mayor número de tareas de manera rápida y eficiente es sumamente apreciada en nuestra cultura popular. De hecho, la disciplina del ayuno pareciera no encajar en una cultura en la que todo lo que queremos es relativamente fácil de obtener o está a la mano. Si es difícil encontrar adultos que prediquen el significado y el propósito de la disciplina del ayuno, ¿qué podemos esperar de los adolescentes? No obstante, ¿qué es en realidad el ayuno? ¿Qué relación tiene el ayuno con la pureza y la simplicidad del cristiano?

La Biblia es clara cuando afirma que ayunar tiene sus beneficios. Pero el ayuno lamentablemente se ha convertido en una manera de aparentar ser puros cuando el corazón está contaminado. La pureza y la simplicidad significan simplemente tener un solo ingrediente o estar enfocados en una sola cosa.

El estudio de este trimestre se centra en los ejercicios que ayudan a que los hijos de Dios desarrollen su vida espiritual. El estudio de la Biblia, la oración, el servicio, y la adoración son fundamentales para crecer en el Espíritu. El ejercicio del ayuno desarrolla los músculos espirituales del alma. El corazón y la mente pueden distraerse fácilmente y desviarse de Dios y, aun así, aparentar que están enfocados.

El propósito de esta lección es mostrar que hay diversas maneras de demostrar que nuestra mente está enfocada en Dios. Ayunar no necesariamente tiene que ver con dejar de comer o de ingerir líquidos durante un período de tiempo.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS DE LA LECCIÓN «AYUNO, PUREZA Y SENCILLEZ»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Entender el significado de la pureza cristiana.
2. Descubrir el propósito del ayuno en relación con Dios.
3. Explorar las diferentes maneras de practicar el ayuno.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) Una cámara con lente ajustable y/o una variedad de tubos de cartón; (Actividad B) lápices o bolígrafos, pizarrón o rotafolio.

Conexión • Biblias, guías del alumno, hoja extraíble «Para descubrir lo que hace falta» (p. 58).

Práctica • papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «¿Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimfaith.net [en inglés].
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL — DIRIJAMOS NUESTRA ATENCIÓN A JESÚS

Preparémonos • Necesitaremos una cámara que tenga un lente ajustable o algo tan sencillo como un tubo de cartón (como el de las toallas de papel). Sería ideal contar con diferentes tamaños de lentes o tubos de cartón.

Alistémonos • Digamos a los alumnos que el objetivo será tratar de enfocarnos en una sola cosa. Los jóvenes escogerán a alguien que se sentará al frente de la clase, quien se convertirá en el objetivo. Todos tendrán que concentrarse en el rostro del voluntario.

Iniciemos la actividad • Los alumnos se ubicarán donde se sientan más cómodos para enfocarse en el rostro del alumno que está al frente. Según sea el tamaño del lente o el tubo de cartón, tendrán que alejarse o acercarse para poder ver el rostro claramente.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuán difícil es concentrarse en un objetivo sin el lente

o el tubo de cartón, comparado con verlo a través de ellos? (Podemos quedarnos mirando el objetivo sin el tubo o el lente, pero nos podríamos distraer fácilmente por las cosas que están alrededor).

Digamos: El cilindro es como al ayuno: es una herramienta que nos ayuda a concentrarnos en «una sola cosa». Hay una técnica fotográfica popular que consiste en enfocar un objeto que está en primer plano mientras lo de atrás se ve borroso (tratemos de tener fotografías de este tipo para mostrarlas como ejemplo). **Ayunar es enfocar nuestra atención de manera deliberada en una sola cosa.**

Preguntemos: ¿Cómo tiende a malinterpretarse hoy en día lo que es el ayuno?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Alistémonos • El propósito de este ejercicio es hacer que los alumnos evalúen el significado real del ayuno. Es común que repitan lo que han oído decir a otros. Escribamos el siguiente ejercicio de categorización en un pizarrón o rotafolio.

Alistémonos • Distribuyamos papel y lápices y hagamos que los alumnos ordenen «de mejor a peor» (1 es mejor, 7 es peor) la lista de razones que allí aparecen.

Iniciemos la actividad • Cuando hayan terminado, pidamos a los alumnos que nos digan cuáles fueron sus números 1 y 2, o las razones que consideraron mejores; y sus números 6 y 7, o las razones que consideraron peores.

¿Por qué cosas estarían dispuestos a ayunar?

Ordenemos la siguiente lista según consideremos cuál es la mejor razón para ayunar (1 es la mejor, 7 la peor).

- ___ Para aclarar nuestra mente
- ___ Para prepararnos para tomar decisiones difíciles

- ___ Para purificar el cuerpo
- ___ Para negarnos a nosotros mismos a fin de fortalecer nuestra voluntad
- ___ Para perder peso
- ___ Para infligirnos un castigo
- ___ Para que otros vean cuán consagrados somos

Analícemos • Preguntemos: ¿Por qué respondieron como lo hicieron? ¿Por qué el ayuno es un beneficio para los creyentes? ¿En qué aspecto podría llegar a convertirse en un problema?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Cierto padre se adentró en el bosque acompañado de su hijo para practicar tiro, a fin de prepararse para la temporada de caza. El hijo llevaba un pequeño rifle del calibre 22 y el padre una escopeta de doce cartuchos. Llevaban a cabo la práctica turnándose para dispararles a latas y troncos secos. Al hijo le gustaba la potencia y el sonido que producía la escopeta de su papá y quería que se la prestara. Su papá le recordó que él no era lo suficientemente grande y que su pequeño rifle era perfecto para él.

Al ver la cara de desilusión de su hijo, el padre le explicó que el pequeño rifle podía hacer algo que su escopeta no podía. Tomó uno de los casquillos de la escopeta, lo abrió y le mostró cientos de pequeños perdigones minúsculos.

—¡Qué pequeños! —dijo el chico asombrado.

—Mira ahora una de tus balas —replicó el padre—. Son grandes en comparación con estos pequeños perdigones. ¿Quieres ver algo asombroso que puede hacer tu rifle que esta escopeta no puede hacer?

El joven asintió con curiosidad. Su padre llenó una lata con agua del arroyo y caminó hasta un tocón que estaba a cierta distancia. Regresó donde estaba su hijo, tomó la escopeta, apuntó a la lata y disparó. Ambos esperaban que la lata cayera, pero no ocurrió nada. El padre dijo: «Dame el rifle». Volvió a apuntar

cuidadosamente, y con un solo disparo tumbó la lata del tronco. El hijo estaba asombrado.

«La diferencia entre ambas armas es que la escopeta dispara muchos perdigones, pero a la distancia no sirve de mucho». El chico asintió. «En cambio tu rifle dispara una sola bala que parece ser muy efectiva, ¿no te parece?»

Analícemos • Preguntemos: ¿De qué manera esta historia se asemeja a la vida cristiana?

(El rifle dispara una sola bala que se enfoca en un blanco específico, haciéndolo mucho más efectivo a la distancia. Si nosotros nos concentramos en una sola cosa, nuestra vida será más efectiva). **¿Hasta qué punto los cristianos necesitan enfocarse en una sola cosa a la vez? ¿Alguna vez se han tenido que enfocar en una sola cosa en detrimento de otras? ¿Por qué sucedió esto y en qué resultó?**

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Como ciudadanos del reino de Dios es de esperar que el enemigo trate de distraernos. Una de las maneras más efectivas de derrocar un reino es hacer que sus ciudadanos olviden quiénes son y el propósito de su existencia. Una de las artimañas más antiguas y peligrosas de Satanás es la de distraernos. Quizá recordamos algún momento de nuestra vida en el que hemos estado rodeados de muchas «cosas buenas». La pureza (tener un solo ingrediente/estar enfocados en una sola cosa) es el objetivo final y el ayuno es uno de los medios para conseguirlo. Pidamos a nuestros alumnos que realicen el ejercicio de la hoja extraíble (p. 58). El objetivo de la actividad es lograr que se den cuenta de que en cada empresa de la vida espiritual siempre hay un momento en el que debemos enfocarnos en una sola cosa, lo que significa que debemos renunciar a otras. Pidamos

a los jóvenes que trabajen de manera individual o en grupos pequeños. Si no contamos con mucho tiempo, entreguemos a cada grupo una o dos citas para que trabajen con ellas.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección.

Digamos: Ese «algo» no es solo un concepto cristiano, como podemos ver en la película *Cowboys de ciudad*. Hasta en el mundo de los negocios los expertos afirman que una de las características de la gente exitosa es su capacidad de concentrarse en una sola cosa.

Preguntemos: ¿Qué les enseña esta ilustración para sus vidas? ¿Conocen a alguien que se haya beneficiado al enfocarse en una sola cosa?

Digamos: El acto de ayunar es precisamente buscar esa clase de concentración en una sola cosa. La tarea de tomar los elementos que componen nuestra cotidianidad —tales como las comidas, el entretenimiento, los deportes, etcétera— para colocarlos más abajo en la lista de prioridades es uno de los ejercicios del entrenamiento del cristiano que favorece el crecimiento espiritual.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Expresemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Algunos creen que el ayuno es una práctica pasada de moda y en desuso. En casi todas las grandes religiones, el ayuno forma parte de la experiencia espiritual. Incluso la gente que no cree en nada sino en «ser espirituales» asiste a retiros en los que se ayuna (y pagan grandes cantidades de dinero por ello). Sin duda hay una conexión obvia entre nuestra efectividad como personas y el control que podamos llegar a ejercer sobre nuestro estilo de vida.

Digamos: A continuación mencionaré algunas cosas por las que algunos adolescentes tomaron la decisión de ayunar durante un tiempo determinado. Fijémonos en la manera en que estos jóvenes trataron de enfocarse en ese «algo» que les hacía falta según se ve reflejado en los siguientes testimonios.

1. A Cedric le encanta ver deportes en la televisión, y nunca se pierde los partidos de su equipo favorito. Esta semana, sin embargo, decidió que no va a ver deportes o hablar de ello con sus compañeros de la escuela. Si le pudiésemos preguntar qué es más importante en su vida, Dios o los deportes, él respondería que Dios. No obstante, por la manera en que vive pareciera lo contrario. Es precisamente por eso que decidió «ayunar» de los deportes y la televisión durante una semana.
2. Jana es una joven con un gran don musical y todos reconocen su talento. Pasa gran parte de su tiempo practicando música y haciendo tareas. La música es sin duda su pasión en la vida, pero siente que su vida de oración se ha visto afectada por el tiempo que se ve obligada a dedicar a sus actividades musicales. Trata de mantener un equilibrio en este sentido, pero durante los días de presentaciones le cuesta enfocarse en su vida espiritual. Por este motivo ha decidido reducir al 75 por ciento el tiempo que dedica a la música para reconectarse con su Señor por medio de la oración y la devoción diaria.
3. Michelle tiene varios hermanos y le encanta tener contacto con sus amigos por medio del correo electrónico. A veces se separa de su familia durante horas para enviar correos a sus amigos. Su hermano pequeño le preguntó el otro día: «¿Por qué ya no juegas con nosotros?». En ese momento se dio cuenta de que había descuidado a sus hermanos y hermanas. Es así que decidió «ayunar» de su afición a los largos correos electrónicos. Ese día les comunicó a sus amistades que dejaría de escribir tanto porque pensaba dedicarle más tiempo a sus hermanos.

4. Ronald está «ayunando» de los videojuegos y se está dedicando a escribir notas de ánimo a personas de su iglesia que las necesitan.
5. Justin ha decidido que durante tres días se va a levantar de la mesa con un poco de hambre cada vez que coma con el fin de practicar el autocontrol, pues se le hace muy fácil perderlo y esto está afectando su relación con Dios.
6. aquel va a «ayunar» de decir cosas negativas de los demás.
7. Tomás va a dedicar una semana a estar a solas con Dios en vez de reunirse con sus amigos.
8. Mandy decidió no gastar dinero en cualquier cosa que no sea necesaria para su «estricta supervivencia».

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué clase de ayuno se les haría más difícil a ustedes? ¿Por qué? ¿Qué clase de ayuno creen que los ayudaría más en su conexión con Dios? ¿Por qué? ¿Qué otras clases de ayuno podrían nombrar que no aparecen en la lista mencionada?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: Usen las citas que aparecen en la guía del alumno para repasar la información sobre el ayuno y la pureza. En grupos de dos o tres, hagan una lista de las «Cosas por hacer» mientras ayunan; y de las «Cosas que no se deben hacer» según las citas, pasajes bíblicos y demás enseñanzas que allí se encuentran.

Pidamos a los grupos que compartan sus listas y que hagan una lista maestra de los elementos comunes compilados de todos los grupos.

Digamos: Como el ayuno es una experiencia personal y privada con Dios, sería extraño que

también participara un «socio» en esta actividad. Sin embargo, es importante contar con personas que nos animen a seguir adelante. Las Escrituras nos advierten que no debemos practicar los ejercicios espirituales para que los demás nos vean. Un amigo o un pequeño grupo podría ayudarnos a mantenernos enfocados en lo que estamos haciendo. Hagamos que los alumnos decidan si les gustaría dividirse en grupos de apoyo y cómo hacerlo.

Digamos: Piensen en tres cosas de las que podrían ayunar esta semana. Busquen y lean la sección «¿Cómo funciona?» en sus guías del alumno. Allí encontrarán tres grandes números 1. La idea es identificar en qué cosa desean enfocarse (la vida de oración con Dios, la capacidad de servir a otros, el estudio de la Biblia, la comunión en soledad, el autocontrol, etc.) y ponerla en la línea junto al número 1. Esta será la cosa en la que nos enfocaremos durante ese periodo de tiempo. Notaremos también otros espacios alrededor del número 1. Allí colocaremos las cosas que nos impiden enfocarnos en ese «algo» y que debemos evitar durante nuestro ayuno.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué características tiene una persona que está dedicada a su trabajo?
¿A la escuela? ¿A los deportes?
¿A sus amigos?
2. ¿Conocemos a alguien que sea capaz de evitar la distracción con otras cosas y dedicarse en cambio por completo a su relación con Dios? ¿Cómo lo logra?
3. ¿Cuál es, en nuestra experiencia personal, la cosa más difícil de la que podemos ayunar?
4. ¿Por qué la mayoría de la gente, cuando ayuna, se abstiene de consumir alimentos?
5. ¿Cómo le explicaríamos el valor del ayuno a alguien que afirma: «Dios quiere que seamos felices, y ayunar no suena muy divertido»?

6. Si Jesús estuviera actualmente en la tierra y caminara por nuestras calles con sus discípulos, ¿qué clase de ayuno creemos que practicaría?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

El acto de ayunar es un ejercicio maravilloso cuando lo hacemos por la razón correcta y el objetivo apropiado. Quienes ayunan experimentan una lucidez mental excepcional sobre el objetivo de la vida. Si nos estamos preguntando quiénes somos y qué deberíamos estar haciendo en nuestra vida, deberíamos entonces pensar en concentrarnos en un solo objetivo.

Que al practicar este ejercicio esta semana, Dios nos dé la capacidad de enfocarnos en ese «algo» que tanto deseamos.

PARA LA LECCIÓN SIETE:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD DE LA «CONEXIÓN»

Para descubrir lo que hace falta

En las siguientes citas hay varias referencias a ese «algo» que nos hace falta. Todas son diferentes y se ilustran mediante diversas historias. Recordemos que cuando alguien se enfoca en «algo», lo coloca de primer lugar por encima de todas las demás cosas. ¿Cuál es ese «algo» en los pasajes que se citan a continuación?

Preguntas para considerar:

¿De qué manera ese «algo» que se menciona en este versículo es esencial en la vida cristiana?

¿Qué podemos aprender del hecho de que ese «algo» pueda ser diferente para cada persona?

Marcos 10: 21

«Jesús lo miró con cariño, y le contestó: "Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Así tendrás riqueza en el cielo. Luego ven y sígueme"».

Ese «algo» es: _____

Lucas 10: 42

«Pero solo una cosa es necesaria. María ha escogido la mejor parte, y nadie se la va a quitar».

Ese «algo» es: _____

Juan 9: 25

«Él les contestó: "Si es pecador, no lo sé. Lo que sí sé es que yo era ciego y ahora veo"».

Ese «algo» es: _____

Hechos 24: 21

«A no ser que cuando estuve entre ellos dije en voz alta: "Hoy me están juzgando ustedes porque creo en la resurrección de los muertos"».

Ese «algo» es: _____

Gálatas 3: 2

«Solo quiero que me contesten a esta pregunta: ¿Recibieron ustedes el Espíritu de Dios por el cumplimiento de la ley o por aceptar el mensaje de la fe?».

Ese «algo» es: _____

Filipenses 3: 13

«Hermanos, no digo que yo mismo ya lo haya alcanzado; lo que sí hago es olvidarme de lo que queda atrás y esforzarme por alcanzar lo que está delante»

Ese «algo» es: _____

2 Pedro 3: 8

«Además, queridos hermanos, no olviden que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día».

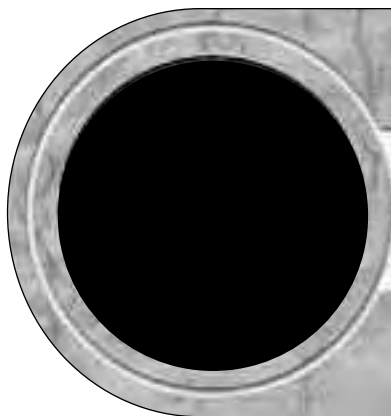
Ese «algo» es: _____

Salmo 27: 4

«Solo una cosa he pedido al Señor, solo una cosa deseo: estar en el templo del Señor todos los días de mi vida, para adorarlo en su templo y contemplar su hermosura».

Ese «algo» es: _____

Si pudiésemos buscar una cosa en nuestra relación con Dios, ¿cuál sería?



EL SACRIFICIO CRISTIANO Y LA FE

El que no arriesga, no gana

Para el sábado 20 de noviembre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

1 Pedro 5: 8, 9 • «Sean prudentes y manténganse despiertos, porque su enemigo el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar. Resístanle, firmes en la fe, sabiendo que en todas partes del mundo los hermanos de ustedes están sufriendo las mismas cosas».

Santiago 2: 18-20 • «Uno podrá decir: "Tú tienes fe, y yo tengo hechos. Muéstrame tu fe sin hechos; yo, en cambio, te mostraré mi fe con mis hechos". Tú crees que hay un solo Dios, y en esto haces bien; pero los demonios también lo creen, y tiemblan de miedo. No seas tonto, y reconoce que si la fe que uno tiene no va acompañada de hechos, es una fe inútil».

Santiago 1: 2-4 • «Hermanos míos, ustedes deben tenerse por muy dichosos cuando se vean sometidos a pruebas de toda clase. Pues ya saben que cuando su fe es puesta a prueba, ustedes aprenden a soportar con fortaleza el sufrimiento. Pero procuren que esa fortaleza los lleve a la perfección, a la madurez plena, sin que les falte nada».

Hebreos 13: 6, 7 • «Así que podemos decir con confianza: "El Señor es mi ayuda; no temeré. ¿Qué me puede hacer el hombre?". Acuérdense de quienes los han dirigido y les han anunciado el mensaje de Dios; mediten en cómo han terminado sus vidas, y sigan el ejemplo de su fe».

Filemón 4-7 • «Siempre doy gracias a mi Dios al acordarme de ti en mis oraciones, porque he tenido noticias del amor y la fe que tienes para con el Señor Jesús y para con todos los que pertenecen al pueblo santo. Y pido a Dios que tu participación en la misma fe te lleve a conocer todo el bien que podemos realizar por amor a Cristo. Estoy muy contento y animado por tu amor, ya que tú, hermano, has llenado de consuelo el corazón de los que pertenecen al pueblo santo».

2 Tesalonicenses 1: 11, 12 • «Con este fin oramos siempre por ustedes, pidiendo a nuestro Dios que los haga dignos del llamamiento que les hizo, y que cumpla por su poder todos los buenos deseos de ustedes y los trabajos que realizan movidos por su fe. De esta manera, el nombre de nuestro Señor Jesús será honrado por causa de ustedes, y él los honrará conforme a la bondad de nuestro Dios y del Señor Jesucristo».

Isaías 7: 9 • «Si ustedes no tienen una fe firme, tampoco quedarán firmemente en pie».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL SACRIFICIO CRISTIANO Y LA FE?»

«Es más fácil decirlo que hacerlo»; «practica lo que predicas»; «vive lo que crees». Estas frases nos hablan de la naturaleza básica de la fe. La fe puede definirse como creer en algo, pero la mejor manera de entenderla es viendo a las personas que la poseen. Cuando observamos a la gente de fe encontramos «creyentes» que se aventuran

a lo desconocido. Son personas arriesgadas. Tener fe no es mostrar una valentía insensata, sino confiar en que la vida es algo más que lo que podemos ver. Muchas cosas extraordinarias sucederían si nos decidiéramos a poner en práctica lo que afirmamos creer.

A menudo se nos llama a renunciar a las cosas tangibles, para aferrarnos a cosas que no podemos ver, pero que anhelamos. En Hebreos 11: 1, 2 dice: «Tener fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera; es estar convencidos de la realidad de cosas que no vemos. Nuestros antepasados fueron aprobados porque tuvieron fe».

Esta lección invitará a los alumnos a que abandonen la rutina acostumbrada. Muchas veces los mayores momentos de crecimiento espiritual vienen como resultado de situaciones en las que hemos tomado ciertos riesgos. El ejercicio de la fe suele tratarse más de una reacción que de un ejercicio intencional. Lo que estamos tratando de hacer es considerar lo que podemos hacer para poner en práctica nuestra fe.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL SACRIFICIO CRISTIANO Y LA FE?»

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Explorar la naturaleza activa de la fe.
2. Analizar la importancia de ese punto en el que comienza nuestra práctica de la fe.
3. Experimentar con las oportunidades que se les presenten para tomar riesgos personales con Dios.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) papel, lápices o bolígrafos; (Actividad B) sobre, papel, dinero.

Conexión • Biblias, guías del alumno, hoja extraíble «Héroes de la fe» (p. 65), lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente

de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL—ANÁLISIS DEL JUEGO DE LA CONFIANZA

Preparémonos • No es necesario que todos los alumnos participen en este «juego de confianza» en el que un voluntario se deja caer confiando en que será sostenido por sus compañeros, sino unos pocos jóvenes que hagan la demostración. El propósito de este ejercicio es hacer que los alumnos identifiquen el punto crítico, o ese momento en el que ya no pueden dar marcha atrás. Entreguemos a cada alumno un papel y un lápiz para hacer un boceto de una persona que está participando en el juego de la confianza. Pidamos a los alumnos que, sobre la base de sus observaciones, indiquen dónde creen que se alcanza el «punto de no retorno».

Alistémonos • Seleccionemos a varios jóvenes fuertes y responsables que puedan sostener a alguien que se deje caer hacia atrás manteniéndose rígido como una tabla. Debemos tener de cuatro a seis jóvenes que sostengan a los dos o tres voluntarios que se dejen caer.

Iniciemos la actividad • **Digamos:** Cuando los voluntarios se dejen caer, traten de identificar cuál es el momento crítico en el que ya no pueden dar marcha atrás.

Analícemos • **Preguntemos:** ¿Cómo representaron en sus papeles el lugar en el que está ubicado ese «punto de no retorno»? ¿Qué creen que sintieron los voluntarios en ese preciso momento en que ya no podían devolverse? ¿Qué mensaje podemos aprender de este ejercicio sobre los pasos de fe que podemos dar en la vida?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de este ejercicio es hacer que los alumnos aprendan el valor del sacrificio. Sacrificarnos es avanzar en la fe, entregando algo con la esperanza de recibir algo

mayor. Podríamos hablar del factor riesgo presente en la disposición de Cristo a sacrificarse a sí mismo con la esperanza de darnos algo mejor a nosotros.

Preparemos un sobre que contenga una nota que diga: «Si realmente deseas experimentar la fe, concéntrate en lo que puedes ganar más que en lo que puedes perder». Además de la nota, incluyamos una pequeña cantidad de dinero que hayamos apartado para obsequiar.

Alistémonos • **Digamos:** Aquí tengo un sobre que contiene un consejo valioso. Estoy dispuesto a entregar este consejo a quien esté dispuesto a pagar • (la cantidad que está dentro del sobre) por él (establezcamos la cantidad dependiendo del dinero que nuestros alumnos puedan tener consigo y que represente para ellos cierto sacrificio).

Iniciemos la actividad • Hagamos la invitación y veamos si algún alumno está dispuesto a pagar la cantidad establecida por el sobre. Cuando aparezca un interesado, entreguémosle el sobre. Pidámosle que lo abra, lea el consejo y muestre el dinero a todos sus compañeros.

Analícemos • **Preguntemos:** ¿Cómo se relaciona este consejo con nuestra vida personal? ¿Están de acuerdo o no con la siguiente afirmación: «Las mejores cosas de la vida se compran con sacrificio»? ¿Por qué sí o por qué no?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

En agosto de 1868 Elena G. de White tuvo un sueño impresionante sobre un largo viaje que un gran grupo de personas estaba por iniciar (*Testimonios para la iglesia*, t. 2, pp. 526-528). El grupo llevaba carretas cargadas de provisiones. A un lado del camino había un precipicio, y del otro lado un alto y liso muro blanco. Elena G. de White cuenta que a medida que avanzaban el camino se iba haciendo más angosto, la gente estaba cayendo, así que tuvieron que abandonar las carretas con todas sus provisiones. Hacia el final del sueño es obvio que el grupo que

queda en el camino ya estaba avanzando por fe, confiando en algo que no podían ver. He aquí una descripción del gran avance por fe: «Como la senda se hacía más angosta, decidimos que ya no podíamos seguir a caballo con seguridad. Dejamos los caballos y continuamos a pie, en una sola fila [...]. En este punto, pequeñas cuerdas descendieron desde lo alto del muro blanco; nos asimos de ellas firmemente, para ayudarnos a mantenernos en equilibrio sobre la senda [...]. El peligro de caer de la senda aumentaba. Nos apoyábamos fuertemente contra el muro, sin embargo no podíamos apoyar nuestros pies del todo sobre la senda, porque era demasiado angosta. Entonces suspendíamos casi todo nuestro peso de las cuerdas y exclamábamos: “¡Nos sostienen desde arriba! ¡Nos sostienen desde arriba!” [...]. Gran parte del tiempo nos veíamos obligados a suspender todo nuestro peso de las cuerdas, que aumentaban de tamaño a medida que avanzábamos [...].

»Al fin llegamos a un gran abismo, donde terminó nuestra senda. Ahora no había nada allí que guiara nuestros pasos, nada donde descansar nuestros pies. Toda nuestra dependencia estaba en las cuerdas, que habían aumentado de tamaño hasta llegar a ser tan grandes como nuestro cuerpo. Aquí por un tiempo nos sentimos perplejos y angustiados. Preguntamos en temerosos susurros: “¿A qué está sujeta la cuerda?”.

»Ante nosotros, del otro lado del abismo, había un hermoso campo de verde gramilla de más o menos quince centímetros de alto. No veíamos el sol, pero suaves y brillantes rayos de luz semejantes a oro y plata finos descendían sobre esta campiña. Nada que hubiera visto jamás sobre la tierra podía compararse en belleza y gloria con esta pradera. Pero ¿podríamos alcanzarla? era nuestra inquietante pregunta. Si la cuerda se rompía, moriríamos [...]. Por un momento vacilamos antes de aventurar una respuesta.

»Mi esposo entonces se abalanzó sobre el tremendo abismo y saltó a la hermosa campiña que estaba más allá. Inmediatamente lo seguí yo. ¡Oh, qué sensación de alivio y gratitud a Dios sentimos! Escuché voces que se elevaron en triunfante alabanza a Dios. Era feliz, perfectamente feliz».

D. ILUSTRACIÓN INICIAL (PARA SER USADA SOLO SI ES APROPIADA PARA NUESTRO GRUPO):

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

En una de las películas de la serie *Indiana Jones* hay una escena que muestra la experiencia de avanzar por la fe. Indiana Jones está frente a un gran precipicio. Lo vienen persiguiendo, y parece que está atrapado. Pero basado en información que tiene, sabe que existe una manera de cruzar hacia el otro lado. Escuchando en su mente la voz de su padre que lo insta a creer, da un paso al frente. Confiando en la información y enfrentando la muerte, alcanza el punto de no retorno y siente repentinamente suelo sólido bajo sus pies. Sorpresivamente, se encuentra ahora caminando sobre un sendero invisible, solo disponible para aquellos que creen con fe. Cada paso de ahí en adelante se convierte en un paso de experiencia. El camino sigue siendo invisible, pero, a medida que avanza, su fe se fortalece, hasta el punto que deja de ser un prodigio milagroso y se convierte en una realidad delante de sus ojos.

Preguntemos: ¿Qué experiencia de sus vidas (o de alguien cercano a ustedes) demuestra lo que es avanzar por la fe? ¿Conocemos a alguien que haya avanzado por fe? ¿Cuál fue el resultado?

4 CONEXIÓN

A. A CONEXIÓN CON EL REINO

Presentamos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Los ciudadanos del reino de Dios no viven dentro de límites territoriales materiales, sino que más bien se rigen por un código. El reino de Dios es un estilo de vida más que un gobierno convencional, y debido a esto, muchas de las decisiones que tomamos podrían parecerles extrañas a aquellos que están a nuestro alrededor. La Biblia está llena de historias de personas que avanzaron por la fe, y no por lo

que podían ver. Pero su fe no apareció por arte de magia en sus corazones. Ellos se ejercitaron en la fe. El mismo principio que se aplica para el ejercicio físico, se aplica también a la fe. Analicemos la siguiente declaración: «Los grandes momentos de la fe suelen estar contruidos sobre los pequeños pasos de la fe».

Preguntemos: ¿De qué manera nos parece verdadero este principio?

Digamos: Piensen en alguien que conozcan que haya tenido «grandes momentos de fe» y compartan la experiencia de esa persona con quien está sentado a su lado.

Preguntemos: ¿Cuál es la diferencia entre una fe grande y la fe pequeña que ejercitamos cada día? ¿Podemos pensar en ejemplos de cada una?

En grupos de dos o cuatro alumnos pidamos que hagan el siguiente ejercicio con Hebreos 11. El pasaje, conocido como el de «Los héroes de la fe», aparece en la hoja extraíble de la página 65 con cuatro preguntas que los guiarán a lo largo del estudio.

Digamos: A continuación vamos a leer un capítulo de Hebreos que narra brevemente las experiencias de algunos personajes que fueron considerados «héroes de la fe».

Estudien sus historias y respondan las preguntas que aparecen después. Si realizamos este ejercicio con grupos podríamos asignar los versículos a varios voluntarios para que los lean en voz alta.

Cuando hayan finalizado, pidamos que los alumnos compartan sus respuestas con el resto de la clase.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección.

Preguntemos: ¿En qué se parece la experiencia de los pilotos que no se podían zafar de sus asientos durante la eyección a nuestro camino de la vida cristiana? ¿Qué ejemplos pueden dar de personas que se aferran a algo a lo que deberían renunciar para ser libres y avanzar en la fe? ¿Por qué les parece que es más fácil hablar de avanzar en la fe que hacerlo realmente? ¿Podemos considerar fe aquella que es de palabra pero que no se pone en práctica? ¿Qué definiciones podemos encontrar en la guía del alumno sobre la fe con las cuales nos identificamos de manera especial?

C. EL DESAFÍO DEL REINO

Consideremos las siguientes situaciones en las que la fe de dos adolescentes es puesta a prueba. Analicemos después con nuestros alumnos dónde se ha alcanzado el punto crítico en cada uno de estos actos de fe.

1. Kent ha estado ahorrando para comprarse un par de zapatos de baloncesto. En la iglesia anuncian que hay una familia que está atravesando una situación económica muy difícil y que no tienen ni para comida. Desde la plataforma se pide entonces una ofrenda especial y Kent siente en su corazón la necesidad de ayudar. Sin embargo, piensa en todo el tiempo que le ha tomado reunir el dinero para los zapatos. Si colabora, seguramente tendrá que esperar bastante para poder comprarlos. El platillo de las ofrendas se acerca y la voz en su corazón gana la batalla: abre su billetera, saca el dinero y lo da con todo su corazón.
2. La amistad de Shawna y Katy no estaba en su mejor momento. Katy seguía tratándola bien, pero ya no era tan cálida y amigable como al principio del año escolar. Las cosas dieron un drástico giro una semana en que Katy dejó de dirigirle la palabra. Desde ese día evitan toparse, a pesar de que estudian juntas. Shawna extraña la amistad de Katy y quiere saber qué fue lo que pasó, pero le da miedo que Katy diga algo que la hiera.

También teme haber hecho algo involuntario que haya motivado que ella se haya alejado. Quiere hablar con Katy para aclarar todas estas cosas, pero no se atreve. Es así que un día decide escribirle una carta a Katy en la que le expresa todos sus sentimientos, se acerca a ella y se la entrega. Katy parece sorprendida, pero recibe la carta con una pequeña sonrisa y se marcha a leerla.

Analícemos • Preguntemos: ¿Dónde está el punto de no retorno? ¿Cuáles creen que serán los resultados de esta acción por fe? ¿Cuáles son algunos de los riesgos que tuvieron que tomar para llevar a cabo sus propósitos? ¿Qué pasajes de la guía del alumno les leerían a estas dos jovencitas si pudieran hacerlo?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Uno de los secretos para poner nuestra fe en práctica es ver de qué manera ha funcionado la fe en la vida de los que nos rodean. Invitemos a un miembro adulto de la iglesia que se sienta fuerte en la fe a que visite nuestra clase de Escuela Sabática para ser entrevistado por los jóvenes. Pidamos que le hagan preguntas tales como: ¿Cuándo fue la primera vez que avanzó en la fe por Dios? ¿Qué ocurrió? ¿Es más fácil avanzar por la fe a medida que nos vamos haciendo adultos? ¿En qué aspectos se hace más difícil? Invitemos a la clase a nombrar a algunas personas que conozcan que hayan avanzado en muchos casos por fe. Permitamos que los alumnos describan lo que ellos hicieron y de qué manera esto afectó sus vidas. En la sección «¿Cómo funciona?» de la guía del alumno hay un ejercicio que los ayuda a pensar en cómo pueden avanzar en la fe esta semana. Antes de hacerlo, pidamos que lean la sección «¿Y entonces?» de la guía del alumno.

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué diferencia hay entre avanzar por la fe de manera

planificada y hacerlo espontáneamente cuando se presenta la oportunidad? ¿En qué se diferencia cada situación?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. Redactemos nuestra propia definición de lo que es una «fe activa».
2. ¿En qué momento de nuestra vida hemos tenido que avanzar confiando únicamente en la fe?
3. ¿En qué aspectos de nuestra vida nos cuesta más avanzar por fe? (Con los amigos, con el dinero, con la familia, en la escuela).
4. ¿Nos parece que podríamos tener más fe o menos fe? A veces pedimos más fe cuando lo único que necesitamos es poner en práctica el grano de mostaza que tenemos. Un grano de mostaza es suficiente.
5. ¿Qué temores tienden a desactivar nuestros progresos en la fe más que cualquier otra cosa?
6. La fe no es un asunto privado. Pensemos en alguien en quien confiemos y pidámosle que nos ayude a tomar ciertas decisiones que requieran avanzar por la fe. Pidámosle que nos guíe durante esos momentos de toma de decisiones.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas expresadas con nuestras propias palabras:

La mayoría de las experiencias que catalogamos como «pasos de fe» no son grandes acontecimientos. Nuestro recorrido en la fe está compuesto de muchos pequeños momentos en los que nos detenemos y le damos a Dios el timón de nuestra vida. A veces tener fe es simplemente hacer lo que es correcto cuando todo parece salir mal. A veces la fe significa sacrificar algunas cosas que apreciamos con el propósito de obtener algo mayor. La fe

puede significar que abramos la boca cuando todo el mundo calla o que permanezcamos en silencio cuando el mundo espera que hablemos.

¿Qué nos está pidiendo Dios que hagamos esta semana? Cada día habrá momentos en los que escucharemos que el Espíritu Santo nos pide que nos arriesguemos por Dios.

El secreto es escuchar esa voz y reconocerla como un llamado a avanzar en la fe. Mientras más reconozcamos esa voz, más oportunidades tendremos de responder a ella. Hablemos con un amigo o pidamos a alguien que conozcamos que esta semana nos ayude a practicar el ejercicio de la fe.

PARA LA LECCIÓN OCHO:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD DE LA SECCIÓN «CONEXIÓN»

HÉROES DE LA FE (Hebreos 11: 1-40).

¹ Tener fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera; es estar convencidos de la realidad de cosas que no vemos. ² Nuestros antepasados fueron aprobados porque tuvieron fe.

³ Por fe sabemos que Dios formó los mundos mediante su palabra, de modo que lo que ahora vemos fue hecho de cosas que no podían verse.

⁴ Por fe, Abel ofreció a Dios un sacrificio mejor que el que ofreció Caín, y por eso Dios lo declaró justo y le aceptó sus ofrendas. Así que, aunque Abel está muerto, sigue hablando por medio de su fe.

⁵ Por su fe, Enoc fue llevado en vida para que no muriera, y ya no lo encontraron, porque Dios se lo había llevado. Y la Escritura dice que, antes de ser llevado, Enoc había agradado a Dios. ⁶ Pero no es posible agradar a Dios sin tener fe, porque para acercarse a Dios, uno tiene que creer que existe y que recompensa a los que lo buscan.

⁷ Por fe, Noé, cuando Dios le advirtió que habían de pasar cosas que todavía no podían verse, obedeció y construyó el arca para salvar a su familia. Y por esa misma fe, Noé condenó a la gente del mundo y fue heredero de la justicia que se obtiene por la fe.

⁸ Por fe, Abraham, cuando Dios lo llamó, obedeció y salió para ir al lugar que él le iba a dar como herencia. Salió de su tierra sin saber a dónde iba, ⁹ y por la fe que tenía vivió como extranjero en la tierra que Dios le había prometido. Vivió en tiendas de campaña, lo mismo que Isaac y Jacob, que también recibieron esa promesa. ¹⁰ Porque Abraham esperaba aquella ciudad que tiene bases firmes, de la cual Dios es arquitecto y constructor.

¹¹ Por fe también, aunque Sara no podía tener hijos y Abraham era demasiado viejo, este recibió fuerzas para ser padre, porque creyó que Dios cumpliría sin falta su promesa. ¹² Así que Abraham, aunque ya próximo al fin de sus días, llegó a tener descendientes tan numerosos como las estrellas del cielo y como la arena de la orilla del mar, que no se puede contar.

¹³ Todas esas personas murieron sin haber recibido las cosas que Dios había prometido; pero como tenían fe, las vieron de lejos, y las saludaron reconociéndose a sí mismos como extranjeros de paso por este mundo. ¹⁴ Y los que dicen tal cosa, claramente dan a entender que todavía andan en busca de una patria. ¹⁵ Si hubieran estado pensando en la tierra de donde salieron, bien podrían haber regresado allá; ¹⁶ pero ellos deseaban una patria mejor, es decir, la patria celestial. Por eso, Dios no se avergüenza de ser llamado el Dios de ellos, pues les tiene preparada una ciudad.

¹⁷ Por fe, Abraham, cuando Dios lo puso a prueba, tomó a Isaac para ofrecerlo en sacrificio. Estaba dispuesto a ofrecer a su único hijo, a pesar de que Dios le había prometido: ¹⁸ «Por medio de Isaac tendrás descendientes». ¹⁹ Es que Abraham reconocía que Dios tiene poder hasta para resucitar a los muertos; y por eso Abraham recobró a su hijo, y así vino a ser un símbolo.

²⁰ Por fe, Isaac prometió bendiciones futuras a Jacob y a Esaú.

²¹ Por fe, Jacob, cuando ya iba a morir, prometió bendiciones a cada uno de los hijos de José, y adoró a Dios apoyándose sobre la punta de su bastón.

²² Por fe, José, al morir, dijo que los israelitas saldrían más tarde de la tierra de Egipto, y dejó

órdenes acerca de lo que deberían hacer con sus restos.

²³ Por fe, al nacer Moisés, sus padres lo escondieron durante tres meses; porque vieron que era un niño hermoso, y no tuvieron miedo de la orden que el rey había dado de matar a los niños.

²⁴ Y por fe, Moisés, cuando ya fue hombre, no quiso llamarse hijo de la hija del faraón; ²⁵ prefirió ser maltratado junto con el pueblo de Dios, a gozar por un tiempo los placeres del pecado. ²⁶ Consideró de más valor sufrir la deshonra del Mesías que gozar de la riqueza de Egipto; porque tenía la vista puesta en la recompensa que Dios le había de dar.

²⁷ Por fe, Moisés se fue de la tierra de Egipto, sin miedo al enojo del rey; y se mantuvo firme en su propósito, como si viera al Dios invisible. ²⁸ Por fe, Moisés celebró la Pascua y mandó rociar las puertas con sangre, para que el ángel de la muerte no tocara al hijo mayor de ningún israelita.

²⁹ Por fe, los israelitas pasaron el Mar Rojo como si fuera tierra seca; luego, cuando los egipcios quisieron hacer lo mismo, se ahogaron.

³⁰ Por fe cayeron los muros de la ciudad de Jericó, después que los israelitas marcharon alrededor de ellos durante siete días. ³¹ Y por fe, Rahab, la prostituta, no murió junto con los desobedientes, porque ella había recibido amistosamente a los espías de Israel.

³² ¿Qué más voy a decir? Me faltaría tiempo para hablar de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, de Samuel y de los profetas. ³³ Por la fe conquistaron países, impartieron justicia, recibieron lo que Dios había prometido, cerraron la boca de los leones, ³⁴ apagaron fuegos violentos, escaparon de ser muertos a filo de espada, sacaron fuerzas de flaqueza y llegaron a ser poderosos en la guerra, venciendo a los ejércitos enemigos. ³⁵ Hubo mujeres que recibieron otra vez con vida a sus familiares muertos. Otros murieron en el tormento, sin aceptar ser liberados, a fin de resucitar a una vida mejor.

³⁶ Otros sufrieron burlas y azotes, y hasta cadenas y cárceles. ³⁷ Y otros fueron muertos a pedradas, aserrados por la mitad o muertos a filo de espada; anduvieron de un lado a otro vestidos solo de piel de oveja y de cabra; pobres, afligidos y maltratados.

³⁸ Estos hombres, que el mundo ni siquiera merecía, anduvieron sin rumbo fijo por los desiertos, y por los montes, y por las cuevas y las cavernas de la tierra.

³⁹ Sin embargo, ninguno de ellos recibió lo que Dios había prometido, aunque fueron aprobados por la fe que tenían; ⁴⁰ porque Dios, teniéndonos en cuenta a nosotros, había dispuesto algo mejor, para que solamente en unión con nosotros fueran ellos hechos perfectos.

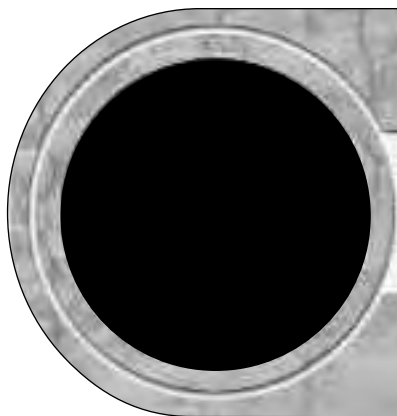
PREGUNTAS:

1. ¿Por qué son considerados estos personajes héroes de la fe?

2. ¿Qué riesgos asumieron?

3. ¿Qué pequeños pasos (que conozcamos) en la fe llevan a pasos mayores en la fe?

4. ¿En qué parte de sus vidas nos parece que estuvo el punto de no retorno?



LOS CRISTIANOS Y EL DINERO

Es cuestión de dinero

Para el sábado 27 de noviembre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 6: 24 • «Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y querrá al otro, o será fiel a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y a las riquezas».

Hageo 2: 7, 8 • «El Señor todopoderoso lo afirma: “Míos son la plata y el oro”».

Eclesiastés 5: 10 • «El que ama el dinero, siempre quiere más; el que ama las riquezas, nunca cree tener bastante. Esto es también vana ilusión».

Proverbios 3: 9 • «Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

«Cuando el amor del mundo se posesiona del corazón y llega a constituir una pasión dominante, no queda lugar para la adoración a Dios, porque las facultades superiores de la mente se someten a la esclavitud de mamón, y no pueden retener pensamientos de Dios y del cielo. La mente pierde su recuerdo de Dios, y se estrecha y atrofia por su afición a acumular dinero» (*Testimonios para la iglesia*, t. 3, p. 424).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE LA LECCIÓN «LOS CRISTIANOS Y EL DINERO»?

Tan solo en Estados Unidos los niños controlan cien mil millones de dólares del poder de compra. Sin embargo, sesenta por ciento de los preadolescentes de ese país no pueden explicar la diferencia entre dinero en efectivo, cheques y tarjetas de crédito. Los adultos tienen la obligación de enseñarles a los jóvenes el manejo del dinero.

El manejo del dinero bajo una perspectiva cristiana va más allá de tener una vida libre de deudas. Se basa en la premisa de que, como seres creados, todo lo que somos y todo lo que tenemos tiene su origen en Dios. Por lo tanto, es vital que los niños comiencen a entender desde jóvenes que no tienen por qué sentirse mal por la abundancia, ni tampoco por la escasez. Lo que importa es la actitud que muestren hacia el dinero, sea que lo tengan en abundancia o no.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LOS CRISTIANOS Y EL DINERO»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Entender que todas sus posesiones, incluyendo el dinero, provienen de Dios y le pertenecen.
2. Revisar su actitud hacia el dinero.
3. Aprender los conocimientos básicos del manejo del dinero.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) papel, lápices; (Actividad B) pizarrón o un pliego de papel grande.

Conexión • Biblias, guías del alumno.

Práctica • Copias de la actividad «Ideas para ahorrar dinero» (p. 72), bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones

de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Repartamos una hoja en blanco a cada alumno.

Alistémonos • Digamos: Piensen en alguien que admiren y respeten. Puede ser alguien que conozcan personalmente, una celebridad, o un personaje de una película o un libro.

Iniciemos la actividad • Digamos: Escriban el nombre de esa persona en la hoja. Debajo del nombre anoten las cosas que más les gustan de esa persona. Dé cinco minutos para que terminen la lista. **Digamos:** Revisen ahora sus listas y coloquen una «a» minúscula al lado de las cosas que (1) son sus mayores logros (las cosas que esa persona ha obtenido, tales como su desarrollo profesional, la fama, el dinero, etc.); (2) sus dones (las cosas que Dios le ha dado, como por ejemplo una buena apariencia, la inteligencia, etc.); o (3) sus habilidades (las cosas que sabe hacer bien, como por ejemplo organizar, construir, inventar, etc.). A continuación, escriban una A mayúscula junto a las cosas que describen la actitud de la persona (cualidades como ser útil, bondadoso, generoso, optimista, etc.).

Nota: • Las listas estarán integradas mayormente por logros, dones y habilidades. En ellas habrá muy pocas actitudes. **Digamos:** Cuando los adultos realizan este ejercicio, ellos suelen enumerar más «actitudes» que otras cosas.

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué creen que los adultos se fijan más en las actitudes y los adolescentes en lo que la persona

tiene? • (Las cosas que son importantes para nosotros cambian a medida que crecemos física y espiritualmente). **¿Qué es una actitud?** (Los sentimientos internos que se manifiestan de manera externa en nuestras acciones). **¿Cómo expresan ustedes sus actitudes?** (Mayormente mediante nuestro lenguaje corporal y nuestro comportamiento). **¿Qué es la «actitud hacia el dinero»?** (Es la manera en que nos comportamos con el dinero que recibimos. La manera en que la gente describe su relación con el dinero: avaro, derrochador, ambicioso, comprador compulsivo, etc.).

Digamos: El mismo Jesús resaltó el hecho de que el dinero en sí no es malo, sino la actitud que podemos tener hacia él.

Pidamos a un voluntario que busque y lea

1 Timoteo 6: 10. «Porque el amor al dinero es raíz de toda clase de males; y hay quienes, por codicia, se han desviado de la fe y se han causado terribles sufrimientos».

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Anotemos lo siguiente en un pliego de papel grande, un pizarrón o un rotafolio.

- Regalar solo cosas necesarias, no lujos.
- Regalar solo cosas que la persona pueda costear o mantener.
- Regalar algo cuyo precio no pase de diez dólares.
- Regalar solo cosas de la mejor calidad.
- Dar regalos iguales a los que yo espero obtener.
- Cualquier cosa que me guste, no importa lo que cueste.

Alistémonos • Dividamos la clase en grupos de cinco alumnos o menos. **Digamos: imaginen que están ayudando a sus padres a comprar los regalos de Navidad y que tienen acceso al presupuesto familiar, cuenta de ahorros y tarjetas de crédito. ¿Cuál de los criterios anotados aquí utilizarían para tomar la decisión de compra? Analicen con su grupo la situación y expliquen por qué escogieron ese criterio.**

Pidamos a los grupos que compartan sus elecciones.

Iniciemos la actividad • **Preguntemos: ¿Qué fue lo que más tuvieron en cuenta cuando**

tomaron su decisión? • (El dinero y las relaciones. Queremos dar lo mejor a las personas que apreciamos). **Digamos: Alguien** (Alexis de Tocqueville) **dijo: «El amor al dinero está [...] en el centro de todo lo que los estadounidenses hacen». ¿Cuándo creen ustedes que dijo esto?** (¡En el año 1830!). **Preguntemos: ¿Por qué se sorprenden?** **Digamos: El dinero ha sido una preocupación durante mucho tiempo en todas partes, no solo en Estados Unidos. Desafortunadamente, el dinero se ha convertido en el factor dominante de muchas cosas en nuestro mundo. Preguntemos: ¿Pueden nombrar algunas cosas que son regidas por el dinero?** (La fama, la educación, el hogar, la influencia, la autoridad, el respeto, etc.).

Analicemos • Pidamos que alguien lea **Santiago 5: 1-6.**

Preguntemos: ¿Cómo se sienten después de haber escuchado este pasaje? ¿Qué los insta a hacer? ¿Por qué Santiago fustiga a los ricos? ¿Está Santiago condenando las riquezas o el abuso de ellas? ¿Según Santiago, cuál debería ser nuestra actitud y nuestras prioridades en relación con el dinero?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

En el mundo de la mitología hindú vivía un barbero. Este no era un barbero común y corriente, pues era el barbero personal del rey. Este barbero caminaba todos los días desde su humilde cabaña hasta el palacio real para cortar y peinar a su majestad. Se trataba de un barbero fiel, que trabajaba solo para el rey, recibiendo un excelente salario semanal por su trabajo.

Un día, mientras regresaba a su casa del palacio, el barbero escuchó una voz que le decía: «¿Te gustaría tener muchas vasijas llenas de oro?». El barbero ignoró lo que pensó era un producto de su imaginación. Sin embargo, la voz seguía preguntándole una y otra vez, cada vez con más fuerza: «¿Te gustaría tener muchas vasijas llenas de oro?». El barbero finalmente

no pudo más. Los pensamientos de todo lo que podría comprar con todo ese oro nublaron su razonamiento y respondió: «¡Sí, sí, quiero las vasijas llenas de oro!».

Emocionado, el barbero corrió a su casa. Al llegar, encontró en ella siete vasijas. La primera estaba llena de oro, y la segunda, y la tercera, y la cuarta, y la quinta, y la sexta, ¡pero no la séptima! La última estaba vacía. «Si tan solo me hubiera abstenido de correr» se lamentó el barbero. «Debí haber esperado a que se llenaran todas las vasijas. Corrí de la emoción y ahora tengo una vasija vacía. Debo hacer que la séptima vasija se llene».

Entonces el barbero se dedicó a buscar más clientes. Trabajó y trabajó día y noche, pero la vasija nunca se llenó. Incluso le pidió al rey que le aumentara el salario, y este aceptó gustoso. Pero la vasija aún no se llenaba. Unos meses después, le pidió otro aumento. Esta vez el rey respondió: «¿Todavía estás tratando de llenar la séptima vasija?». Sorprendido de que el rey conociera su problema, y aliviado de que ya no tenía que cargar con su secreto, le contó al rey sobre sus largos días y noches de trabajo.

«La voz que escuchaste ese día fue la voz de la codicia», le dijo el rey. «¿No he suplido yo siempre todas tus necesidades? No necesitabas nada más si me tenías a mí. Ahora ve y enfrenta a tu bestia. Devuélvele sus vasijas de oro, y pídele que te devuelva tu vida».

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué actitudes fueron las que hicieron que las cosas se complicaran en la vida del barbero? (La codicia, el egoísmo, el silencio, la deslealtad, etc.). **Digamos: Todas las cosas que hicieron que la situación se complicara para el barbero ocurrieron debido a su actitud. Las vasijas de oro no tuvieron la culpa. Lo que estaba mal era el tipo de relación entre el barbero y el dinero. ¡Imaginen cómo habría terminado la historia si el barbero hubiera estado contento con las seis vasijas de oro y hubiera captado la enorme bendición que el oro habría significado para él, su familia, “la comunidad, y su servicio al rey! ¡Qué vida maravillosa podría haber tenido como un hombre rico pero bondadoso! En el mundo de hoy hay muchos millonarios que viven**

cómodamente, felices y en armonía con Dios. No existe una regla que diga que no podemos ser ricos, felices y salvos al mismo tiempo. Lo que ocurre es que, debido a nuestra naturaleza humana egoísta, las circunstancias favorables muchas veces juegan en nuestra contra.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Preguntemos: ¿Tienen ustedes una idea de cuántos textos hay la Biblia acerca del dinero? (Más de mil). **Digamos: Eso es más del doble de los aproximadamente quinientos versículos que hablan de la oración y de los aproximadamente quinientos versículos que hablan de la fe. De las 38 parábolas, 16 tienen que ver con el dinero. ¡En Mateo, Lucas y Juan, uno de cada diez versículos tiene que ver con el dinero!**

Preguntemos: ¿Por qué creemos que Jesús habló tanto sobre el dinero y sobre nuestra actitud hacia él? (Porque la manera en que manejamos el dinero afecta a nuestra relación con Dios, y porque solo podemos servir a un amo).

Digamos: La misión de Jesús era venir a la tierra a salvarnos. Es por ello que, naturalmente, él tenía que hablar de las cosas que podían interferir en su propósito. El AMOR AL DINERO estaba en el primer lugar de la lista.

Jesús sabe que nuestras vidas giran alrededor del dinero: hay que ganarlo, gastarlo, ahorrarlo, donarlo... ¡pensemos en ello! Él sabe que cualquier cosa que consuma gran parte de nuestro tiempo se convierte en una competencia para él. Jesús está preocupado por nuestra actitud hacia el dinero.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección.

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras.

A continuación presentamos algunas citas de millonarios famosos:

- >> «Yo he hecho muchos millones, pero ellos no me han dado felicidad». —*John W. Rockefeller.*
- >> «Andar cuidando doscientos millones de dólares es suficiente para matar a cualquiera. No hay absolutamente nada placentero en ello». —*W. H. Vanderbilt.*
- >> «Yo soy el hombre más miserable de esta tierra». —*John Jacob Astor.*
- >> «Yo era más feliz cuando trabajaba como mecánico». —*Henry Ford.*
- >> «Los millonarios muy pocas veces sonríen». —*Andrew Carnegie.*

Comparemos las citas con lo que dijo Tim Forneris (en la ilustración en la guía del alumno), cuando el mundo pensó que estaba loco por renunciar a algo que valía millones de dólares:

- >> «La vida es mucho más que dinero [...]. Algunas cosas no tienen precio».

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras:

Digamos lo que digamos, todos dependemos del dinero. Cualquier persona de este mundo necesita dinero. Desafortunadamente, el mismo dinero que se necesita para las necesidades de la vida puede acabar con nuestra vida espiritual si no dominamos nuestra actitud hacia él. Tenemos que desarrollar habilidades y actitudes ahora que somos jóvenes que nos blinden ante el peligro de caer víctimas del amor al dinero en el futuro.

¿Cómo podemos hacerlo? En realidad, es bastante fácil. En primer lugar tenemos que tener claro que todo le pertenece a Dios. Por lo tanto, no tenemos que decir que es nuestro televisor, nuestra casa o nuestro dinero. Todo es de Dios. En segundo lugar, tenemos que permitir que Dios tenga el control de todo en nuestra vida. Entreguémosla por completo a él. Pidamos que nos aconseje. Busquemos en su Palabra si nuestro plan es el adecuado. Por último, dediquemos todo, incluyendo nuestra propia vida, a Dios.

Una última ilustración: Se cuenta que unos hombres dejaron sus hogares en el siglo XII para pelear una guerra santa por Dios y su país. Como eran religiosos, fueron «bautizados» antes de ser enviados al campo de batalla. Al bajar al agua, muchos de ellos elevaron sus espadas al aire para simbolizar que Jesús no estaba en control de ellas. Ellos creían que esta acción les daba la libertad de usar sus espadas como quisieran. A veces nosotros hacemos lo mismo con nuestro dinero o con cualquier otra cosa que nos resulte importante. Estamos dispuestos a dedicar casi todo lo que tenemos —incluso nuestras vidas— a Dios, con la excepción de unas pocas cosas especiales.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Pidamos a los alumnos que completen el ejercicio «Ideas para ahorrar dinero» de la página 72.

Alistémonos • Pidámosles que cuenten cuáles son los cambios que esperan que se produzcan en su vida familiar si implementan estas ideas para ahorrar dinero.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cuáles son algunos de los derechos que tenemos sobre el dinero? ¿Cuáles son algunas de las responsabilidades?
2. Si nos hubieran pagado diez dólares por cada buena obra que hicimos la semana pasada, y si hubiésemos pagado la misma cantidad de dinero a los que hicieron cosas buenas por nosotros, ¿estaría nuestro balance en positivo o en negativo?
3. ¿En qué situaciones creemos que Dios espera que nos volvamos más generosos con nuestro dinero, tiempo y energías?
4. Imaginemos que Jesús está viviendo en la actualidad en nuestro mundo. Describamos cómo creemos que sería su vida: su trabajo, su hogar, su automóvil, etcétera.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Entender y aprender la práctica del manejo bíblico del dinero no se logra en una sola lección de Escuela Sabática. Si estamos interesados, pidamos a nuestro pastor o a nuestros padres que nos ayuden a conseguir material relacionado con este tema.

Para comenzar, podemos leer lo que la Biblia dice sobre nuestra relación con Dios y con el dinero,

y empezar de una vez a trabajar en nuestra actitud en este sentido. Nuestra relación se verá determinada por nuestras elecciones personales. Pongamos a Dios en primer lugar en cada situación y usemos el dinero y todo lo demás conscientes de que nosotros no somos dueños de esas cosas, sino que todo le pertenece a Dios.

- Hagamos un inventario de todos nuestros bienes (de las cosas que consideramos valiosas)
- Reconozcamos que Dios es la fuente de todo lo que tenemos
- Entendamos los principios bíblicos del dinero
- Entreguemos todo a Dios
- Pongamos a prueba la promesa de que Dios cuidará de nosotros

PARA LA LECCIÓN NUEVE:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD PRÁCTICA.

Ideas para ahorrar dinero

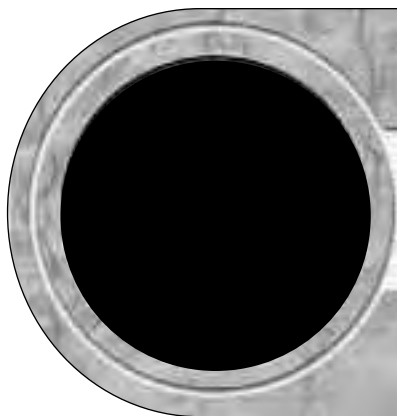
Cuando tratemos de ahorrar dinero o creemos un presupuesto, y cuando planifiquemos hacer cualquier cosa con nuestro dinero, pensemos a largo plazo. Esto significa que tenemos que concentrarnos en los beneficios de aferrarnos a nuestro plan durante un buen tiempo. ¿Sabíamos que nos cuesta ochenta por ciento más caro comer en un restaurante de comida rápida que cocinar nuestra propia comida en casa? Por poner un ejemplo, tres dólares gastados en un almuerzo en la calle no parece mucho, ¡pero si lo hacemos cinco días a la semana estaremos gastando 780 dólares al año! Si preparamos nuestro almuerzo en casa, gastaríamos solo una cuarta parte de esa cantidad.

Con este concepto del beneficio a largo plazo en mente, busquemos ideas que podamos compartir y discutir con nuestros padres. Tal vez juntos surjan algunas decisiones financieras positivas. La lista ya contiene algunos ejemplos:

1. Comprar un automóvil pequeño en vez de una camioneta
2. Evitar la ropa de marcas costosas y comprar artículos en rebaja

3. Jugar más baloncesto y alquilar menos películas
4. Reducir las suscripciones a algunas revistas

5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____
11. _____
12. _____
13. _____
14. _____
15. _____



DIGÁMOSLO CON TACTO

La táctica del tacto

Para el sábado 4 de diciembre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Proverbios 16: 24 • «Las palabras dulces son un panal de miel: endulzan el ánimo y dan nuevas fuerzas».

1 Corintios 9: 22 • «Cuando he estado con los que son débiles en la fe, me he vuelto débil como uno de ellos, para ganarlos también. Es decir, me he hecho igual a todos, para de alguna manera poder salvar a algunos».

(Versículos adicionales: • 2 Samuel 12: 1-14; Ester 4: 9-17; 5: 1-8; 7; 1 Reyes 12: 1-16; Juan 4: 1-26, 39-42).

«Si un hombre posee tacto, es hacendoso y entusiasta, tendrá éxito en sus negocios temporales y las mismas cualidades, dedicadas a la obra de Dios, resultarán aun doblemente eficaces, porque el poder divino se combinará con el esfuerzo humano» (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 256).

«Cuánto se pierde por falta de tacto y tino al presentar la verdad a otros» (*Ibíd.* p. 357).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE LA LECCIÓN «DIGÁMOSLO CON TACTO»?

La comunicación forma parte de lo que somos; por lo tanto, es de suma importancia la manera

en que nos comunicamos. Se trata del medio mediante el cual nos conectamos con los demás y compartimos nuestras cosas. Cada quien tiene características de su personalidad que a veces hacen trastabillar un poco las relaciones, pero una buena comunicación puede suavizar gran parte de ese problema. Nuestra discreción o la falta de ella determina si nuestras interacciones con los demás son edificantes o no.

No es de extrañar entonces que la Biblia tenga mucho que decir sobre el poder de las palabras. Existen historias de gente sabia que habló con tacto y de gente insensata que no lo tuvo. Pero tal vez el momento más idóneo para utilizar el tacto es cuando les hablamos a otros de la fe. La Biblia también contiene buenos ejemplos de esto.

Podemos practicar nuestra discreción pensando primero lo que vamos a decir y cómo afectarán nuestras palabras a los demás. De esta manera, nos relacionaremos mejor con la gente y seremos mejores amigos. Tendremos una mayor influencia a favor de Dios ante aquellos con quienes nos relacionemos todos los días.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN

«DIGÁMOSLO CON TACTO»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Apreciar la importancia de una buena comunicación, en especial de las palabras escogidas sabiamente.
2. Reconocer las historias de la Biblia en las que los protagonistas actuaron con tacto y sin tacto.

3. Aprender a reaccionar con prudencia ante las situaciones diarias de la vida.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) una hoja de papel pequeña para cada alumno, lápices o bolígrafos, un envase o cualquier recipiente apropiado; (Actividad B) un diccionario, pizarrón o rotafolio.

Conexión • Hojas de papel, lápices o bolígrafos, Biblias, guías del alumno, pizarrón o rotafolio, mesa (opcional).

2 INTRODUCCIÓN

A. DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace

misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • La Biblia dice: «Las palabras dulces son un panal de miel: endulzan el ánimo y dan nuevas fuerzas» (**Proverbios 16: 24**). Es muy fácil decirle algo agradable a otra persona para que se sienta bien; pero, ¿cuán a menudo lo hacemos?

El propósito de esta actividad es hacer que los alumnos aprovechen cada oportunidad que tengan para hacerlo y que entiendan lo fácil que es agradar a los demás y disfrutar también de las palabras agradables que reciben.

Alistémonos • Cuando los alumnos lleguen al salón de clase, pidamos que escriban su nombre en una de las caras de una pequeña hoja de papel y que coloquen la hoja en un recipiente que tendremos disponible. Preguntémosles si les gustaría tener la oportunidad de hacer feliz a alguien. Cuando obtengamos una respuesta positiva, pidámosles que tomen esta actividad seriamente y que sigan las instrucciones al pie de la letra.

Iniciemos la actividad • Pidamos que cada uno saque un papel del recipiente al azar. Si alguno saca su propio nombre, deberá volver a colocarlo en el recipiente y tomar otro. Pidamos ahora que escriban en el lado en blanco de la hoja algo

agradable sobre la persona cuyo nombre está escrito del otro lado. Podría ser un elogio sobre algo que ese compañero o compañera haga bien, sobre su personalidad e incluso sobre su ropa. Si el grupo es pequeño, podríamos hacer que más de un alumno escriba palabras de elogio en cada hoja. Cuando terminen, recojamos todas las hojas y entreguémoslas a los alumnos cuyos nombres están escritos en ellas. De esta manera, cada alumno recibirá un mensaje positivo.

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué importancia tienen las palabras en la amistad? (Las palabras bien escogidas pueden ser tremendamente animadoras). **¿Cómo se sintieron al leer las cosas agradables que se escribieron de ustedes?** (Muy bien). **¿Cuán fácil o difícil fue escribir cosas agradables de sus compañeros?** (Depende de lo bien que los conozcamos, pero no es tan difícil). **¿Creen ustedes que elogian lo suficiente a los demás?** (Podríamos hacerlo más a menudo).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Esta actividad les enseñará a los jóvenes a ser prudentes en el trato diario hacia los demás y probará cuál es su comprensión sobre el significado de esta cualidad.

Alistémonos • Busquemos en un par de diccionarios el significado de la palabra «tacto», en el sentido del trato hacia los demás. Necesitaremos un pizarrón o rotafolio para escribir una lista de ocupaciones.

Iniciemos la actividad • Pidamos a los alumnos que expliquen lo que ellos entienden por tener tacto o tino. Pidamos que lean algunas de sus respuestas. Luego, leamos el significado que da el diccionario y comparémoslo con las respuestas de los alumnos.

Preguntemos: ¿Tiene la palabra una connotación positiva o negativa? Después de que respondan, pidamos que nombren algunos trabajos en los que se requiera tener tacto

hacia la gente. A medida que vayan haciendo sus sugerencias, pidamos que mencionen una situación en la que alguien que hace ese trabajo tiene que mostrar tacto. Las primeras sugerencias probablemente serán de trabajos relacionados con las ventas. Animemos a los alumnos a pensar en otras situaciones que involucren relacionarse con los demás, ya sea como empleados, clientes o pacientes.

Analícemos • Preguntemos: ¿Creen que serían capaces de desempeñar un trabajo que requiera tener tacto en el trato hacia los demás? (Esperemos respuestas variadas). **¿Se aplica este requerimiento únicamente a un trabajo o empleo?** (No, también deberíamos tenerlo en todas nuestras relaciones y cada vez que tratemos con alguien, conozcámoslo o no). **¿Cómo definirían en pocas palabras lo que es tener «tacto» hacia la gente?** (Permitamos que varios alumnos digan lo que piensan).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Hace no mucho tiempo, un diario comentó sobre la indumentaria de un joven que fue citado a un juzgado local. Lo que les llamó la atención fue su chaqueta, que tenía estampada una fotografía de Michael Schumacher (uno de los corredores de Fórmula Uno más famosos del mundo) y el logo de Ferrari. Aunque no se trataba ciertamente de la ropa más apropiada para una citación a la corte, ese no fue el motivo de la nota periodística. Resulta ser que este joven estaba ahí por haber violado en repetidas ocasiones los límites de velocidad. El juez finalmente decidió suspenderle la licencia de conducir durante cuatro años. Sus días de corredor habían terminado, al menos temporalmente. Uno termina preguntándose si la decisión del juez no habría sido menos severa de no haber llevado esa chaqueta ese día.

Analícemos • Preguntemos: ¿Pueden nombrar algunas situaciones en las que la manera

de vestir pueda influir en el trato que recibimos? (Permitamos varias respuestas. Resaltemos el hecho de que nuestro atuendo es una manera de comunicar quiénes somos y lo que es importante para nosotros, como ocurrió en la historia). **¿En qué otros aspectos de nuestra vida puede resultar de utilidad tener prudencia y tacto?** (Entre las posibles respuestas están: en nuestro hablar, en las relaciones familiares, en la iglesia, cuando hablamos de Dios a los no creyentes).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Dividamos la clase en cuatro grupos y asignemos uno de los siguientes personajes bíblicos a cada grupo: Natán (2 Samuel 12: 1-14); Ester (Ester 4: 9-17; 5: 1-8; 7); Roboam (1 Reyes 12: 1-16); Jesús (Juan 4: 1-26, 39-42). Pidamos a cada grupo que lea los versículos bíblicos relevantes y que extraigan respuestas a las siguientes preguntas. Pidamos que por favor resuman la historia que le tocó a su grupo en dos oraciones.

- **¿Tuvo tacto el protagonista de la historia ante la situación?**
- **¿Cuál habría sido el desenlace de cada historia si se hubiese tenido más o menos tacto en cada situación?**
- **¿Qué podemos aprender de cada historia en relación con el tacto que es necesario que tengamos ante cada situación que nos toca vivir?**
- **¿De qué manera las acciones de estos personajes se ajustan al plan de Dios para su pueblo?**

Después de unos minutos, pidamos que un representante de cada grupo comparta las conclusiones con el resto de la clase. Analicemos con nuestra clase las similitudes y las diferencias entre estas historias.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con antelación que lea o narre la historia correspondiente al día sábado de la lección.

Dividamos la clase en dos grupos. Si tenemos una mesa, coloquemosla en medio de los dos grupos. Cada grupo representará a uno de los personajes de la ilustración de la lección. Asignemos a un grupo el papel del primer hombre y al segundo el papel del viajero. Refiramos a los jóvenes a la guía del alumno y comencemos a leer la historia. En el momento apropiado de la historia, hagamos una pausa y pidamos a cada grupo que responda las siguientes preguntas:

¿Cómo se siente su personaje en este momento? ¿Le dirán algo a la otra persona? Si la respuesta es afirmativa, ¿qué le dirán y cómo se lo dirán? ¿En este punto de la historia les parece que es importante tener tacto con lo que se va a decir?

Es posible que se produzca cierto debate entre los integrantes de cada grupo. Permitamos que decidan y prestemos atención a las diferentes reacciones. Cuando terminemos la historia, preguntemos a cada grupo de qué manera su personaje pudo haber empeorado las cosas y de qué manera pudo haberlas mejorado.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Tal vez las relaciones más delicadas para los cristianos son las que establecen con aquellas personas que saben lo que es ser cristianos pero que no han tomado la decisión de seguir a Dios. Cuando hablamos con alguien que se muestra reacio hacia el cristianismo, no es fácil sacar a relucir el tema. Como cristianos, se nos pide que compartamos la historia del amor de Dios con todo el mundo y creemos que esto es lo más importante de la vida. ¿Cómo podemos hacer entonces para cumplir con este mandato sin que la gente se aleje de nosotros y sin que perdamos su amistad?

Preguntemos: ¿Es importante tener tacto cuando les hablamos a otros de Dios o es mejor ser claros y directos porque se trata de la verdad? (Es importante tener tacto y así entablar una relación en la que podamos compartir el amor de Dios). **¿Cómo podemos presentar la fe cristiana a otra persona sin necesidad de «predicarle»?**

Escribamos una lista de ideas en un pizarrón o rotafolio (entra las sugerencias podrían estar: orar por esa persona, estar listos para contestar preguntas, mostrar interés en sus creencias, invitarlo [la] a nuestras salidas con amigos de la iglesia, vivir una vida que muestre el valor de lo que creemos).

Pidamos que busquen **1 Corintios 9: 22** en la guía del alumno y la historia de Pablo en Atenas en la sección «¿Qué tiene que ver conmigo?».

Preguntemos: ¿Tuvo tacto Pablo cuando predicó las buenas nuevas de salvación de Jesús?

(Él hizo todo lo que estuvo a su alcance para que la gente escuchara. Una parte consistió en respetar las creencias y experiencias de los demás. Por medio del tacto, el apóstol fue capaz de compartir sus creencias y sus experiencias).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Designemos un lado del salón de clase como el «Lado de no decir nada» y el otro lado con el nombre de «Lado de decir las cosas directamente». Demarquemos un área en el centro del salón que se llamará «Área de decir las cosas con tacto». El espacio entre estas tres posiciones representa los diferentes niveles en la escala entre «no decir nada» y «decir las cosas directamente». Pidamos que todos los alumnos se pongan de pie (abramos un espacio si es necesario) y que se muevan hacia el lugar en la escala que crean conveniente según tengan que reaccionar ante la situación que se les plantee. Leamos cada situación. Demos tiempo a que los alumnos se muevan a la posición que escojan y también para que expliquen sus decisiones.

Las situaciones:

1. Estamos cuidando a un niño de cuatro años y en un momento en que nos giramos para ver algo nos damos cuenta de que el niño está caminando hacia una calle transitada. ¿Cómo se lo diríamos a la madre?
2. Nuestro maestro ha marcado una respuesta en nuestro examen como mala, pero nosotros creemos que debió haberla marcado como correcta. ¿Cómo se lo comunicaríamos al maestro?
3. Cuando comenzamos a trabajar en la tienda le dijimos al gerente que nosotros no podíamos trabajar en sábado. Sin embargo, en el nuevo horario de trabajo aparece que tenemos que trabajar este fin de semana. ¿Cómo se lo diríamos al gerente?
4. Estamos en la casa de un amigo y el grupo decide ver una película que sabemos que no tenemos que ver. ¿Cómo se lo diríamos al grupo?
5. Un amigo ha dejado de asistir a la iglesia y ya no parece interesado en las cosas de Dios. ¿Cómo hablaríamos con él?
6. La cajera del supermercado no nos dio el cambio correcto cuando pagamos. ¿Cómo se lo haríamos saber?
7. Nuestro tío nos dice en voz alta que la religión es algo en lo que solo la gente tonta puede creer. ¿Cómo le responderíamos?
8. Estamos viajando en un avión, tren o autobús y el que está sentado a nuestro lado nos pregunta para dónde vamos. Estamos yendo a la iglesia. ¿Cómo se lo comunicaríamos?

Analicemos • Preguntemos: ¿Existen respuestas correctas y respuestas incorrectas en una actividad como esta? (Quizá en algunas circunstancias). **¿Por qué hay diferencias entre las respuestas que da cada uno a esta actividad?** (Porque cada persona tiene una personalidad distinta. Percibimos las cosas de manera diferente. Nuestras creencias condicionan nuestras reacciones). **¿Qué factores pueden influir en nuestras respuestas en situaciones como estas?** (Cuán bien conocemos a la persona, si estamos en un lugar público o privado, lo que está en juego para nosotros, etc.).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

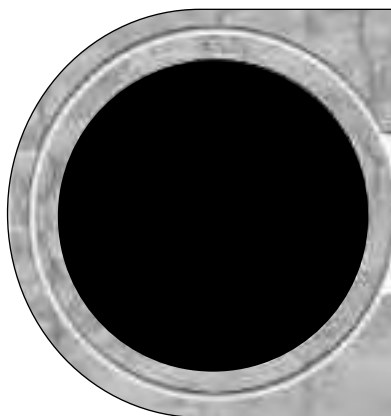
1. ¿Es importante tener tacto en el trato hacia nuestra familia y amigos? ¿Por qué sí o por qué no?
2. ¿Cómo podemos saber si tenemos que hablar en contra de algo que pensamos que está mal o permanecer callados para evitar problemas?
3. ¿Hay algún momento en el que hablar con tacto podría considerarse mentir? Expliquemos nuestra respuesta.
4. Dado que los cristianos a veces tenemos ideas más estrictas sobre lo que está bien y lo que está mal, ¿deberíamos tener más o menos tacto hacia los demás? ¿Por qué?
5. ¿Está mal decirle a alguien que está equivocado? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Depende de las circunstancias?
6. ¿Cómo podemos practicar el mostrar tacto hacia los demás?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

La manera en que nos comunicamos determina cómo nos relacionamos con el mundo, con las personas y, muchas veces, con Dios. Para nuestro desarrollo personal y espiritual, es importante que aprendamos a comunicarnos de manera efectiva. Muchas veces puede resultarnos difícil saber cuándo hablar y cuándo permanecer callados, invitar a los demás a pensar de otra manera o hablarles a otros del amor de Dios. El mostrar tacto en el trato hacia los demás tiene que llegar a formar parte de nuestro desarrollo espiritual, así como lo demuestran las vidas y el ministerio de muchos personajes de la Biblia. Esto sin duda nos ayudará a que el amor de Dios fluya a través de nuestras palabras y de nuestra vida.



EXPRESEMOS NUESTROS SENTIMIENTOS

En las buenas y en las malas

Para el sábado 11 de diciembre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 7: 12 • «Así pues, hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes; porque en eso se resumen la ley y los profetas».

Juan 15: 11 • «Les hablo así para que se alegren conmigo y su alegría sea completa».

2 Samuel 6: 14 • «David iba vestido con un efod de lino, y danzaba con todas sus fuerzas».

Efesios 4: 26-32 • «Si se enojan, no pequen; que el enojo no les dure todo el día. No le den oportunidad al diablo».

Juan 2: 13-15 • «Como ya se acercaba la fiesta de la Pascua de los judíos, Jesús fue a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de novillos, ovejas y palomas, y a los que estaban sentados en los puestos donde se le cambiaba el dinero a la gente. Al verlo, Jesús tomó unas cuerdas, se hizo un látigo y los echó a todos del templo, junto con sus ovejas y sus novillos. A los que cambiaban dinero les arrojó las monedas al suelo y les volcó las mesas».

Mateo 26: 38 • «Les dijo: "Siento en mi alma una tristeza de muerte. Quédense ustedes aquí, y permanezcan despiertos conmigo"».

Salmo 6: 6, 7 • «Estoy cansado de llorar. Noche tras noche lloro tanto que inundo de lágrimas mi almohada. El dolor me nubla la vista; ¡se me nubla por culpa de mis enemigos!».

Salmo 66: 1, 2 • «Canten a Dios con alegría, habitantes de toda la tierra; canten himnos a su glorioso nombre; cántenle gloriosas alabanzas».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EXPRESEMOS NUESTROS SENTIMIENTOS»?

Los adolescentes viven en un mundo de emociones profundas y a menudo no saben cómo expresarlas de manera apropiada. A muchos de los muchachos seguramente se les ha dicho alguna vez que «los varones no lloran» o se les ha dado el mensaje (directa o indirectamente) de que los hombres no tienen que expresar sus emociones, con excepción tal vez de la rabia. A las muchachas se les dice que no es «femenino» molestarse o mostrarse enojadas aunque haya una buena razón para estarlo. A ambos quizá se les ha dicho que los cristianos no tienen que mostrar emociones negativas («Si te sientes deprimido, entonces algo anda mal en tu vida cristiana»). ¡Incluso hay debates dentro de la iglesia sobre cómo expresar las emociones positivas! ¿Es correcto aplaudir en la iglesia? ¿Es correcto danzar de alegría?

¡Con razón los chicos se confunden tanto sobre la manera en que tienen que expresar sus sentimientos! El estudio de esta semana hace énfasis en el hecho de que es correcto

que un cristiano sienta y exprese sus emociones. La manera en que lo hacemos varía entre cada pueblo y cultura, pero siempre tenemos que dejarnos guiar por nuestra lealtad a Dios y nuestra preocupación por los demás. La regla de oro se aplica tanto a la manera en que expresamos nuestros sentimientos como al resto de nuestro comportamiento como cristianos.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EXPRESEMOS NUESTROS SENTIMIENTOS»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Explorar la manera en que los escritores bíblicos expresaron sus emociones y los lineamientos que dieron para tratar con ellas.
2. Analizar de qué manera nuestras emociones y la forma de expresarlas se relacionan con nuestra vida como cristianos.
3. Desarrollar sus propios lineamientos sobre cómo y cuándo expresar sus emociones en forma apropiada.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) cuatro cartulinas grandes, materiales de pintura, revistas para recortar; (Actividad B) un cubo de cartón, un marcador.

Conexión • Biblias, guías del alumno.

Práctica • Hoja extraíble «Mi montaña rusa» (p. 84), lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.

2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL – ¡PÁSALO!

Preparémonos • Entreguemos cuatro cartulinas grandes y diferentes materiales, entre ellos: revistas, catálogos y periódicos para recortar y crear un *collage*. Dividamos la clase en cuatro grupos y demos a cada grupo una cartulina.

Alistémonos • Pidamos que los jóvenes diseñen un afiche que ilustre una de las siguientes emociones: alegría, miedo, dolor, rabia (si nuestro grupo es grande, dividámoslo en más de cuatro grupos y hagamos que dos o más grupos creen afiches de la misma emoción).

Iniciemos la actividad • Demos quince minutos para que los grupos creen imágenes visuales que ilustren las emociones (la emoción que están ilustrando debe incluir en alguna parte el título del afiche). Después, pidámosles que compartan su obra con el resto de la clase.

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué clase de imágenes visuales escogieron para ilustrar los diferentes sentimientos? ¿Por qué? Al mirar los afiches que crearon los otros grupos, ¿les parece que las imágenes que ellos usaron tienen el mismo significado para ustedes que el que tuvo para el grupo que la escogió? Todos sentimos emociones; sin embargo, ¿en qué se diferencian de persona a persona? ¿Por qué? ¿Por qué algo puede hacer que una persona se moleste y que otra persona se ría?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Hagamos un cubo de cartón de unos 30 cm. cada lado. En cada uno de sus seis lados escribamos una de las siguientes palabras: *felicidad, tristeza, miedo, enojo, vergüenza, paz*.

Alistémonos • Haga que los alumnos se sienten en un círculo y lancen el cubo al aire para que lo ataje uno de los integrantes del grupo.

Iniciemos la actividad • La persona que ataje el cubo tendrá que leer el «sentimiento» escrito en la cara del cubo que dé hacia él o ella, y hablar de alguna experiencia reciente en la que se haya sentido de esa manera. A continuación, esa persona lanzará el cubo hacia alguien que aún no haya participado, y así sucesivamente. ¡No obliguemos a nadie a hablar! Si el grupo es pequeño, dejemos que los alumnos participen dos o tres veces.

Analícemos • Preguntemos: ¿Para cuáles emociones les fue más fácil conseguir ejemplos? ¿Alguno de ustedes pensó: «Ojalá que no me toque ese sentimiento» o: «Quisiera que me tocara ese sentimiento»? ¿Por qué algunas emociones son más fáciles de compartir que otras?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Leamos las siguientes situaciones en voz alta y pidamos a los jóvenes que voten con sus «pulgares arriba» o sus «pulgares abajo» si creen que se trata de una manera apropiada para que un cristiano exprese sus sentimientos.

1. Jeff tiene una discusión con su papá y se va a casa de un amigo. En el camino:
 - a. Le da un puñetazo a la puerta y le abre un hueco.
 - b. Corre hasta la casa de su amigo para liberar un poco la tensión.
 - c. Daña la pintura del automóvil de su papá.
 - d. Susurra en voz baja unos cuantos insultos a su papá.
2. A Sara le gusta mucho Andrés pero él le ha dicho que le gusta otra chica y que no está interesado en ella. Sara:
 - a. Se va a su casa, se encierra en su habitación y llora toda la tarde.
 - b. Le escribe a Andrés una larga carta en la que le dice que siempre lo amará.
 - c. Deja de salir con sus amigas a divertirse, y decide quedarse en casa a meditar durante varias semanas.
 - d. Se siente terriblemente mal pero trata de no demostrarlo.
4. Julia obtiene una excelente calificación en un examen en el que pensaba que saldría mal. Se siente muy emocionada, de manera que:
 - a. Sonríe, dobla el examen, lo guarda y no le comenta a nadie lo sucedido.
 - b. Invita a su mejor amiga al centro comercial después de la escuela y compra rosquillas para celebrar.

- c. Asiste a una fiesta en la que hay cerveza y se emborracha para celebrar su inesperado éxito.
 - d. Se va a casa, escucha música y baila sola en su habitación.
4. Devin, el mejor amigo de Mike, le falla en el momento en que Mike más lo necesita. En consecuencia, Mike:
- a. Toma la decisión de hablar mal de Devin a todo el mundo, excepto cuando lo tiene enfrente y lo trata como si nada hubiera pasado.
 - b. Se siente molesto y desilusionado, pero continúa tratando a Devin igual que antes.
 - c. Espera a Devin después de la escuela y le da una golpiza.
 - d. Le comunica a Devin lo molesto que está.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Dios nos creó con sentimientos. A veces pensamos que un cristiano verdadero nunca tiene que expresar sus emociones, al menos las negativas. No podemos sentirnos tristes, molestos o asustados. ¿Alguna vez hemos escuchado este concepto erróneo de parte de otra persona? La Biblia está llena de ejemplos de hijos de Dios que expresaron sus emociones. Si leemos los Salmos, encontraremos llanto, ira, deseo de venganza, temor, e incluso un profundo enojo por el supuesto abandono de Dios hacia el salmista. Pero también está lleno de alabanzas, cantos, danzas, saltos y gritos de alegría. ¡Parece que la gente de los tiempos bíblicos no tenía miedo de expresar exactamente lo que sentía! ¿Cómo podemos manejar nuestras emociones como parte de la experiencia cristiana? ¿Cómo debemos reaccionar cuando estamos felices o molestos con alguien, o cuando nos sentimos tristes y desmotivados? Dios nos ha dado algunas pautas. Por ejemplo: nuestra ira no tiene que ser la causa de que pequemos. Es decir,

podemos sentirnos enojados, pero no por ello tenemos que caer en la venganza ni pensar hacerle daño a alguien.

Expresemos nuestra tristeza pero no perdamos la esperanza. Dios siempre nos brindará una solución. Es absolutamente normal tener sentimientos y también expresarlos. Lo que no está bien es dejarnos dominar por ellos y apartar la mirada de Dios y de los demás.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a dos voluntarios que lean las historias de Sharia y Michele en la sección correspondiente al día sábado en la lección.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuáles son algunas de las diferentes maneras en que cada cultura expresa sus emociones? ¿Hay cosas que se pueden expresar en una cultura determinada que parecerían «extrañas» en otra? ¿Y qué me pueden decir de las diferencias entre cada individuo? ¿Hay una manera correcta de expresar los sentimientos? ¿Hay una determinada manera de hacerlo que sea *mejor* que otra?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Pareciera que todo nos está saliendo mal. Tuvimos una discusión con nuestro mejor amigo, nos estamos llevando mal con nuestros padres, las tareas sin hacer del colegio se están acumulando y nuestras notas van en picada. Finalmente, descubrimos que uno de nuestros mejores amigos organizó una fiesta y no nos invitó. Esto último es la gota que colma el vaso.

Preguntemos: ¿Cómo reaccionarían ustedes? ¿Se deprimirían? Si es así, ¿cómo manejarían sus sentimientos? ¿Se molestarían y expresarían sus sentimientos de manera más abierta? ¿Qué ocurriría si expresaran lo que sienten de una forma negativa? ¿Quién podría salir afectado? ¿Hay otras maneras de expresar lo que sentimos en forma más positiva?

Pidamos a alguien que lea en voz alta

Efesios 4: 26, 27. Preguntemos:

¿Cómo se puede estar molesto sin pecar?

¿Podemos expresar emociones negativas como la tristeza, la ira y el descontento, pero sin pecar?

Pidamos a alguien que lea en voz alta

Mateo 7: 12. ¿De qué manera este versículo es una guía que nos ayuda a expresar nuestras emociones sin afectar a los demás?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Distribuyamos copias de la hoja extraíble «Mi montaña rusa» de la página 84. Demos diez minutos para que los alumnos trabajen con ella de manera individual. En vez de pedirles que compartan lo que escribieron, pidamos que doblen las hojas y que se queden con ellas hasta la oración final, en la que le pediremos a Dios que esté presente en sus vidas esta semana y los ayude a tomar decisiones correctas en cuanto a cómo manejar sus emociones. Invitemos a los jóvenes a que se lleven las hojas a sus casas y las guarden en sus Biblias o en otro lugar donde puedan verlas a menudo, a fin de recordar que los sentimientos son un regalo de Dios y que como cristianos pueden aprender a expresarlos en forma apropiada.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Tiene un cristiano que expresar sus emociones como lo hace el resto de la gente, o de manera diferente?
2. ¿Cuándo es correcto o necesario (si lo es) ocultar nuestros sentimientos?
3. ¿Cuál es la diferencia entre la manera en que se les enseña a los chicos y a las chicas a expresar sus sentimientos? ¿Nos parece que es la manera correcta?
4. ¿Con quién nos sentimos más cómodos expresando nuestros sentimientos? ¿Por qué?

5. ¿Cuáles son las emociones que más nos cuesta dominar? ¿De qué manera podríamos cambiar la forma en que respondemos a esas emociones?
6. El enojo es una emoción particularmente difícil de manejar para algunos cristianos. ¿Cuáles podrían ser algunas maneras de expresar adecuadamente nuestros sentimientos cuando estamos molestos con otra persona?
7. Cuando vamos a la iglesia lo hacemos para gozar y disfrutar de nuestra relación con Dios. ¿De qué manera podemos expresar esos sentimientos? ¿Deberíamos sentir y manifestar la misma emoción hacia Jesús que expresamos, por ejemplo, hacia un partido de fútbol o un concierto de nuestra banda favorita? ¿Por qué sí o por qué no?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Ser cristiano no significa convertirnos en una especie de robot sin emociones, ni que tenemos que vivir reprimiendo lo que sentimos. De hecho, al leer la Palabra de Dios nos damos cuenta de que nada de eso se espera de su pueblo. Los cristianos también podemos sentirnos tristes. Los cristianos también podemos sentir temor y enojo.

Una manera excelente de enfrentar lo que sentimos es hablar con Dios al respecto. También podemos aprender a tomar decisiones sobre la manera en que expresamos nuestras emociones, de modo que en el proceso aprendamos cómo lidiar con ellas y al mismo tiempo evitemos hacer daño a otras personas. Y por supuesto, ser cristiano significa sentir el gozo que Jesús genera en la vida. ¡Podemos expresar esa alegría compartiéndola con los demás y haciendo que ellos también sean más felices!

PARA LA LECCIÓN ONCE:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD PRÁCTICA

Mi montaña rusa

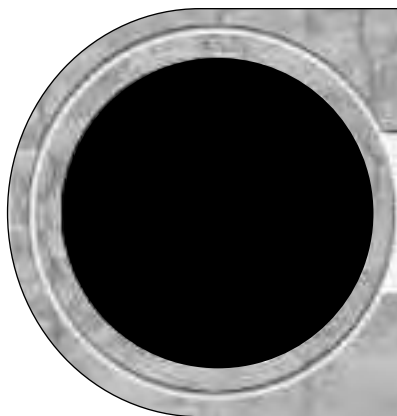
¿Alguna vez hemos sentido que nuestra vida es como una montaña rusa, llena de altibajos? Pensemos en algunos de nuestros «altos» y nuestros «bajos» emocionales durante esta semana que pasó. Anotemos esos «altos» emocionales en las curvas de arriba de la ilustración de la montaña rusa y en la parte de abajo las cosas que nos hicieron sentir particularmente decaídos esta semana (esta información es privada, de manera que no tendremos que compartirla con la clase). Después de escribir nuestros «altos» y nuestros «bajos» emocionales, respondamos las siguientes preguntas:

¿Es bueno o es malo tener tantos «altibajos» en nuestra vida?

¿Nos parece que algunos «bajos» emocionales son más difíciles de manejar que otros? Si es así, ¿cuáles son los más difíciles para nosotros?

¿Qué cosas podemos hacer para enfrentar esos «bajos» emocionales de una mejor manera?

¿De qué manera podemos celebrar uno de nuestros «altos» emocionales esta semana?



ALGUIEN CON QUIEN HABLAR

Una amiga como esa

Para el sábado 18 de diciembre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Tito 2: 3-7 • «Igualmente, las ancianas deben portarse con reverencia, y no ser chismosas, ni emborracharse. Deben dar buen ejemplo y enseñar a las jóvenes a amar a sus esposos y a sus hijos, a ser juiciosas, puras, cuidadosas del hogar, bondadosas y sujetas a sus esposos, para que nadie pueda hablar mal del mensaje de Dios. Anima igualmente a los jóvenes a ser juiciosos en todo, y dales tú mismo ejemplo de cómo hacer el bien. Al enseñarles, hazlo con toda pureza y dignidad».

Salmo 55: 12-14 • «No me ha ofendido un enemigo, lo cual yo podría soportar; ni se ha alzado contra mí el que me odia, de quien yo podría esconderme. ¡Has sido tú, mi propio camarada, mi más íntimo amigo, con quien me reunía en el templo de Dios para conversar amigablemente, con quien caminaba entre la multitud!».

Proverbios 1: 8 • «Hijo mío, atiende la instrucción de tu padre y no abandones la enseñanza de tu madre».

Proverbios 27: 6 • «Más se puede confiar en el amigo que hiere que en el enemigo que besa».

1 Pedro 5: 1-5 (Biblia en Lenguaje Sencillo) • «Quiero darles un consejo a los líderes

de la iglesia [...]. Cuiden ustedes de las personas que Dios dejó a su cargo [...] como cuida el pastor a sus ovejas [...]. No traten a los que Dios les encargó como si ustedes fueran sus amos; más bien, procuren ser un ejemplo para ellos. [...]. Del mismo modo ustedes, los jóvenes, deben obedecer la autoridad de los líderes de la iglesia. Todos deben tratarse con humildad».

Proverbios 23: 9 • «No hables a oídos del necio, pues se burlará de tus sabias palabras».

Proverbios 1: 5 • «El que es sabio e inteligente, los escucha, y adquiere así más sabiduría y experiencia».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «ALGUIEN CON QUIEN HABLAR»?

Los adolescentes necesitan tener a alguien con quien hablar. Durante los años de la adolescencia, los amigos se convierten en las personas más importantes de la vida. Acuden a ellos con sus problemas, sus temores y sus sueños, en una etapa en la que muchos escogen no confiar en sus padres o en otros adultos (aunque muchos estudios demuestran que en esa edad, la mayoría de ellos aún califica a sus padres como las personas más importantes en sus vidas, por encima de sus amigos).

Aunque es importante tener amigos en quien confiar, y este es un factor que no podemos ignorar, los adolescentes tienen que entender

que sus amigos están atravesando exactamente los mismos problemas que ellos y que no tienen ni el juicio ni la experiencia necesarios que los adultos tienen. Es esencial que tengan un adulto en el que puedan confiar y con quien puedan compartir sus preocupaciones y recibir valiosos consejos.

Para muchos adolescentes esto se consigue fácilmente conversando con sus padres. En otros casos en los que lamentablemente hay abuso o negligencia familiar, es preferible que busquen a otro miembro de la familia, o a un maestro, un pastor u otro adulto. Seamos sensibles ante las diferentes situaciones familiares de los jóvenes de nuestra clase cuando analicemos este tema. Recordemos que muchos adolescentes han sido explotados y abusados por adultos que también los han invitado a conversar y a compartir tiempo con ellos, de manera que es importante dejar claro que la persona en la que decidan confiar tiene que ser un cristiano sincero cuyas acciones y palabras muestren que posee un espíritu consagrado.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «ALGUIEN CON QUIEN HABLAR»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Analizar las cualidades y virtudes que los llevan a confiar en alguien más.
2. Considerar qué clase de personas tienen estas características.
3. Tomar decisiones respecto a las personas en las que van a confiar y de las cuales esperan recibir consejos.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) una bolsa con hojas de papel pequeñas, una de ellas marcada con una X; (Actividad B) música (opcional).

Conexión • Biblias, guías del alumno.

Práctica • Lápices o bolígrafos, hoja extraíble «Mis amigos de confianza» (p. 90).

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente

de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Hagamos que todos los jóvenes saquen una hoja de papel de la bolsa. Todas estarán en blanco, con excepción de una que tendrá una X marcada. Nadie mostrará su hoja. Anunciamos que la persona que tenga la hoja con la X es un asesino que puede matarnos con solo guiñarnos un ojo.

Alistémonos • Pidamos que el grupo haga un círculo en el que todos estén mirando al frente y que mantengan sus ojos abiertos. El asesino tratará de «matar» sin ser detectado. Todo el que reciba un «guiño» deberá «morir» (abandonando el círculo o dejándose caer hacia atrás). Cualquier jugador que sospeche quién es el asesino puede hacer una acusación. Si el acusador está en lo cierto, el asesino confesará y se acabará el juego. Si la acusación es incorrecta, el acusador «morirá».

Iniciemos la actividad • El juego continúa hasta que el asesino es descubierto (o todos han muerto). Podríamos jugar una variación en la que todos los participantes caminan alrededor del salón, dejando en claro que tienen que permanecer mirando al frente y manteniendo contacto visual con sus compañeros.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué sintieron cuando no sabían quién era el «asesino»? ¿Fue difícil mirar a nuestros compañeros a los ojos sabiendo que podían «matarnos»? ¿Existe alguna situación en la vida real en la que no sepamos en quién podemos confiar? ¿En qué se parece la vida real al juego que acaban de realizar? (A veces creemos que alguien es nuestro amigo, pero a la final es todo lo contrario. Evitamos el contacto con la gente porque no confiamos en ella. Podemos aprender en quién confiar observando lo que les sucede a los demás).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Pidamos al grupo que se siente haciendo un círculo.

Alistémonos • Susurremos a la persona que está a nuestra derecha un corto versículo bíblico (una buena opción es Proverbios 23: 9, uno de los textos de la lección de esta semana).

Alistémonos • Comencemos el juego del «chisme» en el que cada quien le susurra algo al oído a la persona que tiene a su lado hasta que el mensaje llega al final del círculo. Comparemos el mensaje final con el mensaje inicial (si nuestro grupo es muy pequeño, podemos añadir cierto grado de dificultad reproduciendo una música mientras realizan la actividad).

Analicemos • Preguntemos: ¿De qué manera ilustra este juego lo que ocurre cuando cierta información o chisme se transmite de una persona a otra? ¿Alguna vez les ha pasado algo parecido? ¿Alguna vez un amigo les ha fallado debido a que anduvo contando algo que le hayan dicho en calidad de secreto? ¿Qué sintieron cuando eso ocurrió? ¿Pudieron confiar de nuevo en esa persona para contarle un secreto? ¿Cómo podemos saber en quién confiar cuando tenemos algo importante de que hablar?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Presentemos la siguiente situación:

Jenny tiene la confianza de contarnos que las cosas en su hogar se han puesto difíciles para ella. Su papá es un alcohólico que comenzó a maltratarlos cuando eran muy pequeños. Su mamá está tratando de evadir el problema saliendo con sus amigas, y muchas veces llega tarde y deja a Jenny sola con su hermano. Jenny necesita a alguien que la aconseje sobre lo que debería hacer ante esta situación, pero nosotros no creemos ser la persona idónea para ayudarla. Sentimos pesar por lo que le está sucediendo, pero no sabemos qué aconsejarle para ayudarla a resolver el problema. Jenny nos pregunta: «Entonces, ¿me puedes ayudar a conseguir a alguien con quien hablar?».

Preguntemos: ¿Cómo podrían ayudarla ustedes a encontrar alguien de confianza con quien hablar?

Pidamos que alguien lea Proverbios 1: 8. Si los padres de alguien no son capaces de dar buenos consejos, ¿tiene que hablar esa persona con ellos de todas maneras? Pidamos a un alumno que lea 1 Pedro 5: 1-5. ¿Cómo ayudarían a Jenny para que encontrara un líder u otro adulto cristiano que pudiera apoyarla y ayudarla?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Como agentes de su reino, Dios nos ha llamado a cumplir una obra especial para él. Pero no se espera que nosotros llevemos a cabo esa obra por nuestra propia cuenta. Dios ha puesto a otros en nuestras vidas para que nos sirvan de guías, ayudantes y consejeros. Podemos acudir a estas personas cuando necesitemos consejos, cuando estemos confundidos, cuando necesitemos apoyo y cuando estemos buscando ayuda. La pregunta es: ¿En quién podemos confiar? ¿A quién podemos acudir?

Pidamos a los miembros de la clase que compartan sus ideas. Recordémosles que antes que nada, el adulto en quien confiemos debe ser otro agente del reino de Dios, es decir, un cristiano que comparta los mismos valores que nosotros. Es maravilloso tener buenos amigos de nuestra edad con quienes compartir lo que sentimos, pero debemos tener presente aquellas cosas que podemos aprender de las personas mayores y con más experiencia que ya han caminado con Dios durante un tiempo y conocen más de la vida que nosotros.

Pidamos que alguien lea **Proverbios 27: 6**. **Preguntemos:** ¿Alguno de ustedes tiene algún amigo que lo «hiere»? ¿Qué clase de amigo sería ese? ¿Qué clase de «heridas» puede infligirnos un amigo? Pidamos ahora que alguien lea **Salmos 55: 12-14**. **Preguntemos:** ¿Qué clase de amigo se describe en este pasaje? ¿Cuál es la diferencia entre esa clase

de amigo y la clase de amigo de la que acabamos de hablar?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado de la lección.

Preguntemos: ¿Qué hizo que Annie Sullivan fuera una excelente profesora para Helen? ¿Por qué Helen fue capaz de responderle a ella si no podía comunicarse con nadie? ¿Habría podido ayudar tanto a Helen un adulto que nunca hubiera tenido una discapacidad? Tal vez no. No habría sabido por lo que ella estaba pasando o de qué forma comunicarse con ella). ¿Y otro niño de su edad con la misma condición? (Quizá tampoco. Es probable que hubiera habido empatía entre ambos, pero por ser un niño no habría tenido el conocimiento o la capacidad de ayudarla. Los dos tendrían el mismo problema). ¿En qué se relaciona esta historia con el hecho de que como cristianos tenemos que buscar el mejor «maestro», mentor, o guía? ¿Necesita cada uno de nosotros a alguien como Annie Sullivan aunque no tengamos ninguna clase de discapacidad física? ¿Cómo podemos hallar esa clase de persona? (Recordemos a los alumnos que lo ideal es que esa persona sea alguien de la propia familia).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Preguntemos: Cuando necesitan el consejo o la ayuda de alguien, ¿a quién acuden? ¿Qué criterio aplican para saber si una persona es confiable? Pidamos que un voluntario lea **Proverbios 1: 5 y Proverbios 23: 9** en la guía del alumno. ¿Qué consejos nos dan estos textos para hallar a la persona indicada en quien confiar? Pidamos ahora que otro voluntario lea **Proverbios 1: 8; 1 Pedro 5: 1-5; Tito 2: 3-7** en la guía del alumno o en la Biblia. ¿Dónde podemos encontrar personas adultas que sean confiables y que puedan aconsejarnos de la mejor manera? (Lo ideal es en nuestro propio hogar).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Distribuyamos la hoja extraíble «Mis amigos de confianza» de la página 90. Demos unos minutos a la clase para que complete la actividad. Pidamos entonces que se organicen en parejas o grupos de tres (no más) con sus compañeros de más confianza y con quienes se sientan más cómodos conversando. Pídeles que compartan con ellos lo que respondieron en actividad de la hoja extraíble (los detalles que sientan que pueden compartir). Después, invite a cada pareja o grupo a que oren juntos y le pidan a Dios que los ayude a escoger a personas buenas y confiables a quienes confiarles sus problemas y necesidades.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Por qué creemos que la mayoría de la gente confía tanto en sus amigos para que los aconsejen y los apoyen?
2. ¿Por qué a veces parece difícil confiar en nuestros padres o en otros adultos?
3. ¿Quién nos han dado los mejores consejos o ayuda en nuestra vida? ¿Qué hacía que esa persona fuera idónea para hacerlo?
4. ¿Cómo podemos saber si alguien, sea un amigo de nuestra edad o un adulto, es de confianza? ¿Qué señales podrían advertirnos de que no podemos confiar en alguien?

5. ¿Alguna vez se nos ha acercado alguien a confiarnos sus problemas? ¿A qué clase de personas nos parece que podemos ayudar? ¿Cómo podemos saber cuándo es el momento de sugerir que nuestro amigo vaya a buscar la ayuda de un adulto?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas expresadas con nuestras propias palabras:

Dios no espera que enfrentemos solos todos los retos que se nos presentan en la vida. Él ha prometido ayudarnos, pero muchas veces envía su ayuda en la forma de otros seres humanos. Tenemos que usar sabiduría y discernimiento para saber en quiénes podemos confiar. Si bien es sumamente positivo conversar y confiar en nuestros amigos cercanos, todos los jóvenes cristianos necesitan de otros cristianos adultos tales como sus padres, maestros, pastores, etcétera, para que los guíen. Un mentor es alguien que nos puede ayudar a superar momentos difíciles que ya ha vivido, y nos puede guiar, nos puede escuchar sin juzgarnos. Lo más importante de todo, puede orar con nosotros y por nosotros. Si tenemos un mentor así, ¡escuchemos sus consejos! Si no tenemos uno aún, ¡pidamos a Dios que nos ayude a encontrarlo!

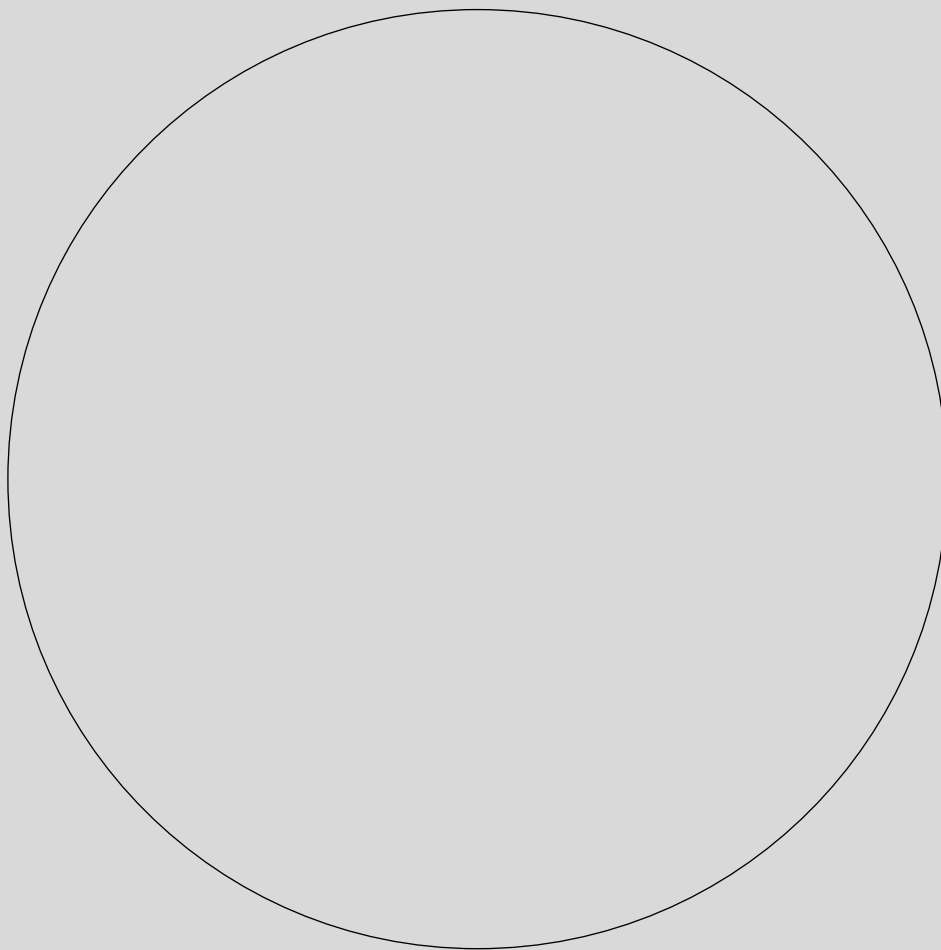
PARA LA LECCIÓN DOCE:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD PRÁCTICA.

Mis amigos de confianza

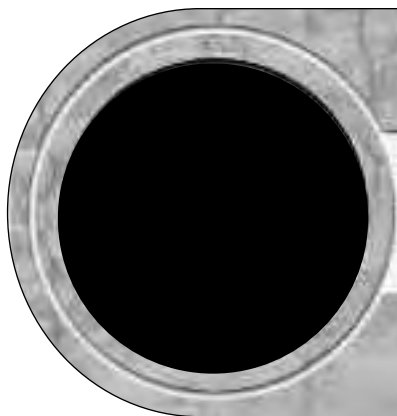
Instrucciones: Hagamos un dibujo de nosotros mismos en el centro del círculo que aparece abajo.

Luego dibujemos cuatro símbolos en cualquier lugar del círculo que representen nuestros problemas o las cosas que nos preocupan en la vida. Junto a cada problema dibujemos a una persona que represente a alguien en quien confiamos y a quien le contaríamos ese problema particular.



Reflexionemos en lo siguiente:

1. ¿Son los «amigos de confianza» que dibujamos personas de nuestra edad o hay algún adulto representado? Si no lo hay, ¿hay algún adulto que pudiéramos añadir al círculo?
2. ¿Qué capacidades o conocimientos tienen las personas que dibujamos que les permiten ayudarnos?
3. ¿Son cristianas las personas que dibujamos? Si lo son, ¿hace eso que les sea más fácil ayudarnos? Si no lo son, ¿hay algún amigo cristiano que podríamos añadir al círculo?
4. Después de reflexionar, hagamos los cambios que deseemos en el círculo y compartamos lo que dibujamos con uno o dos amigos cercanos.



UNA CUESTIÓN DE TIEMPO

El tiempo vuela

Para el sábado 25 de diciembre de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Salmo 31: 14, 15 • «Pero yo, Señor, confío en ti; yo he dicho: “¡Tú eres mi Dios!” Mi vida está en tus manos; ¡líbrame de mis enemigos, que me persiguen!».

Salmo 89: 47 • «Señor, recuerda que mi vida es corta; que el hombre, que tú has creado, vive poco tiempo».

Eclesiastés 3: 1-8 • «En este mundo todo tiene su hora; hay un momento para todo cuanto ocurre: Un momento para nacer, y un momento para morir. Un momento para plantar, y un momento para arrancar lo plantado. Un momento para matar, y un momento para curar. Un momento para destruir, y un momento para construir. Un momento para llorar, y un momento para reír. Un momento para estar de luto, y un momento para estar de fiesta. Un momento para esparcir piedras, y un momento para recogerlas. Un momento para abrazarse, y un momento para separarse. Un momento para intentar, y un momento para desistir. Un momento para guardar, y un momento para tirar. Un momento para rasgar, y un momento para coser. Un momento para callar, y un momento para hablar. Un momento para el amor, y un momento para el odio. Un momento para la guerra, y un momento para la paz».

Romanos 8: 18 • «Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son nada si los comparamos con la gloria que habremos de ver después».

Santiago 4: 14, 15 • «¡Y ni siquiera saben lo que mañana será de su vida! Ustedes son como una neblina que aparece por un momento y en seguida desaparece. Lo que deben decir es: “Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello”».

(Versículos adicionales: Filipenses 1-4, específicamente 4: 11-13).

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE LA LECCIÓN «UNA CUESTIÓN DE TIEMPO»?

Nosotros no podemos controlar el tiempo. El tiempo es un regalo que Dios nos ha dado. Nos ha dado días, horas, minutos y segundos para llenarlos de cosas que nos recuerdan a él. Como líderes de jóvenes, es seguro que en nuestra labor con los adolescentes, más de una vez hemos escuchado la expresión: «Estoy aburrido». El «aburrimiento» que a veces muestran nuestros jóvenes puede estar causado por factores del desarrollo, por las expectativas que estos tienen al llegar a la iglesia, o porque simplemente no saben cómo ser creativos con su tiempo de una manera cristiana y constructiva.

Esta lección está dedicada a la manera en que los jóvenes pueden usar su tiempo y pasarla

bien, tal vez aprendiendo nuevas cosas, pero siempre haciendo algo que enorgullezca a Dios. Estudiaremos los factores de discernimiento a la hora de usar el tiempo, así como otros factores que afectan sus elecciones de entretenimiento, devoción y servicio.

Cuando un joven aprende el valor que tiene el tiempo, y la manera en que su desperdicio puede llegar a transformarse en un comportamiento destructivo, se sentirá motivado a buscar otras vías que lo eleven tanto a él como a su iglesia y a su comunidad. También veremos la manera en que el mundo nos presiona a usar nuestro tiempo, y analizaremos si esto es compatible con los paradigmas del comportamiento cristiano.

Finalmente, intentaremos crear oportunidades que permitan que los jóvenes sean creativos en la manera en que aprovechan y administran el tiempo, lo que por supuesto incluye sus momentos de recreación.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «UNA CUESTIÓN DE TIEMPO»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Evaluar la manera en que están usando su tiempo, especialmente el tiempo libre, y mejorar en ese sentido.
2. Reconocer el señorío de Jesús sobre su tiempo y la manera en que esto se manifiesta en la práctica.
3. Entender la mayordomía del tiempo y planificar su uso específico.
4. Aprovechar su tiempo libre de manera creativa como una oportunidad de proclamar el reino de Dios.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) un reloj con segundero o cronómetro; (Actividad B) una bolsa de frijoles (secos), dos jarras vacías, un reloj con segundero o cronómetro, una mesa.

Conexión • Biblias, guías del alumno.

Práctica • Papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.

2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.

3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.

>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].

>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • En el momento apropiado, coloquémonos frente a la clase y solicitemos la atención de los alumnos. No la pidamos como lo haríamos en cualquier otro día, sino que limitémonos a pedírsela una vez y esperemos, si es posible mirando nuestro reloj.

Alistémonos • Una vez que los alumnos estén listos, pidamos que sigan nuestras instrucciones al pie de la letra. Expliquemos que lo único que tienen que hacer es escucharnos y hacer lo que les pidamos.

Iniciemos la actividad • Hagamos que los alumnos se sienten inmóviles en silencio absoluto durante dos minutos. Esto no será fácil, pues si se mueven o se comunican entre sí comenzaremos a contar el tiempo de nuevo (una aclaración: no dejemos que esto consuma todo el tiempo. Recordemos que se trata de adolescentes y sabemos lo intranquilos que pueden ser en algunas ocasiones).

Analicemos • Preguntemos: **¿Se les hicieron largos los dos minutos?** (Por lo general van a responder afirmativamente). **¿Qué habrían preferido hacer durante esos dos minutos?** **¿Es verdad eso de que «el tiempo vuela» cuando nos divertimos?** **¿Por qué?** **¿Qué transcurre «más rápido»:** quince minutos de nuestro videojuego favorito, o quince minutos de tiempo devocional?

Digamos: La lección de hoy habla de cómo usar nuestro tiempo y de la clase de mayordomos que somos con el tiempo que Dios nos ha dado.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Dividamos a los alumnos en dos equipos. Podemos hacer esto como mejor nos parezca. Una manera divertida es hacer que todos se quiten un zapato y lo coloquen en una pila en medio del salón. Después, dividamos los zapatos en dos pilas. Los jóvenes deberán

buscar su zapato y permanecer en el equipo que les haya correspondido según la pila.

Alistémonos • Antes de comenzar la Escuela Sabática, coloquemos dos montones de frijoles en una mesa. Después de que hayamos creado los equipos, expliquémosles que van a participar en una especie de carrera. Las instrucciones son las siguientes: cada equipo tiene que llenar sus jarras, un frijol a la vez. Deberán terminar todos los frijoles, pero solo contarán con un minuto, de manera que cada equipo tendrá que apurarse todo lo que pueda.

Inicio • Comencemos el juego. Si es posible, realicémoslo más de una vez a fin de que se capte el mensaje. La idea es que entiendan que por más que se esfuercen, no hay tiempo suficiente para ganar el juego. Si es necesario, eliminemos algunos de los frijoles para reforzar la idea. A pesar de que algunos frijoles han sido eliminados, los alumnos aún no tendrán suficiente tiempo para llenar la jarra.

Analicemos • Preguntemos: **¿Qué sintieron al darse cuenta de que no había suficiente tiempo para terminar la tarea asignada?** **¿Qué sintieron al ver que a pesar de que el maestro eliminaba más y más frijoles, aún no había tiempo para terminar el juego?** **¿En qué aspectos de la vida nos parece que no tenemos tiempo suficiente?** **¿Qué podemos hacer para dedicar más tiempo en nuestro quehacer diario para esas cosas que son realmente importantes?**

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia de la vida de un joven pastor con nuestras propias palabras:

¿Alguna vez hemos comprado un nuevo videojuego? ¿Cuántas horas nos lleva entenderlo, aprender a jugar con él y dominarlo? ¿Cuánto tiempo nos toma coordinar los movimientos de las manos y de los ojos para lograr las jugadas correctas? Recuerdo que yo tuve una de esas primeras

consolas de videojuegos cuando estaba en cuarto grado de la escuela primaria. Todos los días me sentaba y me dedicaba a aprender cuándo debía saltar para que no me comieran los cocodrilos o cuándo era el momento exacto en que la arena movediza me dejaba pasar y no perdía la vida en el intento. Yo tenía bastantes amigos con quien jugar, pero la verdad es que en ese momento éramos la consola y yo. Al cabo de unos tres meses yo ya era el amo del juego. Nadie podía vencerme, y mis iniciales estaban en todos los récords de puntaje. Pero había un problema: se trataba de algo intrascendente. Yo tenía los mejores puntajes y era el mejor; pero, ¿a quién le importaba? ¿Qué lograba con eso? Pronto entendí que a pesar de que podía vencer a todos mis amigos, nuestra relación no cambiaba ni mejoraba a causa del juego. El juego no aportaba absolutamente nada a las cosas que son realmente importantes en la vida.

Analícemos • Preguntemos: ¿Hay alguna actividad en la vida de ustedes que les consuma gran parte del tiempo? ¿Cuál es la manera favorita que tienen de «perder tiempo»? (Todos tenemos una). ¿Se aburren fácilmente cuando están jugando un videojuego o viendo televisión? ¿Por qué no se aburren cuando están realizando ese tipo de cosas? (Esto, en caso de que la respuesta a la respuesta anterior haya sido que «no»).

4 CONEXIÓN

A. CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Cuando estudiamos la vida de Cristo, obtenemos una visión interesante sobre el uso del tiempo. Jamás encontramos que Jesús estuvo perdiendo el tiempo. Incluso cuando estaba realmente ocupado, Jesús apartaba tiempo para orar y compartir un momento con su Padre celestial. Esto es algo digno de resaltar, si consideramos que su misión en esta

tierra era salvar a la humanidad. Es importante que tomemos la vida de Cristo como ejemplo.

Otro ejemplo de alguien que usó el tiempo de manera maravillosa fue el apóstol Pablo. Incluso el tiempo que pasó en prisión lo utilizó para escribir cartas de apoyo a las iglesias que ayudó a fundar. Si damos una mirada a la epístola a los Filipenses, leeremos los consejos de una persona que a pesar de las dificultades pudo sobrellevar su situación y ser una bendición para los demás. En **Filipenses 4: 11-13**, Pablo nos revela el secreto para vivir una vida emocionante y feliz.

Seguramente pensamos que alguien que está en prisión suele sentirse por lo general aburrido y ocioso, pero ese no era el caso de Pablo. A él lo emocionaba estar al servicio de Jesús. De hecho, él afirma incluso que nada es imposible con la ayuda de Cristo.

Dicen que «la gente aburrida se aburre», y probablemente es verdad. Pero al leer la historia de Pablo jamás lo encontramos aburrido, a pesar de su situación. También se hace patente que Pablo estaba interesado en convertirse en una herramienta útil para Jesucristo, y que no quería perder ni un minuto que pudiera ser usado en el avance de la causa de Cristo y del reino de Dios en la tierra.

Preguntemos: ¿Qué ejemplo pueden tomar de la Epístola a los Filipenses? ¿Cómo podemos modelar nuestra actitud a semejanza de la de Pablo? ¿Qué podemos hacer a fin de convertirnos en una bendición para las vidas de otros? ¿Tenemos que dedicar cada minuto de nuestro tiempo a cumplir la misión que Dios tiene para nosotros? (La respuesta a esta pregunta es «sí»). Sin embargo, esto podría asustar a algunos jóvenes. Debemos explicar el concepto. Obviamente cada minuto de nuestra vida debe estar dedicado al propósito de Dios para nosotros, pero eso no significa que no tenemos que apartar un tiempo para el disfrute de la vida y el entretenimiento. Estos momentos de esparcimiento, sin embargo, también tienen que estar a tono con su propósito para nosotros).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección.

Preguntemos: ¿Alguno de ustedes ha estado en una situación similar? ¿Si fueran ustedes los que tuvieran una hora disponible, qué actividad (o qué videojuego, etc.) escogerían? Esto dará pie a que se explayen sobre los videojuegos más populares y revelará cuánto tiempo invierten en ello). **¿Tienen ustedes alguna forma de medir su tiempo libre? ¿Qué otras maneras más beneficiosas de gastar el tiempo tienen?**

Por lo general solemos aconsejar que tenemos que dedicar tiempo al estudio devocional, pero seamos realistas: ese no es precisamente el consejo más atractivo para un preadolescente. Tratemos de orientarlos más bien hacia el servicio a los demás y propongamos algunas ideas prácticas en ese sentido. De igual manera, invitemos a nuestros alumnos a que renuncien durante una semana a todo tipo de entretenimiento y que en cambio dediquen ese tiempo a buscar maneras de contribuir con el avance del reino de Dios. ¿Cómo pueden lograrlo? Por medio de las ideas prácticas enfocadas hacia el servicio que nosotros les podamos sugerir. De hecho, podemos planificar un par de actividades vespertinas para la semana siguiente en las que los jóvenes puedan prestar algún servicio a su iglesia, escuela o comunidad (esto podría variar de acuerdo con la ubicación geográfica y la rutina a la que este acostumbrada nuestra Escuela Sabática).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación: Imaginemos que estamos en casa tras regresar del colegio. Ya terminamos nuestras tareas y labores, y tenemos una hora libre antes de cenar, de manera que tenemos que decidir qué vamos a hacer. Tenemos varias opciones,

y sabemos bien que algunas son provechosas y otras no. ¿De qué manera podemos tomar una buena decisión sobre lo que haremos en esa hora? ¿Qué oportunidades de servicio tenemos en nuestro propio hogar que pueden ser realizadas en un período breve de tiempo? ¿De qué manera podríamos ser de bendición para alguien durante esa próxima hora?

Pidamos a los alumnos que lean los textos correspondientes al día miércoles en la guía del alumno. **Preguntemos: ¿Qué principios eternos podemos encontrar en relación con el uso del tiempo? ¿Cuál es la mejor manera de invertir nuestro tiempo? ¿Podemos nombrar algunas actividades que son beneficiosas por el simple hecho de sacarnos de nuestra casa y permitirnos usar nuestro cuerpo y nuestra mente, forzándonos así a ser creativos en vez de simples espectadores? ¿Qué sabemos del cielo y de las cosas que seremos capaces de hacer allí?** (Este podría ser un excelente punto de partida para una discusión sobre el tiempo que invertimos en las cosas celestiales y sobre cómo nos imaginamos que será el cielo).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Pidamos a los jóvenes que busquen el organizador que aparece en la sección correspondiente al día viernes en la guía del alumno. Si ya lo completaron la semana anterior, pidamos que comiencen a sumar las horas que dedicaron a las siguientes actividades: tareas escolares, ver televisión, comer, videojuegos, conversar con la familia, comunicarse por teléfono o por mensajería instantánea en la computadora, vestirse, dormir, salir con amigos, la vida devocional y de oración, ayudar a los demás. Pidamos que nos informen de sus totales en cada una de las categorías. Si los jóvenes no han completado esta actividad y la están viendo por primera vez, pidamos que nos digan cuáles creen que serán los resultados

del registro de actividades de la próxima semana, o pidamos que llenen el organizador realizando un cálculo estimativo.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuál fue la actividad que les consumió la mayor parte del tiempo (sin contar las horas que pasan en el colegio ni el tiempo que pasaron dormidos)?
¿En qué lugar se encuentra la vida devocional, arriba de todo o en el fondo?
Si es de esperar que Dios sea nuestro amigo, pero aun sabiéndolo le dedicamos muy poco tiempo, ¿cómo vamos a llegar a tener una relación cercana con él? ¿Qué podemos hacer para que nos rinda más el tiempo con el que contamos cada día?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cuántas horas hay en un día?
2. ¿Qué porcentaje nos pide Dios en el diezmo?
3. Si el día tiene 24 horas, ¿nos cuesta mucho dedicar 24 minutos cada día a Dios? Podríamos decir en cierto sentido que este período es el diezmo de nuestro tiempo.
4. Pidamos a los alumnos que se comprometan a dedicar 24 minutos diarios a Dios. Expliquémoslo de la misma

manera como lo haríamos con el diezmo (aunque no estamos hablando de un diez por ciento estricto), mencionando incluso que Dios nos desafía en su Palabra a que lo probemos. Veamos si algunos de nuestros alumnos están dispuestos a firmar un contrato con nosotros que incluya dedicarle a Dios la décima parte de su tiempo.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Dios es quien nos da cada día de 24 horas. Podemos apartar el mejor dos por ciento del tiempo que pasamos despiertos y pedirle a Dios que sea el protagonista de esos 24 minutos. De la misma manera, también podemos revisar nuestra agenda y ver qué cosas estamos haciendo en el tiempo que Dios nos da, analizando si estamos invirtiéndolo con sabiduría, en especial en lo que concierne a nuestro contacto con Jesús.

Es nuestro deseo que los jóvenes den pasos prácticos hacia el establecimiento de una relación con Jesús que los motive en su vida de todos los días.